

REALES SITIOS

REVISTA DEL
PATRIMONIO
NACIONAL

AÑO II - NUM. 5
TERCER TRI-
MESTRE 1965

PRECIO:
ESPAÑA, 50 PTAS.
EXTRANJ., \$ 1,60



TAPICES PORCELANAS MUEBLES ALFOMBRA



Májera

PLAZA DE LA INDEPENDENCIA, 4

TELEFONO 225 14 43

YBARRA

SEVILLA



CRUCEROS
SERVICIOS TRASATLANTICOS
SERVICIOS DE CARGA



Las CAJAS DE AHORROS destinan al menos el 50 por 100 de sus excedentes administrativos para la construcción y mantenimiento de sus características obras sociales -sin parangón en el mundo entero en cuanto a Instituciones de Ahorro se refiere.

*Familia que ahorra,
familia feliz*

Estas obras sociales se condensan en:

- * Colonias y guarderías infantiles.
- * Escuelas de primera enseñanza.
- * Centros de formación profesional.
- * Escuelas agrícolas y ayuda al campo.
- * Viviendas.
- * Protección a la mujer.
- * Sanatorios, dispensarios y clínicas.
- * Centros para inválidos.
- * Bibliotecas y salas de exposiciones.
- * Restauraciones artísticas.
- * Hogares y clubs de ancianos.

CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORROS



*Alfombras
Persas*



ISPAHAN

Plaza de España, 12 - Tel. 247 08 10 - Madrid-8



INDEPENDENCIA

Brandy
INDEPENDENCIA
OSBORNE
Puerto de Santa María
España



T
TAPICERIAS GANCEDO
G

MADRID
Velázquez, 21
Recoletos, 1
Almirante, 17

BARCELONA
Rambla de Cataluña, 97
Mallorca, 186
Juan Sebastián Bach, 9

OVIEDO: Melquiades Alvarez, 12

TORREMOLINOS: Carretera de Cádiz-Montemar.



CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

Barquillo, 17
MADRID (4)

Dirección telegráfica: CASER

Teléfono 222.65.60 (tres líneas)

SEGUROS DE ACCIDENTES
DEL TRABAJO

ACCIDENTES INDIVIDUALES

INCENDIOS

AUTOMOVILES

VIDA

PEDRISCO

CREDITO

TRANSPORTES

ROBO

RESPONSABILIDAD CIVIL

Y GANADOS

CASER

vuele a NUEVA YORK por **IBERIA**



Donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted

Ahora 9 vuelos semanales a Nueva York

En los reactores DC-8 turbofán de IBERIA cruzará el Atlántico en menos de 7 horas. A bordo todo resulta confortable, Vd. es objeto de un excelente servicio y podrá saborear exquisitas comidas.

Sin embargo, reconocemos que hay quien recibe más atenciones que Vd.: el avión. Nuestros pilotos están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.

Nueva York le espera. Descubra las bellezas y posibilidades comerciales de los Estados Unidos.



IBERIA
LINEAS AERIAS DE ESPAÑA

Para más información, reserva de plazas o venta de billetes, diríjense a su Agencia de viajes o a nuestras oficinas de Madrid, Pza. de Cánovas, 4, T. 221 82 30 - Alcalá, 42, T. 231 70 00 - H. Hilton, T. 257 22 00 - H. Plaza, T. 247 98 18.



Clarín

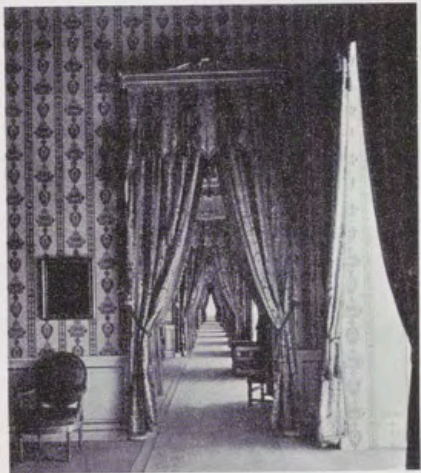
LOEWE 1846

MADRID - BARCELONA - BILBAO - PALMA - SAN SEBASTIAN - SEVILLA - VALENCIA



PORTADA: Bella estampa del Palacio de Riofrio.

CONTRAPORTADA: Perspectiva de los salones.



26308

REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL
MADRID - AÑO II - NÚM. 5 - TERCER TRIMESTRE 1965

sumario

páginas

REDACCION

DIRECTOR

Fernando Fuertes de Villavicencio

REDACTOR-JEFE

Rafael Sánchez

SECRETARIA DE REDACCION

Matilde López Serrano

VOCALES

Ricardo Catoira
Angel Oliveras
Ramón Andrada
Federico Navarro

ADMINISTRADOR

Eladio de Valdenebro

ILUSTRACIONES

DIBUJOS

C. Hernández Bayón
Pedro Mairata
Eusebio Herraiz

FOTOGRAFIAS

En color: Francisco Villanueva
Paul M. Pietzsch
S.O.F. Ministerio de Información y Turismo
Subirats Casanovas
Arenas
FISA
García Garrabella
FOAT
Beascoa
Alarde
Quijano
Sicilia
Movellán
Ballesta
En negro: Francisco Villanueva
Eusebio Herraiz
Contreras
Río
Félix París
Basabe

IMPRESION

RAYCAR, S. A. Impresores

Depósito legal. M. 11.160.—64

MALAGA Y SU PROVINCIA

13

EJEMPLO DE GRANDIOSO RESURGIR

Por JESUS FERNANDEZ DE LA REGUERA

19

CADIZ Y SU PROVINCIA

21

EL REAL PALACIO DE RIOFRIO

Por el MARQUES DE LOZOYA

31

PINTURA EN RIOFRIO (VIDA DE CRISTO)

Por N. de I.

42

ESCULTURA EN RIOFRIO

Por MARIA TERESA RUIZ ALCON

57

VAJILLAS REALES. PIEZAS SELECCIONADAS

Por PAULINA JUNQUERA

67

RELOJES DE TRES SIGLOS EN PEDRALBES

Por JOSE TARIN-IGLESIAS

78

CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL

93



LUGARES HISTORICO - ARTISTICOS DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO REAL. MADRID

Laborables: de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

Domingo y festivos: de 10 a 1,30 (excepto tardes).

Cerrado el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de diciembre, 18 de julio y los días de credenciales (la tarde anterior y la mañana del acto).

MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES. MADRID

Lunes, martes, miércoles y jueves: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Viernes, sábados y domingos: de 10 a 1.

Cerrado los mismos días que el Palacio Real.

PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID

Laborables: de 10 a 1 y de 4 a 6.

Domingos y festivos: de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Cerrado igual que el Palacio Real. También cuando reside un invitado del Gobierno español.

ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA. MADRID

Laborables: de 10 a 1 y de 3 a 6.

Domingos y festivos: de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Abierta todos los días del año.

CASITA DEL PRINCIPE, DE EL PARDO

Laborables y festivos: de 10 a 1,30 y de 3,30 a 6.

Cerrada los mismos días que el Palacio Real.

MONASTERIO DE EL ESCORIAL

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 3 a 6.

Cerrados los museos el 1 de enero, 28 de febrero (mañana), Viernes Santo (tarde), 18 de julio, 10 de agosto (tarde) y 25 de diciembre.

SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS

De sol a sol en todo tiempo.

ARANJUEZ

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 3 a 5,30.

Cerrados los museos el 1 de enero, Viernes Santo (tarde), 30 de mayo (tarde), 18 de julio, 4 ó 5 de septiembre (tarde) y 25 de diciembre.

LA GRANJA

Laborables y festivos: de 10 a 1 y de 2 a 6.

Cerrado el 18 de julio.

MONASTERIO DE LA ENCARNACION. MADRID

Laborables: de 10,30 a 1,30 y de 4 a 6.

Festivos: de 10,30 a 1,30.

MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS (VALLADOLID)

Laborables y festivos: de 9,30 a 1 y de 3 a 6.

HORARIO DE OTROS MUSEOS DE ESPAÑA

ALBACETE

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (José Antonio, 5).—De 9 a 14.

ALICANTE

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Diputación Provincial).—De 10 a 14.

ALMERIA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Instituto de Enseñanza Media).—De 11 a 13.

AVILA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Diputación y Claustro de la Catedral).—De 11 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 11 a 13. Cerrado los lunes.

BADAJOS

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plazoleta del Reloj).—De 10 a 14 y de 16 a 20. Festivos: 10 a 14.

BARCELONA

MUSEO DE ARTE DE CATALUÑA (Palacio Nacional de Montjuich).—De 10 a 12.

MUSEO DE FEDERICO MARES (Condes de Barcelona).—De 10 a 13,30 y de 15 a 18,30. Festivos: 11 a 14.

MUSEO DE LA CATEDRAL: De 10 a 13. (Cerrado el día primero y quinceavo de cada mes.)

MUSEO DE HISTORIA DE LA CIUDAD (Plaza del Rey).—De 11 a 14 y de 16 a 20. Festivos: 11 a 14.

MUSEO MARITIMO (Puerta de la Paz, Reales Atarazanas).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

MUSEO DE ARTE MODERNO (Parque de la Ciudadela).—De 10 a 12.

MUSEO DE INDUSTRIAS Y ARTES POPULARES (Pueblo Español de Montjuich).—De 9 a 20.

BURGOS

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Museo Casa Miranda).—De 9 a 13 y de 15 a 18. Festivos: 10 a 13.

CASA DEL CORDON (Paseo de Calvo Sotelo).—De sol a sol.

CACERES

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de las Veleas, 2).—De 11 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 11 a 13,30.

CADIZ

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Generalísimo).—De 10,30 a 13,30 y de 15,30 a 17,30. Festivos: 11 a 13.

CASTELLON DE LA PLANA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Diputación Provincial).—Jueves y domingos de 10 a 13 y de 16 a 18.

CORDOBA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Potro).—De 9,30 a 13,30.

MUSEO ROMERO DE TORRES (Plaza del Potro).—De 9,30 a 13,30.

CUENCA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Pósito, 4).—De 10 a 13 y de 16 a 18.

GERONA

MUSEO DIOCESANO (Plaza de España, 2).

GRANADA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Carrera del Darro, 43).—De 9 a 14.

CASA DE LOS TIROS (Calle de Pavaneras).—De 9 a 13,30 y de 16 a 19.

HUESCA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de la Catedral, 7).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

LA CORUÑA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Pintor Sotomayor).—De 10 a 14.

LAS PALMAS

MUSEO CANARIO (Doctor Chil, 31-33).—De 10 a 13 y de 15 a 18. Festivos: 10 a 13.

LEON

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de San Marcos).—De 10,30 a 13,30 y de 16 a 19. Festivos: 10,30 a 13,30.

LERIDA

COLECCION DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ILERDENSES (Antiguo Hospital de Santa María).—De 10 a 14. Festivos: 11 a 13,30.

LOGROÑO

MUSEO DE ARTE (Instituto de Enseñanza Media).—A cualquier hora.

LUGO

MUSEO PROVINCIAL (Palacio de la Diputación).—De 10 a 13.

MADRID

MUSEO DEL PRADO (Paseo del Prado).—De 10 a 18. Festivos: 10 a 14.

MUSEO DEL EJERCITO (Méndez Núñez, 1).—De 10 a 14, excepto los lunes.

MUSEO NACIONAL DE ARTES DECORATIVAS (Montalbán, 12).—De 10 a 13,30, excepto los lunes.

MUSEO NAVAL (Montalbán, 2).—De 10 a 13,30, excepto los lunes.

MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL (Serrano, 13).—De 9,30 a 13,30.

MUSEO NACIONAL DE ARTE CONTEMPORANEO (Paseo de Calvo Sotelo, 20).—De 10 a 14.

MUSEO ROMANTICO (San Mateo, 13).—De 11 a 18. Festivos: 10 a 14.

MUSEO MUNICIPAL (Fuencarral, 78).—De 10,30 a 13,30, excepto los martes.

MUSEO DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO (Alcalá, 13).—De 10 a 13,30 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13,30.

MUSEO CERRALBO (Ventura Rodríguez, 17).—De 9,30 a 13,30, excepto los martes.

MUSEO NACIONAL DEL SIGLO XIX (Calvo Sotelo, 20).—De 10 a 14.

MUSEO LAZARO GALDEANO (Serrano, 122).—De 10 a 14.

MUSEOS DE CIENCIAS NATURALES (Castellana, 84).—De 10 a 14 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 14.

ESTUDIO Y MUSEO SOROLLA (General Martínez Campos, 33).—De 10 a 14, excepto los lunes.

MUSEO TAURINO (Plaza de Toros de las Ventas).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

MALAGA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Agustín).—De 10 a 13,30 y de 17 a 20. Festivos: 10 a 13,30.

MURCIA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de la Trinidad).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 12.

MUSEO SALCILLO (San Andrés, 1).—De 9,30 a 13 y de 15 a 18. Festivos: 9,30 a 13.

ORENSE

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Antiguo Palacio Episcopal).—De 10 a 13 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 13.

OVIEDO

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Vicente, 3).—De 10 a 14 y de 16 a 18. Festivos: 10 a 14. Lunes, cerrado.

PALENCIA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Burgos, 1).—De 12 a 13. Festivos: cerrado.

PALMA DE MALLORCA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Paseo de Sagrera, edificio de la Lonja).—De 10 a 12 y de 16,30 a 18,30. Festivos: 10 a 12.

PAMPLONA

MUSEO DE LA DIPUTACION DE NAVARRA (Cuesta de Santo Domingo, 8).—De 10 a 13,30. Festivos: 10 a 13,30.

PONTEVEDRA

MUSEO (Plaza de la Leña).—De 11 a 13 y de 17 a 20. Festivos: 11 a 13.

SALAMANCA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de Fray Luis de León).—De sol a sol.

MUSEO DIOCESANO (Claustro de la Catedral Vieja).—De 10,30 a 13 y de 15 a 17. Festivos: 10,30 a 13.

SAN SEBASTIAN

MUSEO MUNICIPAL DE SAN TELMO (31 de Agosto).—De 10 a 13,30 y de 15,30 a 19.

MUSEO NAVAL PROVINCIAL (Palacio del Mar).—Abierto mañana y tarde.

SANTANDER

MUSEO MUNICIPAL DE PINTURAS (Rubio, 6).—De 10 a 13 y de 15 a 20. Festivos: 10 a 13.

SEGOVIA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Agustín, 8).—De 11 a 13 y de 17 a 19. Festivos: 11 a 13.

MUSEO ZULOAGA (Iglesia de San Juan de los Caballeros).—De 10 a 13 y de 15 a 19. Festivos: 10 a 13.

SEVILLA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de América).—De 10 a 13.

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza del Museo, antiguo Convento de la Merced).—De 10 a 14.

SORIA

MUSEO NUMANTINO (General Yagüe, 6).—De 10 a 13 y de 15 a 19. Festivos: 10 a 13.

TARRAGONA

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza del Rey).—De 10 a 13,30 y de 16 a 19.

TOLEDO

MUSEO DE SANTA CRUZ (Hospital de Santa Cruz).—De 10 a 13,30 y de 15,30 a 19,30.

CASA Y MUSEO DEL GRECO (Casa de Villena).—De 10 a 14 y de 15,30 a 19.

HOSPITAL DE TAVERA.—De 10 a 13 y de 16 a 19.

VALENCIA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (San Pío V, 9).—De 10 a 14.

MUSEO NACIONAL DE CERAMICA «GONZALEZ MARTI» (Rinconada García Sanchiz).—De 11 a 14 y de 18 a 21.

VALLADOLID

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL (Plaza de Santa Cruz).—De 10 a 13. Festivos: cerrado.

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA (Colegio de San Gregorio).—De 9,30 a 13,30 y de 15,30 a 18,30. Festivos: 10 a 13.

VITORIA

MUSEO PROVINCIAL DE ALAVA (Fray Francisco de Vitoria, 8).—De 11 a 13 y de 15,30 a 18,30. Festivos: 11 a 13,30.

ZAMORA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Santa Clara, 45).—De 12 a 13.

ZARAGOZA

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES (Plaza de José Antonio, 6).—De 10 a 13.

MUSEO DE LA CATEDRAL.—De 10 a 13 y de 16 a 18.



MÁLAGA, CAPITAL DE LA COSTA DEL SOL

ENTRE todas las ciudades andaluzas destaca, con singulares características, Málaga, conocida y famosa ya, en todo el mundo, como la capital de la Costa del Sol. Con una población hospitalaria, simpática y laboriosa de 300.000 habitantes, Málaga está dentro de las normas que consideran aceptables los urbanistas de hoy. Por otro lado, la ciudad es una óptima mezcla de lo antiguo y de lo moderno, donde se conjugan, idealmente, los monumentos artísticos del pasado y las edificaciones funcionales del presente, las amplias avenidas con trazado de última hora y las típicas calles de otro tiempo. Perfectamente han sabido las autorida-

des municipales mantener este espíritu con sus constantes y bien orientadas normas de actuación.

Junto a eso que existe y se mantiene en la ciudad —Gibralfaro, la Alcazaba, la catedral, los jardines de Puerta Oscura, barrios de la Caleta y Miramar, playa de El Palo—, Málaga ofrece al visitante numerosos atractivos: su feria de agosto, sus fiestas de invierno (15 de enero a 15 de febrero) y su impresionante Semana Santa. Alojamientos de toda clase facilitan la visita al viajero que desea conocer una ciudad llena de belleza y encanto: la capital de la Costa del Sol.



Vista general de la ciudad.



La Alcazaba de Málaga.

COSTA DEL SOL, MILAGRO ESPAÑOL

Por JOSELE

SI una de las principales misiones del Jefe es la de prever y si la Política es el arte de gobernar un territorio con arreglo a su momento histórico, no cabe la menor duda de que el Mando político que, desde hace ahora un trienio, viene ejerciendo en Málaga su Gobernador Civil, don Ramón Castilla, tiene la impronta de ajustarse exactamente a los clásicos moldes que exige la ciencia experimental, adaptándolos al acelerado ritmo que impone la rápida evolución de los tiempos que vivimos.

El poder sugestivo que la palabra Málaga ejerce sobre quienes conocemos la bella provincia andaluza y sobre los que lamentan no conocerla aún, atrajo de manera especial a su actual Gobernador y Jefe Provincial del Movimiento apenas asumiera el mando político de la Provincia, y la plena dedicación y el exhaustivo trabajo y el apasionado quehacer y la ilusionada entrega, fueron fuer-

zas motrices de una ejecutoria pública los resultados de la cual, si en parte son ya tangibles realidades, en mayor proporción aún y dada su enorme importancia, no puede calibrarse todavía la repercusión que el futuro les tenga reservados.

Díganlo si no, por un lado, esas inversiones oficiales que alcanzan cifras de varios miles de millones de pesetas. La réplica estatal a la iniciativa privada tuvo también quien la promocionara y ahí están, como consecuencia de aquella, por ejemplo, recientes y relucientes tramos de carreteras, modernizados transportes ferroviarios, nuevas líneas marítimas e ininterrumpido tráfico aéreo, acreditando con su presencia los esfuerzos hechos por el Gobierno de la Nación para conseguir por tierra, mar y aire, unas comunicaciones que satisfagan plenamente a viajeros nacionales y extranjeros.

Hemos sido uno más de los testigos agradablemente sorprendidos por la calidad y cantidad de los logros últimamente alcanzados: la capital está exhuberante en todos los órdenes; la Costa occidental decididamente internacionalizada en su público, y la Costa oriental en plena e incontenible efervescencia de justos anhelos nacionales con posibilidades ilimitadas al respecto. Estepona-Nerja, Marbella-Vélez Málaga, Fuengirola-Rincón de la Victoria, Mijas-Frigiliana y Torremolinos-Torre del Mar, son puntos homólogos del triunfal Arco Iris que de Poniente a Levante se extiende sobre el horizonte malacitano presentando los

más sutiles matices del color y de la luz, de lo lujoso y de lo austero, del esnobismo y de lo tradicional, de lo típico y de lo exótico, de lo ajeno y de lo propio, ensablado por el común denominador de ese auténtico señorío que siempre tuvo Málaga.

Se dice que las cifras son poco periodísticas y ello será más o menos cierto, pero lo que resulta innegable es el poder persuasivo que los guarismos encierran. Por ello no nos resistimos a informar a nuestros lectores de que, entre otras múltiples obras que dentro del área malacitana están en marcha o ejecución, figuran las del nuevo abastecimiento de agua a la capital con presupuesto que importa 800 millones de pesetas; las de también abastecimiento y saneamiento de todos los pueblos costeros, 115 millones; las de la estación terminal en el Aeropuerto Civil y varias 307 millones; las ejecutadas ya por la Jefatura de Obras Públicas, 140 millones; las dependientes del Instituto Nacional de Colonización, 170 millones; las de la Presa de la Concepción en el Río Verde, 400 millones; las del Puerto Comercial, 250 millones, etc.

Con paralelismo, incluso de emplazamiento, la zona industrial malagueña enclavada en lugar cercano a la franja costera más desarrollada, cobija nombres muy significativos a efectos laborales y de producción.

En pleno corazón de la ciudad de Málaga, en el que hasta hace poco fue Palacio de la Justicia, que de

esta forma parece haber querido continuar haciendo honor a su anterior destino, y en edificio central de la Avenida del Generalísimo Franco, para que no falte a la cita ningún nombre glorioso, campea un letrero que compendia el Ayer, el Hoy y sobre todo el Mañana de los malagueños: «Facultad de Ciencias Económicas.» Generación tras generación, Málaga venía demandando un rango universitario que causas de tipo político, económico y hasta de reiterativa mala suerte, le estaban haciendo prohibitivo. Pues bien, poco más de un año había transcurrido de la toma de posesión de quien hoy regenta el Gobierno Civil, cuando las Cortes Españolas aprobaron el Decreto-Ley de creación de la citada Facultad dependiente de la Universidad de Granada y con sede en Málaga. Insistimos en la importancia y proyección que este Centro docente tiene y ha de tener en el desarrollo malacitano, no sólo cultural, sino de toda índole y, ante lo abrumador del plebiscito, nos hacemos portavoces y copartícipes del criterio mantenido por el millón de malagueños de que, sin la gestión y el esfuerzo, sin el tacto y la tenacidad, sin la valentía y dotes personales que concurren en Ramón Castilla, no hubiera podido alcanzarse este anhelado logro que hoy Málaga exhibe y ofrece al mundo nacional e internacional con el mismo noble orgullo que su sol generador de divisas, su clima reconfortante de cuerpos y espíritus y su población elegante, alegre, hospitalaria y eminentemente laboriosa.

Porque en Málaga, lectores, provincia en la que según nos dice la incitante y galardónada frase publicitaria «Descanse donde no descansa el sol», hay que reconocer también —y hora va siendo ya de proclamarlo en todos los tonos e idiomas—, tampoco descansan los malagueños, ni sobre todo sus autoridades.

Facultad de Ciencias Económicas.





El
Tajo
de
Ronda.

MÁLAGA, UNA PROVINCIA DE INCOMPARABLES BELLEZAS NATURALES

CON una diversidad que resulta difícil de igualar, se muestra a españoles y extranjeros, la provincia de Málaga. Desde las templadas aguas de sus modernas playas hasta los monumentos histórico-artísticos de toda la zona, desde las elevaciones sobrecogedoras del Tajo de Ronda hasta las sorprendentes bellezas que el interior de la tierra ofrece en las cuevas de Nerja, un amplio mosaico de posibilidades tiene a su disposición el visitante.

De nada serviría que la provincia de Málaga contase con tantas bellezas legadas en el curso de su vida, por la naturaleza y los hombres, si una especial dedicación e inquietud por parte de su Excelentísima Diputación Provincial no hubiese sabido conservarlas y hacerlas más accesibles a todos. Como claro ejemplo, podrían citarse

otros monumentos en los que es fácil encontrar esa huella; así, el teatro romano de Acinipo (Ronda), los baños árabes de Ronda y el Calvario de Monda. Junto a esto, las obras de arte custodiadas amorosamente, como la imagen de San Juan de Dios, atribuida a Pedro de Mena, que se encuentra en la capilla del Hospital Provincial de Málaga, centro benéfico de la Excelentísima Diputación de esta provincia.

Sólo un vistazo al mapa y el prestigio de los nombres —Ronda, Antequera, Nerja, y, en general, la Costa del Sol— ya son una sugerente llamada. Hoy, está de moda ir y citar este lugar. Una vez allí, nadie se resiste a visitar y conocer tantas bellezas, afortunadamente recogidas en una sola provincia.





FUENGIROLA



FUENGIROLA se encuentra situada a 28 kilómetros de Málaga, entre Torremolinos (16 km.) y Marbella (28 km.), formando una pequeña bahía. Asentada sobre las mismas arenas, se extiende a todo lo largo del término municipal en una extensión de 6,5 kilómetros. Actualmente crece hacia el interior, donde recientemente se ha inaugurado la Avenida de Mijas, con 14 metros de calzada y dos kilómetros de longitud, bordeada de palmeras, naranjos y cupresos. Esta Avenida termina en la Urbanización Campo-Mijas, enclavada en las primeras colinas que dominan Fuengirola, el valle, el río, el castillo de Sohail y mar mirando hacia el Sur; si lo hacemos al Norte, contemplamos la sierra y el pueblo de Mijas, que protegen a la Urbanización y a Fuengirola de los vientos fríos de invierno.

Tiene Fuengirola la mejor playa de la Costa del Sol, de seis kilómetros y medio de longitud; sus arenas son limpias y finas y el acceso a ellas es cómodo, ya que el pueblo es llano y cada cien metros tiene una calle perpendicular al mar. Estas calles desembocan en el Paseo Marítimo, que será sacado a subasta en este mes de octubre.

Se está construyendo actualmente la red de saneamiento y se está colocando una nueva red de distribución de agua. Estas obras, en las que se incluye unas estaciones depuradoras de aguas residuales que desembocarán a 500 metros dentro del mar y que estarán en funcionamiento para el próximo verano, estarán terminadas a finales del año venidero.

Como prueba de lo cuidada que está la Villa tenemos los premios obtenidos por este Municipio, entre los que podemos destacar: primer premio del concurso de embellecimiento de pueblos; mención honorífica del concurso de travesías «Conde de Guadalhorce», del Ministerio de Obras Públicas; etc.

Cuenta también con un magnífico alumbrado, pudiendo decirse que es la población de la costa mejor iluminada. Actualmente se encuentra en vías de ejecución las obras de alumbrado del tramo comprendido entre la Avenida de Santa Amalia y el final del término municipal; con ello queda iluminada toda la travesía de la carretera N-340 Cádiz-Málaga en una extensión de cinco kilómetros, faltando sólo un kilómetro y medio hacia la bonita barriada de Carvajal, por estar pendiente del ensanche y rectificación de curvas de la carretera.

La temperatura que disfruta la zona donde se halla enclavada Fuengirola es ideal, siendo la media en invierno de 18 a 21 grados.

Cuenta también con magníficos hoteles de diferentes categorías, restaurantes, salas de fiestas, plaza de toros, boleras, etc.

Fuengirola tiene dos líneas urbanas de autobuses, además de otros servicios públicos.

COMUNICACIONES:

Líneas de autobuses con Ronda, Marbella, Estepona, La Línea, Algeciras y Málaga.

Servicios de trenes con Málaga cada hora.

DISTANCIAS POR CARRETERA:

A Málaga, 28 kilómetros. Al aeropuerto, 22 kilómetros. A Torremolinos, 15 kilómetros. A Marbella, 28 kilómetros.



ESTEPONA

EJEMPLO Y TESTIMONIO DE GRANDIOSO RESURGIR

Por JESUS FERNANDEZ DE LA REGUERA

MOHAMED Ben Idris Alfarabi, que escribió la crónica de la villa de Estepona, allá por el siglo XIV, la definió como lugar idealizado de paraíso, y citaba al escritor Almacari que visitó estas costas, diciendo cómo quedo impresionado profundamente de la gran belleza de estas playas y campos, plantados éstos de viñedos e higueras, y admirado de la gran riqueza de los mismos y de la laboriosidad de los nativos.

ASTABBUNA, Estepona la Vieja, a la que muchos investigadores, quieren hacer corresponder por múltiples indicios con la famosa y antigua SALDUBA, se despobló, según indica Aben al Jhatib al referir en sus escritos la decadencia de la villa, diciendo que sus monumentos habían desaparecido, quedándose sólo la fama de haber sido lugar ideal de múltiples delicias.

Es pues, la dulce y marinera villa de Estepona actual, rincón de la costa malagueña cargado de historia y de leyenda, que por su situación estratégica y privilegiada, siempre estuvo ligada a cuantos avatares sufrieran estos territorios, dándose el caso, reinando Enrique IV de ser totalmente incendiada la ciudad y devastada y talada su campiña.

Mediado el siglo XIV, se procedió en estas playas abandonadas, a edificar un castillo, que defendiera a la desolada y castigada ciudad, y al amparo del mismo se echaron los cimientos de la actual villa.

Fue también, casi en las mismas arenas tranquilas hoy, de estas playas maravillosas, donde la armada aragonesa al mando de don Juan de Moncada, enviado por su rey, para auxiliar a Alfonso XI, encontró trece naves enemigas que se dirigían hacia Algeciras, y en espectacular combate, que presenciarian todos los habitantes de Estepona, arremetiendo contra ellas las desbarató, logrando apresar cuatro cargadas de valiosos vestimentos y haciendo encallar a dos en la misma playa del pueblo.

Después de todas estas incidencias la más hermosa villa de la costa andaluza mediterránea, vivió siglos de letargo y abandono, que sin embargo, no lograron paliar la grande y justa fama de la bondad de su clima y de sus frutos, mundialmente conocidos y admirados.

Llega Estepona, de improviso, después de tanta contingencia, a enfrentarse con la época moderna de la vida española, llena de paz y de progreso, de ansias de valorización y resurgimiento, y sacudiendo su modorra de ciudad dormida, se lanza a la gran aventura de lograr ser la primera y la más bella entre todas las ciudades de la Costa del Sol.

Admira al contrastar, cómo de las ruinas de Estepona la Vieja, entre las cuales Aben al Jhatid, hace siglos, sólo veía la fama de haber sido lugar de múltiples delicias, ha sido hoy recogida esta fama y alzada a los más altos planos del turismo internacional, haciéndola

realidad grandiosa, y testimonio justo de lo que puede un pueblo que se encuentra a sí mismo.

ASTABBUNA, Estepona la Vieja, fuese o no en otros tiempos la centenaria Salduba, ciudad a la que cantó Idris Aljarabi y admiró el poeta Almacari, es hoy una ciudad nueva y tradicional, grandiosa y llena de luz, celosa de su patrimonio artístico y monumental, con sus modernas avenidas y pintorescas calles, sus jardines y plazas maravillosas. Su playa inigualable, óvalo perfecto de arenas y espuma, enmarcado ya por el nuevo Paseo Marítimo en construcción, llegará a ser la más codiciada playa del Sur.

Estepona, por su clara conjunción de calidez y luz de playas y montañas, va derecha en veloz y segura carrera hacia el cénit de su grandeza. Sabe Estepona que encierra en sí valiosos recursos naturales incalculables y está dispuesta a ponerlos en la balanza de sus posibilidades. Su Sierra Bermeja, grandiosa, digna de convertirse en Parque Nacional, lujurante de incomparables pinares únicos, aún no ha sido abierta a la admiración mundial. Su puerto acogedor de serena belleza y siempre remansadas aguas, abre su tranquilidad a las quillas ágiles de las naves deportivas de todas las banderas que pronto tendrán su Club Náutico.

La moderna Estepona crece, se moderniza. Su Ayuntamiento se afana incansable, basándose en eficientes directrices, en dotar a la ciudad de cuantos servicios y comodidades precisa toda ciudad moderna. Los nuevos barrios y zonas residenciales, son rápidamente dotados de zonas verdes, agua potable, saneamiento y cómodos accesos. La Caja Postal ha dotado asimismo a sus expensas a la villa de magníficos locales modernos para los servicios de Correos y Telégrafos, admirablemente emplazados en la mejor zona de la ciudad, céntricos y provistos de los más recientes adelantos y comodidades en materia de comunicación. La inauguración de estos locales se efectuó recientemente.

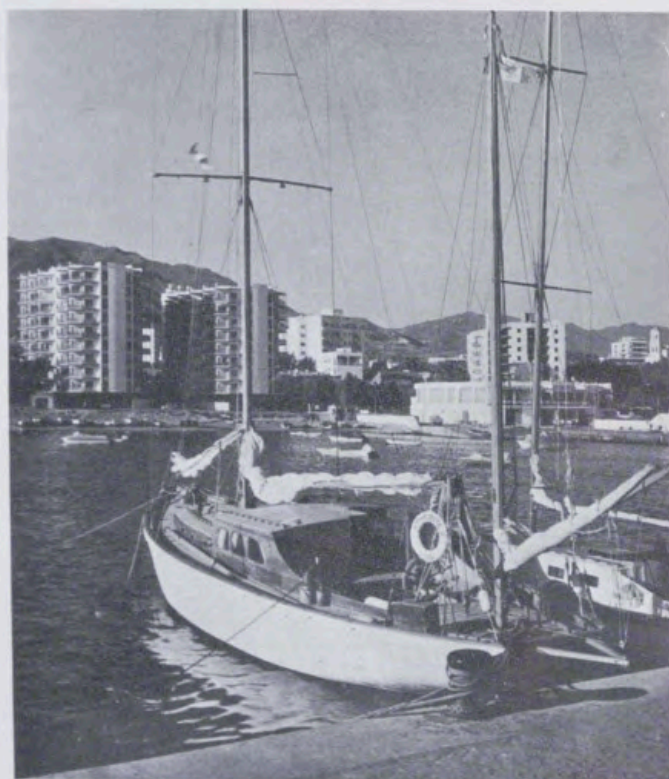
Estepona sigue teniendo en el mismo corazón de su centro urbano, los restos de aquel viejo castillo, que fuese en otros tiempos centinela de su infortunio y guardador de su comunidad, y que sólo es hoy testimonio vivo de su historia.

Aquí está Estepona La Nueva, la moderna Astabbuna, ejemplo y testimonio de grandioso resurgir de un pueblo. Sigue siendo lugar ideal de múltiples delicias, centuplicadas ahora por obra y gracia del esfuerzo de sus hijos.

¡Arriba Estepona! Este es tu tiempo y este es tu sino. Ser la villa más hermosa y acogedora de toda la Costa del Sol.

Las citas históricas que aparecen en este escrito, han sido tomadas del libro *Historia de Málaga y su Provincia*, editado en Málaga en el año 1873.

MARBELLA



MUY cerca de Málaga, exactamente a 59 kilómetros de esta capital se encuentra la ciudad de Marbella, que cuenta actualmente con 13.000 habitantes. Una de sus características principales es la buena temperatura de que disfruta. Este privilegio es posible gracias a dos factores: por un lado, el mar que roza su parte sur; por otra parte, la barrera formada por la sierra Blanca que impide el paso de los fríos.

Marbella es una típica ciudad andaluza, con restos muy abundantes de la Edad Media. Junto a las ruinas de la fortaleza árabe y las torres y murallas de su primitiva ciudadela, se muestran hoy las calles blancas, limpias y cuajadas de flores (como las que aparecen en las dos fotos superiores) que constituyen un verdadero encanto para el turista.

Paralelamente, Marbella es también una ciudad moderna con numerosos atractivos para la diversión y el descanso. En este sentido, es preciso destacar sus playas. Entre éstas, las más importantes son la del Fuerte (de 500 metros) y la de Fontanilla (de 1.500 metros), formadas por arena tan fina como limpia. Junto a ellas, otras veinte playas se distribuyen por los alrededores, de características análogas. Aunque las fiestas locales se celebran durante los primeros días de junio, Marbella es un lugar elegido por multitud de personas, lo mismo para el turismo de verano que para el de invierno.

CADIZ, ESPAÑA EN PAZ



Puerto de Santa María.



Arcos de la Frontera.



Conil.

LA profunda atención prestada por el Patronato de Reactivación de la Diputación Provincial, al renglón del Turismo, ha cristalizado en un muy completo inventario turístico de Cádiz, sistematizándose las rutas más lógicas y congruentes dentro del territorio, para una mayor facilidad del visitante. Las cuatro rutas son: la del Toro, la de los Pueblos Blancos, la del Jerez y la ruta Atlántica.

La Ruta del Toro

En ella se conoce todo lo relacionado con el toro en su propio ambiente, es decir, desde la selección materna hasta las pruebas de bravura a que es sometida la res antes de ser enviada a las ciudades para su lidia en las plazas. La ruta se extiende de Jerez a Algeciras, e incluye en su itinerario a ciudades de la importancia monumental de Alcalá de los Gazules y Medina Sidonia. En el camino está prevista la instalación de paradores provistos de pequeños cosos donde se realizarán faenas de tentadero.

Ruta de los Pueblos Blancos

En el camino natural de Jerez a Ronda, atravesando serranías de incomparable belleza

agreste, en las que se encuentran Arcos, Zahara de la Sierra, Grazalema, Olvera, Setenil y Benamahoma, con la creación de un Parque Nacional en la sierra del Pinar, de gran valor forestal y cinegético. Desde Algeciras, a través del bosque frondosísimo de La Almoraima, atravesando Castellar y Jimena, se enlaza con esta ruta por Ubrique.

Ruta del «Jerez»

Está comprendida en ella la zona vinícola del «Marco de Jerez», o sea, los términos municipales de Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda y Chipiona, así como la villa de Rota. Goza ya de una fuerte atracción turística por la existencia de importantes bodegas, las exhibiciones de caballos de pura sangre, los certámenes de

canciones y danzas populares, las ferias, las playas de Rota, Sanlúcar y Chipiona, etc., todo lo cual está cristalizando en una serie de promociones turísticas de primer orden.

Ruta Atlántida

Su atracción radica, especialmente, en las numerosas playas, que, como habrá comprobado el lector en el capítulo correspondiente, suponen una línea costera casi ininterrumpida, tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico, y que figuran en la carretera general Cádiz-Málaga, incluyendo en este itinerario las poblaciones de mayor aproximación al mar, desde la capital hasta la Línea de la Concepción.

(Fragmentos del libro:
«Cádiz, España en Paz»)

CADIZ

LA CIUDAD BLANCA



Arco de la Rosa.



Vista general de la playa.

Convento de Santa María.



Plaza de España y monumento a las Cortes.



POCAS ciudades habrá que tengan una historia tan antigua como Cádiz. El doble privilegio de su situación y de su clima han sido factores indudables para que el hombre decidiera su establecimiento en este lugar. Desde su fundación —que mitológicamente se atribuye a Hércules— la ciudad ha estado íntimamente ligada a la vida marinera. Hoy, a esta condición que continúa con la misma intensidad, añade Cádiz una característica tan destacada como el turismo. Por eso, la capital funde, en singular unidad, su arte, sus ins-

talaciones veraniegas y su industria, bajo un perfecto cielo azul y un clima templado.

Para el turista, se ofrece Cádiz con una de las playas más hermosas de España, diversas y numerosas distracciones y un ambiente andaluz de la más pura solera. Junto a esto, el arte: obras de Goya, El Greco, Zurbarán y Murillo, en la Santa Cueva, Hospitalito de Mujeres, Museo de Bellas Artes y Santa Catalina. Además, la torre de Tavira, la catedral, la casa del Almirante y tantos otros monumentos. En realidad, no hay disfrute comparable con el que muestra la blanca ciudad, capital de los pueblos blancos.



PLAYAS DEL PUERTO DE SANTA MARIA

ENTRE todas las playas de la costa gaditana, que se extienden en una longitud de más de 250 kilómetros, destacan, por sus méritos propios, las que rodean ese bellissimo lugar que se conoce con nombre tan sugerente como es el de Puerto de Santa María. Amplias, con arena sedosa y unas atractivas instalaciones, las playas del Puerto de Santa María son elegidas por multitud de turistas españoles y extranjeros que desean disfrutar de una temporada de vacaciones, aprovechando el sol y el benigno clima en sucesión ininterrumpida.

Como tantos otros pueblos gaditanos, el Puerto de Santa María es de una blancura sugestiva, a cuya limpieza se unen el cielo azul y el contrastado colorido de las flores que abundan por todas partes. Por otro lado, las excursiones que se pueden hacer a los alrededores son muy atractivas. Toda una serie de factores que se unen a sus magníficas playas (de las cuales ofrecemos algunas vistas en esta página) para hacer gratos los días dedicados por el turista a permanecer en el Puerto de Santa María.





Castillo de San Romualdo.



Castillo de Sancti Petri.

CASTILLOS Y FORTALEZAS DE SAN FERNANDO

POR razones geográficas, el actual término de San Fernando, Isla de León, ha estado siempre unido a la historia militar de Cádiz, cuya importancia no tiene que destacarse. Desde Carlos III, el lugar ha estado asimismo vinculado a la historia naval militar de la Patria, como sede de uno de los tres Departamentos Marítimos en que se dividen las costas de España.

Es por esto, que en el término abundan las edificaciones antiguas de finalidad militar, a algunas de las cuales queremos referirnos.

El primer lugar ha de reservarse al Castillo de San Romualdo, construido como posición defensiva del Puente de Zuazo, única unión de Cádiz y San Fernando —Isla de León— con el continente. El origen de una edificación militar en el emplazamiento de este Castillo debe ser remotísimo; este emplazamiento contribuyó en parte a determinar el del primitivo núcleo urbano que después constituiría la actual ciudad de San Fernando, hasta el punto que en documentos del siglo XIV se denominan las tierras del actual «término de la Puente». Cuando Alfonso XI concedió gran parte del actual término de San Fernando a don Gonzalo Díaz de Sevilla en 1335, se menciona el «Castillo de la Puente»; y cuando Fernando IV en 1351 concedió a don Alonso Pérez de Guzmán la vecina ciudad de Chiclana, se dice de ésta que es «en término de la Puente de Cádiz»; cuando Enrique II hizo una segunda donación del actual San Fernando al jerezano Alonso García de Vera, se le denomina «lugar del Castillo»; en la donación de San Fernando hecha por el Regente don Fernando durante la minoridad de Juan II, en 1408 a favor del doctor don Juan Sánchez de Zuazo, se menciona «la casa que dicen de la Puente»; y en una cédula de 1411 que garantiza y ratifica la concesión de 1408, se dice del Castillo: «la dicha casa está ahora disipada, y derribadas las almenas de ella», y también que «está muy mucho de reparar, de manera que de preferente no tiene cosa alguna». En poder San Fernando del linaje de los Zuazos, se reparó el puente, al que definitivamente quedó unido su nombre.

El edificio tiene planta sensiblemente rectangular, de 54 x 31 m., con gran patio central rodeado de cuatro naves; los muros son todos de tapial, flanqueados de trecho en trecho por torreonos poco salientes, y macizos en toda su altura, de doble misión defensiva y constructiva. Más importancia tienen las torres de ángulo, más salientes, de las que destaca una con carácter de torre de homenaje, con cámara superior cubierta por una gran cúpula de ocho paños sobre trompas angulares.

Sus crujías interiores están divididas en tramos, cubiertos por bóvedas muy variadas de forma y estructura. Las hay vaídas, esquinadas y de aristas, todas ellas acusando origen musulmán por sus arranques en nacela y por su estructura de claro abolengo almohade. En opinión del Arquitecto señor Manzano, constituye el conjunto el más amplio

catálogo de abovedamientos de este período que se puede encontrar en España, lo que le confiere valor excepcional. Se conservan también restos de una capilla barroca.

El monumento obedece en su organización a un tipo insólito en la España cristiana: su origen parece provenir, según Torres Balbás, que estudió el edificio, de los «ribats» o conventos-fortalezas del Norte de África y de la España musulmana. Se trata de un verdadero ribat cristiano, en el que una Capilla dedicada a la Virgen sustituiría al mihrab de las mezquitas que estos edificios albergaban en su interior, teniendo también en este aspecto la edificación a que nos referimos, un interés único.

El Castillo es monumento histórico-artístico nacional, declarado como tal por Decreto de 3 de junio de 1931, catalogado en el inventario vigente con el número 276. En dicho catálogo figura un plano de él, levantado por el arquitecto don José María García de Paredes.

El Municipio tiene el propósito de rescatar el Castillo y convertirlo en sede de actividades culturales; sería necesario que la administración del Estado cooperase con los medios económicos indispensables a la realización de este proyecto, y a la ulterior restauración del inmueble.

Es asimismo importante el Castillo llamado de «Sancti-Petri». Está situado sobre el islote del mismo nombre, ante la boca del caño de Sancti-Petri por la mar libre, próximo a la Punta del Boquerón, en término de San Fernando, y a la de las piedras o lavaderos, en el de Chiclana.

Forma parte el islote de un peñasco escabroso y de poca altura, donde la leyenda sitúa el templo de Hércules.

El islote tiene forma de mazo, cuyo mango corre cerca de una milla en dirección norte-sur, encontrándose el Castillo sobre la parte más amplia.

Tiene figura cuadrilonga, y está actualmente terminado en una torre cuadrada, con un faro.

Se ignora el origen de la actual construcción, si bien es posible que por su emplazamiento, haya existido en el lugar de su situación, desde muy antiguo una edificación con finalidad militar; se sabe que en el asedio francés contra la Isla de León, entre el 5 de febrero de 1810 y el 24 de septiembre de 1812, formó parte esta edificación de la primera línea establecida, sin duda para cortar las posibilidades de accesos hasta la Isla de León, a través del camino de Cádiz a Conil, que salvaba el caño de Sancti-Petri por las proximidades de su boca con la mar libre, mediante la llamada Barca de San Pedro y para guardar la boca del caño, impidiendo el acceso a éste desde el mar; puede verse documentación sobre esta época en los Atlas de las líneas de San Fernando e Isla de León, por Carlos de Vargas, en el archivo Histórico Militar. Con motivo de

Batería de la Concepción.



este asedio debió repararse o reconstruirse, y hoy conserva la misma estructura que se observa en la documentación de aquella época. Por las mismas razones jugó un importante papel en la guerra con el ejército francés en 1823.

En esta relación no puede dejar de omitirse la «Batería de la Concepción». Se encuentra situada en las inmediaciones del Puente de Zuazo, paso obligado desde el Continente a la Isla de León, en donde están situados Cádiz y San Fernando.

Dado el carácter estratégico determinado por la proximidad del Puente, parece que en este lugar haya existido de antiguo una fortificación. La obra actual data de las reparaciones efectuadas en el Puente de Zuazo en 1768, por orden de la Real Junta de Fortificaciones y bajo la dirección del Brigadier de Ingenieros don Antonio Gaver; en cada una de las cabezas del Puente se construyó un pequeño fuerte; la del lado del Continente, término de Puerto Real, ha desaparecido totalmente; y la del lado de la Isla se conserva en parte.

Las defensas se construyeron según el tipo de fortificación conocido por sistema «Vauban», por haber sido empleado profusamente y perfeccionado por el ingeniero de Luis XIV de dicho nombre, si bien parece que se trata de un invento del renacimiento italiano. Las obras construidas con arreglo a este criterio constan de baluartes pensados para la artillería y protegidos por antemuros y revellines.

La fortificación del lado del Continente tenía planta rectangular; y la del lado de la Isla la tenía estrellada, completándose con un revellín y barbacana muy baja con cañones.

En este lugar se apoyó la defensa de la Isla de León ante el ejército francés, en los años de 1810 al 1812.

Las obras de ampliación de la carretera (C.N-IV) Madrid-Cádiz, han ido haciendo desaparecer sucesivamente partes importantes de este fuerte; estas obras de la carretera han elevado las rasantes originarias, lo que hace que los restos de la Batería de la Concepción aparezcan como hundidos respecto de la carretera. Se conserva hoy medio fortín, con su rampa de acceso y bóvedas interiores, y parte de la barbacana, muy desarticulada y destruida.

El Municipio persigue la cesión de esta finca para adecentamiento del lugar y restauración de los restos subsistentes, mediante la reconstrucción de una portada en la que figuren los elementos heráldicos de que se dispone.



Exposición en la planta principal.

FUNDACION GENERALISIMO FRANCO

EN uno de los más bellos parajes de Madrid, cercano a los montes de El Pardo, y a 10 kilómetros de la capital, se encuentra el «Patronato Fundación Generalísimo Franco. Industrias Artísticas Agrupadas», que nació con un doble fin. Por un lado, reanudar los trabajos artesanos, tradicionalmente elaborados en España, que comprenden tanto las alfombras, tapices y bordados como la ebanistería, porcelanas y vidrieras; por otra parte, proporcionar enseñanza gratuita a técnicos y obreros para que puedan perfeccionarse en la realización de esas nobles artes, poco a poco perdidas en la actualidad.

La Fundación fue creada por el Jefe del Estado el 7 de febrero de 1941 y comenzó su actividad en el antiguo convento de la Magdalena, de Alcalá de Henares, y en un hotelito de Madrid. En el momento presente, las actividades que se desarrollaban en estos dos centros se ejecutan en un edificio que se construyó para este fin. Este edificio tiene 12.000 metros cuadrados, 11 talleres, 2 plantas de exposiciones abiertas al público y 300 artesanos.

A título de ejemplo, y para dar una idea de la importancia que actualmente tiene la Fundación Generalísimo, se pueden citar algunas cifras. Cerca de un millón de nudos de alfombras se confeccionan diariamente en estos talleres y más de 100 cartones de tapices (principalmente de Goya) posee la Fundación. En sentido paralelo se trabajan los reposteros, los bordados, las sedas, las vidrieras, los muebles y las porcelanas, entre otras diversas realizaciones artesanas.



Escalera, con una de las galerías al fondo.

Vestíbulo, con diversas piezas artesanas.





La industria de Telecomunicaciones en el sur de España

La Compañía Internacional de Telecomunicación y Electrónica, S. A. ha edificado en Málaga, en el transcurso de los dos últimos años, la fábrica más moderna de Europa dedicada a la producción de aparatos telefónicos. Posee esta factoría una superficie total de 16.400 m². y ha supuesto la creación de 632 puestos de trabajo, contribuyendo así al desarrollo industrial de esta región española. Esta Compañía, asociada a Standard Eléctrica, S. A. y a ITT-International Telephone & Telegraph Corporation, fabrica principalmente el aparato telefónico "ASSISTANT" de diseño ITT, caracterizado por su poco peso, pequeñas dimensiones y una línea moderna en varios atractivos colores. Por sus características técnicas de funcionamiento, responde a las más rígidas especificaciones establecidas a nivel internacional.

La producción anual de esta fábrica en Málaga, es actualmente de 465.000 aparatos telefónicos y está capacitada para ampliarla a 750.000 aparatos por año. La Compañía Internacional de Telecomunicación y Electrónica, S. A. por medio de dicha fábrica, no sólo ha sabido situarse en condiciones de satisfacer ampliamente los requerimientos nacionales, sino que en situación de fuerte competencia, ha podido conquistar un amplio mercado de exportación en Europa, América, África y Próximo y Lejano Oriente. Recientemente, obtuvo el contrato para la fabricación de 70.000 aparatos con destino a Hong Kong. El desarrollo de las actividades de la Compañía Internacional de Telecomunicación y Electrónica y sus asociadas Standard Eléctrica, S. A. e ITT, discurre presidido por una idea de "política de conjunto" para lo que es fundamental la coordinación armónica del esfuerzo a realizar en los distintos sectores que integran la técnica de telecomunicación: producción de aparatos telefónicos, equipos para

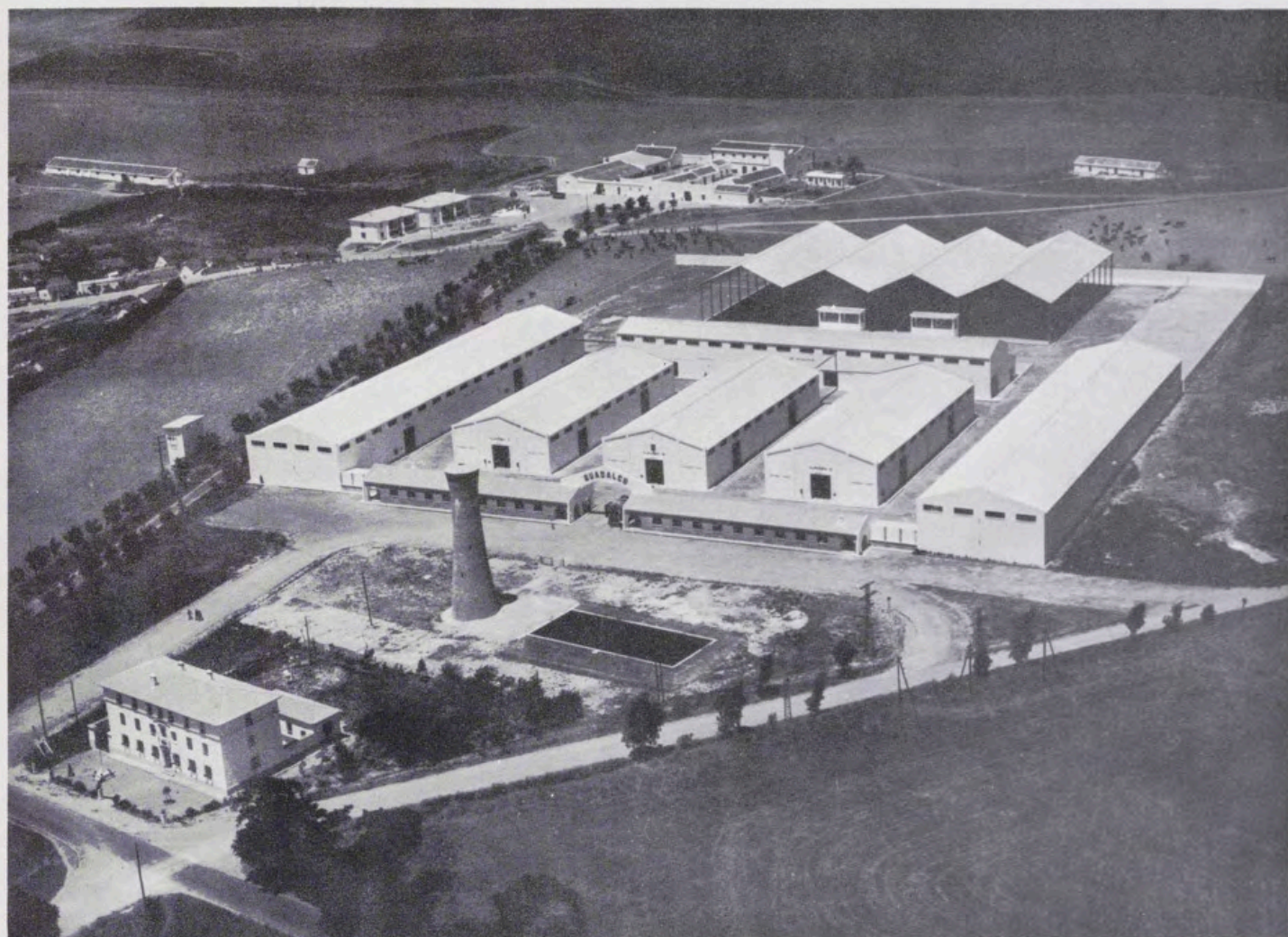
centrales automáticas, sistemas de transmisión por líneas y cables, sistemas de transmisión por radio, etc. Como resultado de dicha asociación, CITESA tiene un inmediato y continuo acceso a los programas de investigación y desarrollo, así como la posibilidad de beneficiarse con los recursos de las restantes compañías de telecomunicación asociadas a ITT, recursos y experiencias que se combinan para hacer de ITT el mayor proveedor internacional en el campo de las telecomunicaciones y de la electrónica.

Compañía Internacional de Telecomunicación y Electrónica, S. A.
Antonio López, 234 - Madrid.
Paseo de Martiricos s/n. - Málaga.

CITESA

ASOCIADA A

ITT



COOPERATIVA ALGODONERA PROVINCIAL DEL GUADALETE

GUADALCO

ALGODON NACIONAL Y SUBPRODUCTOS

ANTONA DE DIOS, 5 - Teléfono 45.700. JEREZ DE LA FRONTERA

FACTORIA EN JEDULA (Arcos de la Frontera)

PUBLICACIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

LIBROS DE ARTE, HISTORIA Y GUIAS TURISTICAS

DENTRO de su completa organización, el Patrimonio Nacional cuenta con un Servicio de Publicaciones dependiente de su Inspección General de Museos que se encarga de editar una serie de obras, de las más diversas clases, relacionadas todas ellas, directa o indirectamente con el arte de los palacios, monasterios y otros monumentos que esta entidad administra.

Entre sus publicaciones destaca, por su cuidada presentación e interés documental y literario los siguientes libros:

EL ESCORIAL. El más exhaustivo estudio sobre la Octava Maravilla del Mundo, editado para conmemorar el IV Centenario de la fundación del Monasterio.

Esta obra comprende dos tomos magníficamente encuadrados en tela, con hierro de oro, donde colaboran las firmas más competentes en todas las especialidades, desde arquitectura y pintura, hasta literatura y artes menores, que han escrito los artículos más completos sobre la gran obra herreriana. Así, el libro es, sin duda alguna, el documento más importante para el conocimiento de nuestra época imperial.

CONDECORACIONES ESPAÑOLAS. Es un libro en el que se recogen, con extraordinaria profusión de ilustraciones a todo color, la historia completa de cuantas condecoraciones se conceden en nuestra patria.

CATALOGO DE LOS GRABADOS DE LA BIBLIOTECA DE PALACIO. Se trata de una colección con 1.587 estampas de magnífica presentación sobre los grabados que se conservan en la biblioteca del Palacio de Oriente, una de las más interesantes del mundo.

Se pueden citar, asimismo, las obras sobre el *Ceremonial del Casamiento* de los dos últimos monarcas españoles, sobre los *Tapices de Goya* que constituye el más minucioso estudio de la primera época del genial pintor de Fuendetodos, en la que cultivó esencialmente los cartones de tapices.

Además de estos libros y de otros que completan un total de cincuenta y nueve títulos, destacan, por la minuciosa labor con que han sido recogidos y estudiados todos los detalles artísticos, históricos y anecdóticos, las Guías de los diferentes monumentos del Patrimonio y editadas en varios idiomas. Hasta el momento, son:

- Valle de los Caídos.
- Palacio Real de Madrid.
- Alcázar de Sevilla.
- Reales Sitios de La Granja y Riofrío.
- Real Armería de Madrid.
- Monasterio de El Escorial.
- Descalzas Reales.
- Las Huelgas de Burgos.

Todas estas guías se presentan, también, en estuches que contienen distintos de estos títulos, y cuya apariencia es muy indicada para su colocación en bibliotecas.

Complemento de estas publicaciones son las numerosas y variadas tarjetas y diapositivas que de sus diferentes palacios, monasterios y otros monumentos (con vistas de interiores y exteriores) ha editado el Patrimonio Nacional.



PORTICO

CON el número que ahora tiene usted en sus manos, la Revista REALES SITIOS entra en su segundo año de vida. Es un momento muy adecuado para hacer una pequeña consideración sobre esa primera etapa, compuesta por los cuatro primeros números ya lanzados a la calle.

Antes que cualquier otra reflexión, creemos de justicia demostrar nuestro agradecimiento a Su Excelencia el Jefe del Estado, gracias a cuya constante preocupación y a sus acertadas iniciativas, los monumentos del Patrimonio Nacional pueden mostrarse hoy, a españoles y extranjeros, como un conjunto histórico-artístico inigualable, en cuanto a belleza, valor y conservación se refiere. Es un homenaje que deseamos hacer público desde las páginas de este número 5 de la Revista, que coincide, en su período de aparición, con esa fecha en que se celebra la exaltación del Caudillo a la Jefatura del Estado.

Como consecuencia de las directrices del Generalísimo, el Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, que preside el ministro subsecretario de la Presidencia del Gobierno, don Luis Carrero Blanco, viene adoptando una serie de medidas encaminadas, fundamentalmente, a la recuperación y conservación de una de las más valiosas muestras de arte existentes en el mundo. Con ello, se están logrando tres cosas: primero, prolongar indefinidamente el perfecto estado de muchas obras; segundo, rescatar para la cultura las piezas deterioradas, y tercero, abrir nuevos museos. En resumen, no sólo se evitan las pérdidas artísticas, sino que su número aumenta para conocimiento de todos.

Con esta labor por delante, la Revista REALES SITIOS ha pretendido divulgar el conocimiento de los interesantes lugares histórico-artísticos que integran el Patrimonio Nacional. Hay que reconocer que la recepción, por parte del público, ha sido muy favorable. Por un lado, el número de suscriptores, realmente importante, aumenta con el paso de los días, y las sugerencias recibidas contienen, en general, elogios que agradecemos. Por otra parte, los diversos organismos y empresas que nos distinguen como vehículo informativo de sus actividades se suceden en cifra verdaderamente destacada.

En otra ocasión afirmamos que intentaríamos no defraudar a nadie. Así, hemos ampliado los artículos de la Revista a otros temas que no son específicamente del Patrimonio Nacional, hemos ofrecido mayor número de ilustraciones a todo color, y hemos adoptado la modalidad de despleables (también a color) que son muy del gusto de los lectores.

Después de reiterar nuestro agradecimiento a cuantos nos ayudan y alientan, volvemos a afirmar nuestro deseo de superación. En este sentido, la Revista REALES SITIOS tiene en cartera una serie de proyectos, de inminente realización, que esperamos y deseamos tengan buena acogida.

F. F. de V.



EL REAL PALACIO DE RIOFRÍO

Por EL MARQUES DE LOZOYA



En la severa monotonía de la altiplanicie castellana —hemos escrito alguna vez— la comarca de Segovia, antaño muy extensa, hoy reducida por las donaciones de los reyes y por la distribución provincial del siglo XIX, ofrece una sorprendente variedad de paisajes sobre los cuales se desarrolla una serie de sistemas arquitectónicos que es indicio de inquietud, de constante aspiración renovadora en el alma segoviana. Tendida en la vertiente norte de la cordillera central hacia las llanuras que riegan los afluentes del Duero, presenta, en breve espacio una serie de escenografías tan distintas, que se creería muy distantes entre sí. Bosques inmensos y sombríos, refugio de lobos, de corzos y de jabalíes, en los que la nieve de las cumbres se funde en regatos cantarines; serranías desnudas, sobre las cuales azulean las manchas de piorno y de jábino; masas de peña caliza en que los arroyos han socavado estrechos valles, donde verdean huertos y choperas; amplias llanadas de labrantío y de pinar.»

El Real Bosque de Riofrío es una singularidad en este paisaje tan diverso. Al pie de esa montaña antropomorfa: «La Mujer Muerta» que, cubierta de nieve gran parte del año, semeja un sarcófago gigantesco, partido por la corriente exigua y fría de un riachuelo, sus pastizales están sombreados por grandes encinas, caso muy raro en la comarca segoviana y muy frecuente en las de Avila y Salamanca. En las laderas que bajan al arroyo y en sus breves sotos se dan el álamo y el fresno. El enebro, la austera conífera tan frecuente en la paramera segoviana, también brota en algunos lugares. El paisaje de Riofrío, severo y grandioso, dominando desde sus alturas la sierra y el mar de la llanura castellana es de una impresionante belleza.

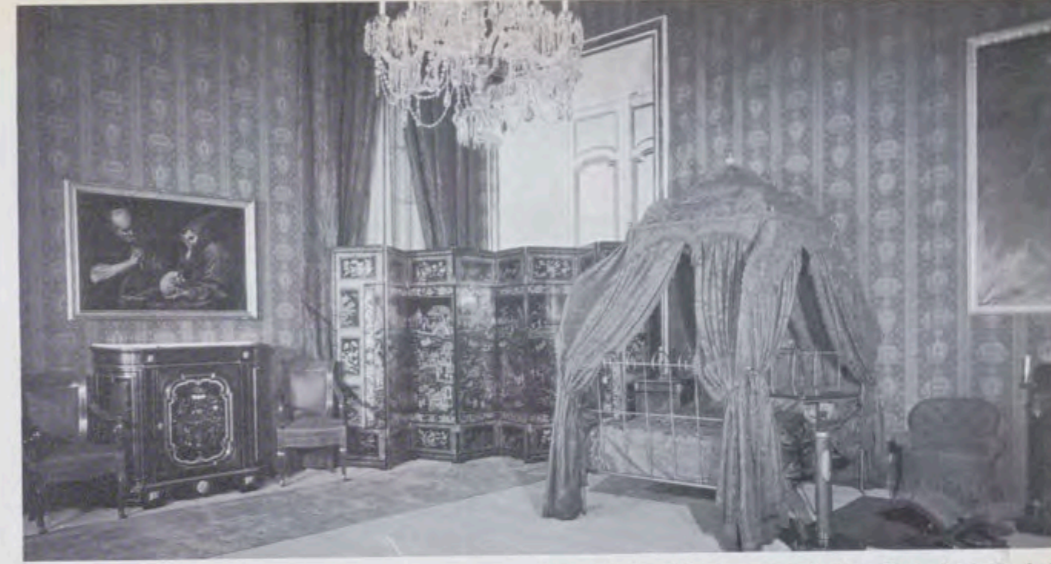
Escalera principal del Palacio de Riofrío.



Cámara oficial, con tapices flamencos del siglo XVII.



Despacho del Rey, con retrato de Fernando VII, de Alejandro Carnicero.



Dormitorio del rey consorte don Francisco de Asís.

Acaso por la finura de sus pastos y la presencia de un caudal de agua en tan árida ladera, Riofrío fue siempre un lugar a que se acogía la caza mayor: el venado, el jabalí, el gamo, el corzo, el lobo y acaso el oso, que da nombre a una peña cercana. Como buen cazadero lo menciona ya Alfonso XI (o quien sea el autor del «Libro de la Montería»), en el siglo XIV. En la misma centuria pasó por el bosque, en sus andanzas por la sierra de Segovia, el más famoso poeta de aquel tiempo: Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, que no iba buscando venados ni jabalíes, sino hermosas serranas. En Riofrío topó con Gadea que, honesta y brava como buena segoviana, le supo dar contundente lección: He aquí el inicio de los versos en que el Arcipreste comenta la aventura en el «Libro del Buen Amor»:

«Siempre se me verná miente
de esta serrana valiente,
Gadea de Riofrío.
A la fuera desta aldea, la que aquí he nombrado,
Encontreme con Gadea; vacas guarda en el prado.
Yo la dije: "En buena hora sea de vos, cuerpo tan guisado".
Ella me repuso: "¡Ca! La carrera has errado.»»

A comienzos del siglo XVIII el bosque de Riofrío pertenecía a un hidalgo segoviano: el Marqués de Paredes, descendiente de Juan Bravo, el comunero. La finca, no muy extensa (700 hectáreas), conservaba una gran concentración de caza mayor, ya casi extinguida en las cercanías, acaso por estar cercada y ser objeto de una guardería más cuidadosa. Esta circunstancia excitó la codicia del Rey Felipe V, el cual obtuvo del propietario un contrato de arriendo por la módica cantidad de siete mil reales. En 1751 la Reina Viuda, Isabel de Farnesio, siempre recelosa de su hijastro Fernando VI y, sobre todo, de su esposa, Bárbara de Braganza, quiso un sitio real que fuese exclusivamente suyo y en el cual su hijo, el Infante Don Luis, entonces cardenal-arzobispo de Toledo, su compañero en su disimulado destierro, tuviese campo donde realizar sus hazañas venatorias, que cantó Moratín en su «Poema de la Caza».

Adquirida la propiedad por la Reina, el Rey Fernando, siempre magnánimo con su ambiciosa madrastra, por Real Decreto de 25 de julio de 1751 concedió a esta señora plena jurisdicción civil y criminal sobre Riofrío, con inhibición absoluta del Intendente y de las demás autoridades de Segovia.

Con ese «mal de piedra», característico de los Borbones de Francia, de España y de Italia, Isabel de Farnesio quiso convertir su pequeño estado en un sitio Real tan importante como el vecino San Ildefonso. En su proyecto entraba un gran Palacio, rodeado de «casas de oficios», caballerizas y otras dependencias y, en otras edificaciones, un monasterio de franciscanos con su iglesia, cuarteles para Guardias de Corps, Guardias Walonas e Infantería Española, y un teatro. A poniente y a levante se extenderían grandes jardines. Hizo para ellos un primer proyecto Víctor Rabaglio, a la manera italiana. Fue preferido el de Luis Champion, uno de los jardineros de San Ildefonso, al estilo francés, con parterres entre setos de boj recortado, pero ni el jardín ni el proyectado «potager» ni ninguno de los otros proyectos llegaron a realizarse.

Se construyó solo, y harto precariamente, el palacio. María Teresa Ruiz Alcón nos ha narrado, en un bello estudio (1), las peripecias de la empresa, que estuvo detenida por el capricho de la Reina de que se enterrase, junto con la primera piedra, una hermosa medalla con su retrato. Por fin comenzaron las obras en el verano de 1752. La reedificación del Alcázar de Madrid atraía a la Corte a algunos de los mejores arquitectos de Italia y de España, pero la Reina prefirió a uno casi desconocido: Víctor Rabaglio. Parece que era natural de Gandria, en el Tesino, y que profesó la Arquitectura en Milán. En 1736 trabajaba a las órdenes de Juvara en la iglesia de la Consolación de Turín y acompañó a España al famoso abate cuando fue encargado de proyectar el nuevo palacio de Madrid. Quizás desavenido con Sachetti, trabajó en las obras de la Iglesia de San Justo de Madrid, bajo la dirección de Bonavia.

(1) La autora realizó sobre el tema «El Palacio de Riofrío» su tesis doctoral, que permanece inédita. Con el mismo título publicó un extracto en «Archivo Español de Arte».

la
más bella,
acaso,
entre
las
residencias
reales

un
nuevo
museo
del
Patrimonio
Nacional

Comedor de gala, con veinte cuadros de caza y bodegones.



Saleta de música, con cuadros que representan las Obras de Misericordia.



Salón que ofrece cuadros de Snayers, con motivos de caza.



Pagaba estas obras el Infante Don Luis, Arzobispo de Toledo y esta fue, acaso la razón de que fuese Rabaglio el elegido para trazar los planos de Riofrío.

El italiano se manifestó como un gran artista, pues el palacio es, arquitectónicamente, acaso la más bella entre las residencias reales. Hubo muchos cambios en la dirección de las obras, pero parece que los que fueron sucesivamente encargados de esta misión se ajustaron fielmente al plan primitivo. Rabaglio tenía como ayudantes a dos compatriotas: Carlos y Juan Fraschina. Como contratistas figuran varios maestros, italianos en su mayor parte, al frente de los cuales estaban Andrea Rusca y Bartolomeo Reale. Las relaciones entre el arquitecto y los encargados de la obra y de aquél con Don Juan de Berueta, nombrado juez veedor del nuevo Real Sitio eran violentísimas y Riofrío se convierte en un campo de intrigas. Así se desprende de la angustiosa correspondencia de Rabaglio: «Señor —escribe al juez—, después de haber entregado a V. S. todos los dibujos y memorias pertenecientes a la Real Obra de Riofrío que hasta aquí tengo formado, sólo me quedo con el sumo dolor que V. S. me dice que no he hecho nada y que camino con malicia; pues todo el tiempo de diecisiete meses y días que tengo la honra de estar al servicio de su Real Majestad no he tenido un dicho que sea agradable de V. S. Si sólo he sido tratado con el mayor desprecio públicamente y pues Dios es testimonio de toda la verdad todo lo ofrezco por la Muerte y Pasión de Jesucristo Nuestro Bien quin nos debe juzgar a todos.» En tales circunstancias se le ocurrió al arquitecto pedir un aumento de sueldo y sus enemigos se valieron de esta ocasión para lograr que fuese destituido.

Le sucedió en la dirección Carlo Fraschina; a su muerte, en 1757 se hace cargo de ella Pietro Sexmini, y, por último, se pone al frente del equipo constructor un español: don José Díaz Gamones, pero, como hemos dicho, se siguen los planos de Rabaglio que, a lo que parece, se le habían pedido antes de comunicarle la decisión de la Reina. Durante los años de 1754 y 1755 se trabaja intensamente, pues Isabel de Farnesio está impaciente. El número de trabajadores llegó a 800 y la meseta donde está situado el palacio debía de presentar un aspecto parecido al de El Escorial en el apogeo de su



1.

2.



3.

1. Perspectiva de la escalera principal, desde el vestíbulo.
2. El Palacio de Riofrío, rodeado del bosque, y con las elevaciones de La Mujer Muerta al fondo.
3. Puerta principal del Palacio. Sobre la balaustrada que corona el edificio, y en el centro, los escudos de España y de Isabel de Farnesio.
4. La fachada rosa del Palacio en la que destaca, con delicada nota, el verde claro de la carpintería.
5. Cámara de don Francisco de Asís, con cuadros de Sebastián Conca.



4.

5.



Riofrío
es el más
"romano"
de los
palacios
españoles

construcción. No solamente bullía una multitud de albañiles, de canteros, de picapedreros y de carpinteros sino que aflúan constantemente las carretas cargadas de hierro. Se instaló un tejatillo para cocer allí mismo ladrillo y teja y en el paraje, antes tan solitario, se formó una pequeña aldea con los barracones de los obreros y con las tabernas, barberías y figones instalados por particulares. Tres enemigos señala María Teresa Ruiz Alcón a este pueblo improvisado: la falta de agua, el frío intensísimo de los inviernos y, sobre todo, la irregularidad con que llegaba el dinero y el retraso con que los obreros recibían sus jornales. La peste hizo estragos en la colonia y las cosas llegaron a tal extremo que estallaron varias huelgas en las que hubo de intervenir la guarnición de Segovia. Los cabecillas fueron presos, pero la Reina ordenó su libertad y dispuso que se atendiese a las justas pretensiones de los huelguistas. El palacio estaba terminado cuando en 1759, a la muerte de Fernando VI, la Reina Isabel fue encargada por el que era ya Carlos III de España, de la Regencia del Reino y se desatendió totalmente de su querido proyecto, ya innecesario, en el cual apenas se realizaron algunas obras complementarias.

Por esto Riofrío es, en el Real Patrimonio, «el palacio sin historia». Sus inmensos salones, casi desamueblados (en la testamentaria de Isabel de Farnesio, los muebles y efectos de Riofrío se tasaron en 74.333 reales) servían solamente para que la Real Familia encontrase un refugio en sus jornadas cinegéticas en el bosque. Isabel de Farnesio, después de la muerte de Fernando VI estuvo en la casa que había designado como su retiro sólo una vez, en 1762, en que acudió con toda la Real Familia a revisar la obra, ya prácticamente terminada. Se dice que en una cacería de Carlos IV, en 1795, llegó al Real Sitio un correo que traía la noticia de la firma del tratado de Basilea y que el Rey concedió allí mismo a don Manuel Godoy el título de «Príncipe de la Paz». Don Francisco de Asís, el rey artista, culto y desventurado, gustaba de pasar algunos días en aquel lugar agreste, huyendo del bullicio de una corte en la que él no era sino una sombra. Seguramente en su tiempo y bajo su dirección se empapelaron los salones al gusto de Luis Felipe y del Segundo Imperio, y se adornaron las puertas con cortinas y lambrequines lujosos, formando esa encantadora escenografía que ofrecen las ringleras de salones, cuyos papeles de brillantes colores se divisan a través de los amplios cortinajes.

Lo que ha dado a Riofrío un prestigio sentimental es el que Alfonso XII escogiera el palacio y el bosque, como el más retirado de los sitios reales para ocultar varonilmente su inmenso dolor a la muerte de la Reina Mercedes, en el estío de 1878. Las habitaciones del joven monarca, en el tono sombrío de paramentos, telas y maderas, están de acuerdo con la pena que evocan todavía los romances populares. Desde entonces no sólo se aumentó el abandono del palacio sino que fue considerado como un almacén de donde se sacaban cuadros o muebles para otras residencias reales o para dependencias del Estado. Todos los reyes de España tuvieron dos pasiones: la caza y las colecciones de pintura, y para conestarlas convertían sus cazaderos, hasta los más alejados, como la Torre de la Parada, en El Pardo, en verdaderos museos. Riofrío siguió esta misma suerte. Aún en la preciosa «Guía y descripciones del Real Sitio de San Ildefonso», de los ingenieros del Patrimonio, don Rafael Breñosa y don Joaquín de Castellarnau (2) se enumeran, en 1884, 658 cuadros existentes en Riofrío. La mayor parte eran de escuela italiana (Bonito, Sanni, Procaccini, Guido Reni, Panini, Aníbal Carracci, Solimena, Lucas Jordán, Andrea Casale, Maratta, Amiconi, Rosa Tivoli, Conca, Sanni), muchos también, de autores franceses (Duprat, Rigaud, Ranc, Largilliere, Poussin, Houasse). Entre los neerlandeses estaban representados Snayers, Franck, Teniers, Fyt y Van Ostade, entre otros. No faltan nombres españoles: Pantoja, Zurbarán, J. B. del Mazo, Arellano, Juan de la Corte, Juan de Toledo, Valdés Leal, Carnicero, Maella, los Bayeu. Abundaban las obras de pintores españoles del siglo XIX (López, Esquivel, Rodríguez Guzmán, Alenza, Ferrant). Aun cuando los autores de la guía sean, en ciertos casos, muy generosos en las atribuciones como en el retrato de «La Caramba», que sitúan bajo el nombre de Goya, y que es un lindo lienzo romántico que está hoy en la Embajada de España en Washington, en general su clasificación es exacta y se ha respetado cuando los cuadros han sido colocados en otros museos. Nada tan desolador como una visita al Palacio de Riofrío hace solamente algunos años: los bellos papeles pintados estaban desgarrados y caían en girones; apenas algún mueble disperso daba idea del regio destino de aquellas estancias. Algunos cuadros —malas copias, desdichados intentos de personas reales, pésimos engendros románticos regalados a Isabel II— colgaban desordenadamente de los muros.

(2) Rafael Breñosa y Joaquín M.^o de Castellarnau, ingenieros de Montes de la Real Casa: «Guía y descripción del Real Sitio de San Ildefonso». Madrid, imprenta de Rivadeneyra, 1884. Es acaso la mejor guía escrita en el siglo XIX. Va ilustrada con lindos dibujos de Riudavets.



Patio principal del Palacio de Riofrío.

S. E. el Generalísimo se interesó por el Palacio de Riofrío apenas instaurada, bajo sus auspicios, la paz. Dio orden de que se restaurasen los mejores cuadros que aún permanecían (entre ellos cinco Peredas, dos Juan de Juanes y un Espinosa no mencionados en la «Guía») y dispuso la divulgación, en un magnífico libro, de la importante colección de 159 lienzos italianos con pasajes del Evangelio. Fue siempre proyecto del Consejo del Patrimonio Nacional que preside el Ministro Almirante don Luis Carrero Blanco el restaurar y amueblar las estancias del bello edificio para añadir una presea más al incalculable tesoro de los Reales Sitios. La necesidad de consagrar la atención a empresas más importantes —museos del Alcázar de Madrid, Tordesillas, Descalzas Reales, Encarnación, etc.—, fue demorando la realización de este deseo, que al fin se ha realizado en el año actual. Es imprescindible el máximo elogio hacia el arquitecto don Ramón Andrada y al inspector de Museos del Patrimonio don Angel Oliveras que con su certero buen gusto y su abnegación hicieron posible que el Museo de Riofrío pudiese ser inaugurado en la mañana del 13 de julio de este año de 1965.

El visitante debe situarse en algún punto del bosque en que se aprecie el aspecto de la gran masa rosada del Palacio dominando el austero paisaje. Como en El Escorial, como en San Ildefonso, es de gran belleza la penetración del edificio con el ambiente que le rodea. Riofrío es el más «romano» de los palacios españoles y concierta bien con las laderas sombreadas por viejas encinas, tan semejantes a las de los parques de Roma. El palacio es una gran fábrica cuadrada de ochenta y cuatro metros de lado y sus cuatro fachadas son casi iguales: amplios paramentos de mampostería enlucida de color de rosa que, en contraste con el desvaído verde manzana de las carpinterías, da al conjunto singular encanto. Como en el palacio de Madrid, recuerdo de los alcázares de los Austrias, cada una de estas fachadas consta de un cuerpo central entre dos laterales, que avanzan un poco. La altura está repartida en tres pisos de desigual importancia. Hay un entrepiso, al modo de los palacios romanos, entre la planta baja y la principal. Iluminan el primero en cada frente dieciséis ventanas; se abren en la planta

tiene más de
600 cuadros
de escuelas
italiana,
francesa,
holandesa
y española

noble dieciséis balcones volados y en la superior otros tantos balconcillos. Todos los huecos están guardados de granito y en los del piso principal alternan, sobre los dinteles, guardapolvos en forma de frontón triangular o de arco de círculo. Corona la fachada una cornisa muy saliente de la misma piedra y sobre ella, la balaustrada interrumpida por plintos que sostienen jarrones, obra probable de Sexmini. En la fachada del mediodía, que es la principal, figura el ingreso entre pilastras toscanas que sostienen, sobre el arco, un arquitrabe. En el centro de la balaustrada cimera hay un gran escudo con las armas reales de España y las de la casa Farnese. En las fachadas que miran a este y oeste hay también sendos ingresos en arco. En la que mira al norte, dos pequeñas puertas de servicio.

Aun en los tiempos en que el palacio era un caserón abandonado, el patio y la escalera valían la pena de una visita. Pueden figurar, sin duda, entre las más bellas construcciones del Patrimonio Real. El primero, en cuyo torno corren las estancias palatinas, acentúa el romanismo de la fábrica con sus pórticos, repartidos en tramos por pilastras toscanas, que sostienen la cornisa y entre las cuales abren las arquerías. Pilastras jónicas reparten, en la galería alta, los espacios en los cuales se abren los balcones en arco de medio punto. Sobre la cornisa, de valiente resalte, corre una terraza con balaustrada de granito.

La visita al palacio se inicia, actualmente, por la capilla, situada en la planta terrena, pero cuya altura es casi la del edificio. María Teresa Ruiz Alcón relaciona su planta elíptica con la iglesia de San Justo de Madrid, obra de Bonavía, a cuyas órdenes trabajó Rabaglio. Trasladado a la catedral de Segovia el magnífico retablo de mármoles y bronce, obra de Huberto Dumandré y de su cuadrilla, la única belleza del recinto consiste en la elegancia de sus proporciones y en la graciosa traza de bóveda y tribunas. Hace ahora las veces de retablo un gran lienzo italiano del XVIII que representa a San Francisco de Sales en éxtasis ante una aparición de la Virgen. Al lado derecho está la entrada a la sacristía para el culto ordinario, presidida por una pila de mármol sobre el cual se esparcen las lises de los Farnese. Entre los cuadros, una bella Anunciación (¿Giacinto?); una Circuncisión, de un seguidor fiel de Zurbarán; un San Juan Bautista firmado por Antonio Gómez en 1848, y una Santa Marta que lo está por Carlos María Esquivel en el mismo año. Enfrente de la sacristía hay dos pequeñas estancias dispuestas para que en ellas se revitiesen los prelados. En el altar del primer aposento, un San Ignacio, acaso de Mateo Cerezo; en el segundo, un pequeño lienzo veneciano que puede ser el boceto de la famosa «Anunciación», de Veronés, en El Escorial.

La escalera es, sin duda, fuera de la del Palacio de Madrid, la más hermosa de los sitios reales. Se la relaciona con la del Palacio Madama, de Turín, en cuya ciudad Víctor Rabaglio se formó como arquitecto. Está formada por



7



6

6. Dormitorio de don Alfonso XII.

7. Amplia perspectiva del Palacio de Riofrío, hoy convertido en un museo más del Patrimonio Nacional.

8. Anteoratorio, en primer término, con el oratorio del palacio, al fondo.

8



dos escaleras imperiales que arrancan del vestíbulo en direcciones opuestas formando una hermosa escenografía. Los escalones son de granito y las balaustradas —que habían de ser de hierro en el primitivo proyecto— son de caliza y van interrumpidas por plintos que sostienen graciosos grupos de niños que juegan con trofeos de la guerra, de la agricultura, de la caza, de las ciencias y de las artes. Se venían atribuyendo a Sexmini, pero María Teresa Ruiz Alcón ha encontrado los documentos que prueban que el encargo se hizo a Huberto Dumandré y a Andrés Bertrand, discípulo de Fremin. El tapiz con las armas reales que adorna el tramo por donde se llega al museo es de la Fundación del Generalísimo.

El pasillo de entrada está dividido en tres partes. En las primeras se han situado grabados antiguos y en la tercera, lienzos representando perros —uno de ellos la perra «Lista», favorita de la Reina fundadora— y dos batallas que pueden ser de Esteban March.

En la primera y en la segunda saleta están expuestos ciento cuarenta y seis de los ciento cuarenta y nueve pequeños cuadros de la colección —acaso la más completa que se haya pintado nunca en el mundo— de pasajes del Nuevo Testamento. Parece que el encargo se hizo en Sevilla, durante la estancia de la Corte en esta ciudad en 1730, al pintor de cámara Procaccini, el cual debió de acudir, ante la magnitud de la empresa, a los pintores secundarios que trabajaban en San Ildefonso, como Sanni, Saxo y Fideli, no de gran calidad, pero hábiles en la composición y de técnica fácil y brillante. El rico mobiliario de la primera sala es de las postrimerías del reinado de Carlos IV. El de la segunda, de la época de Fernando VII.

Se ha dado a la estancia siguiente el título de «Cámara de Snayers» por que en ella figuran dos de las piezas capitales del museo: los dos grandes lienzos

la
escalera
es la más
hermosa
de los
sitios
reales

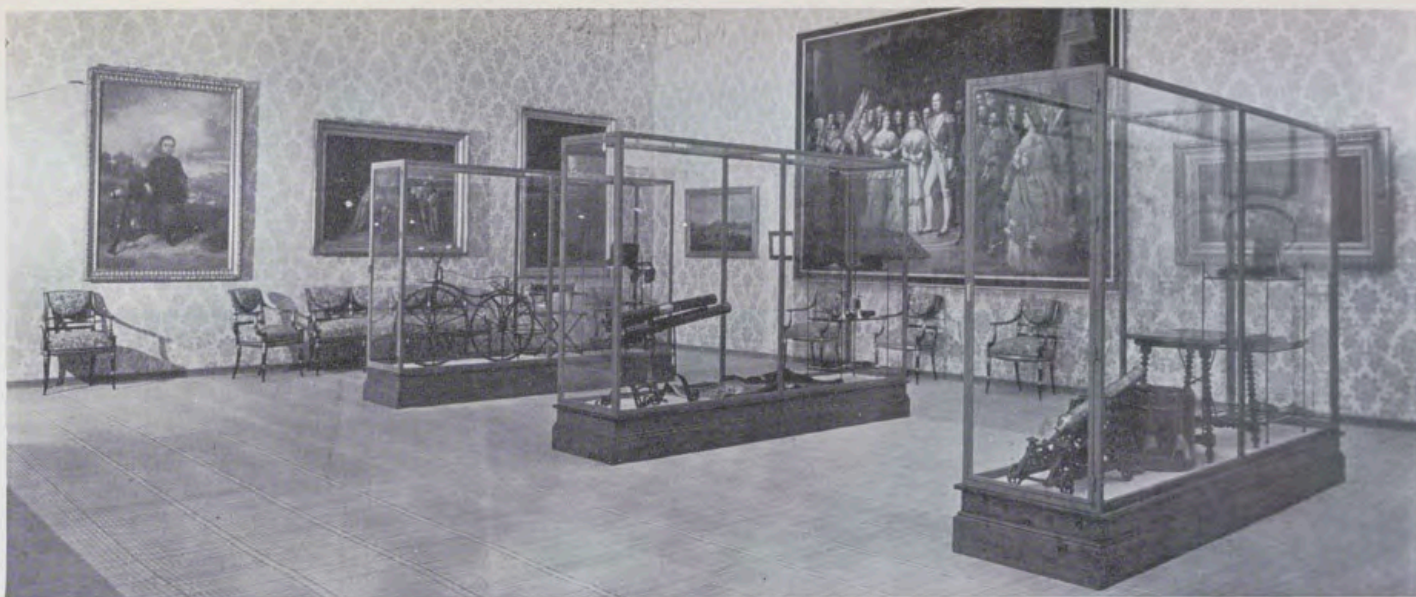
de Franz Snayers (1557-1579), que representan, con calidad magnífica, la caza del ciervo y la caza del jabalí. Figuraban en las colecciones de Riofrío hasta que Alfonso XII los hizo llevar a La Granja. Del mismo taller son los otros lienzos venatorios que adornan la sala. Mobiliario del tiempo de la Reina Gobernadora (1833-1840). A continuación la sala del billar, con muebles de tiempo de Fernando VII, tan aficionado a este juego. En el muro de la izquierda del espectador uno de los mejores cuadros de Miguel Angel Houasse (1680-1730) que representa a los personajes de la «Commedia d'Arte» jugando al billar. A través de un paso decorado con vistas de Nápoles se llega al comedor. Es una de las pocas piezas que permanecieron siempre amuebladas, pues servía para las refacciones de las personas reales y de sus invitados en las grandes cacerías. En ésta, como en todas las salas es de notar el acierto con que se han armonizado los colores del papel de los muros y de los cortinajes, aquí de tonos azulados el primero y rosa los segundos. Magnífica la colección de naturalezas muertas. Hay dos de Antonio de Pereda y otra, con figuras, que recuerdan el estilo de Loarte.

Otro paso, decorado también con marinas, aquí sicilianas, firmadas por un Joanes Ruiz nos lleva a la «Sala de Alfonso XII». Los instaladores del nuevo museo han querido evocar en él los reinados de Isabel II y de su hijo, que llenan unas páginas de la Historia de España y que dejaron, en las otras residencias reales, escasa huella. Esta sala nos sitúa en el ambiente de una época (1785-1875) que comienza a resultarnos atractivo. El acuerdo entre el papel, los cortinajes, los muebles y los cuadros es perfecto. En el testero, un gran retrato del Rey, copia del de Casado del Alisal realizada por Ricardo de Madrazo. Le flanquean en los muros laterales lienzos de género de fines del siglo XIX, firmados por Santa María, Borrás Avella, Cano y Cervera. A contraluz, entre los balcones, un mal retrato de la Reina Mercedes en traje de boda, escogido entre la escasa iconografía de esta señora. La Cámara oficial, que sigue, es la única que en el palacio recuerda el refinamiento del siglo XVIII. El magnífico mobiliario Luis XVI permanecía en el lugar, pero roto y maltrecho. También estaban «in situ» la mayoría de los cuadros: el gran retrato de Ana de Austria, hermana de Felipe IV y esposa de Luis XIII, obra excelente de escuela francesa del siglo XVII. Flanquean este cuadro una buena copia del personaje del «Sueño del Caballero», de Pereda (la guía de 1884 lo identifica con el segundo don Juan de Austria) y un autorretrato de Nicolás Largillière (1656-1746). En el muro a la izquierda del espectador, un magnífico retrato de una princesa monja, acaso la Duquesa de Buillon o una de las hijas de Luis XV, con rico marco de mármoles y bronce. Está pintado al pastel y no desdice de Quintin Latour. Un retrato con la misma técnica, de Carlos III, se parece a las obras conocidas de la misma Isabel de Farnesio. Enfrente, el retrato de una princesa del siglo XVIII puede ser de Duprat. A contraluz, entre los balcones, el retrato de un abate erudito de la época de Carlos III, cuya cruz ostenta.

En el despacho del Rey es de notar el retrato de Fernando VII, de Carnicero. Para mí, la pieza más lograda en la instalación del palacio-museo es la «Sala de Música», uno de los más graciosos conjuntos isabelinos de que se pueda gozar en España con la armonía de los muebles «capitonés» tendidos de gris claro y el papel, sobre el cual resaltan los cuatro grandes lienzos románticos de «las obras de misericordia» firmados por Ferrant, enmarcados fastuosamente. En el anteoratorio un buen retrato de un Papa, que puede ser uno de los dos que la guía de 1884 atribuye a Dominico Zampieri «il Domenichino». Junto al oratorio, el dormitorio de Alfonso XII, que se ha respetado siempre y que permanece casi intacto, con el sombrío papel azul y negro de los muros, sobre el cual resalta el damasco purpúreo del baldaquino del lecho. Se ha añadido solamente un lindo retrato de Alfonso y Mercedes recién casados que, proveniente de la Capitanía General de Cuba se conservaba en el Archivo Histórico Nacional. A coleccionar recuerdos de este rey (su equipo de guerra y sus armas de caza; retratos que le representan en diversas épocas de su vida; su menaje de campo, su bicicleta...) se ha consagrado el gran salón que sigue al dormitorio. Figura en él la «presentación de don Juan de Austria a su padre el Emperador, en Yuste», de Mercafé (3).

Las dos bellas estancias últimas se han consagrado al Rey Consorte don Francisco de Asís que gustaba singularmente de este Sitio Real. Era este

(3) Todavía en 1884 quedaban decorando las estancias de Riofrío 19 tapices, todos ellos de la Real Fábrica, algunos con cartón de Teniers. En una sala, a continuación de la que contiene recuerdos de Alfonso XII se han colgado tres tapices flamencos de la serie del Cónsul Decio: «Decio en marcha para combatir a los latinos», «Decio sacrificándose por las legiones» y «Funerales de Decio».



Dos ángulos de la saleta de recuerdos,
con objetos que pertenecieron a don Alfonso XII y a don Francisco de Asís.



príncipe apasionado por las Bellas Artes —por él está en el Museo del Prado la «Anunciación», de Fra Angélico— y en su sala de recibo, que ostenta un magnífico mobiliario «Segundo Imperio» de palo de rosa, bronce y placas de porcelana de Sévres, se han situado algunos de los mejores lienzos del museo palatino. Preside el salón el gran cuadro que representa un pasaje bíblico, firmado por Sebastián Conca (1680-1764). Acaso el más hermoso cuadro de cuantos se exponen en Riofrío sea el «San Francisco en oración», en esta sala. La «guía», de Breñosa y Castellarnau reseña un lienzo con este tema, que los autores atribuyen a Zurbarán. Sería una obra excepcional en la manera de este artista, en relación, acaso con el de la colección Plandiura de Barcelona, con análogo asunto. El dormitorio del rey, en el cual figura el mismo lecho que usaba en sus estancias en el palacio, está amueblado con el mismo acierto en la elección de muebles y accesorios que ha presidido la siempre afortunada gestión de los instaladores del Museo.

El Palacio Real de Riofrío no contiene las fabulosas riquezas de sus hermanos, esparcidos por Madrid y por sus contornos. Está muy distante de la fabulosa aglomeración de cuadros famosos, de tapices, de porcelanas, de muebles y de relojes que constituyen en el Palacio de Oriente, la mayor acumulación de artes suntuarias que exista en el mundo. El Pardo, Aranjuez, San Ildefonso, aun esos museos de breves maravillas que son las «casitas del Príncipe» son superiores en magnificencia a esta residencia agreste, por tantos años olvidada y expoliada. Yo creo, sin embargo, que Riofrío supera a los demás palacios reales en una impresión indefinible en que la luz, el paisaje, la belleza arquitectónica y el romanticismo de los ambientes se conciertan para hacer que la visita nos deje penetrados con su encanto, de una emoción más intensa que la que nos producen otros parajes más prestigiosos.

el palacio
produce
una emoción
más
intensa
que otros
lugares



«He aquí que despacho yo mi Angel o enviado ante tu presencia» (Marcos, I, 1-2). VOCACION DE SAN JUAN BAUTISTA.

PINTURA EN RIOFRIO

VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Por N. de I.



ENTRE todas las pinturas expuestas en Riofrío llama la atención la Serie con asuntos de la «Vida de Nuestro Señor Jesucristo», y llama la atención, no por la calidad de la pintura —el autor es un ecléctico italiano del siglo XVIII— sino por la amplitud y extensión de la Serie. No es

fácil encontrar una colección iconográfica tan completa. Entre las numerosas pinturas del Patrimonio Nacional existen otras series, sobre la vida de Jesús,



«José, natural de Arimatea, que era discípulo de Jesús... pidió licencia a Pilatos para recoger el cuerpo de Jesús... Vino también Nicodemo» (*Juan, XIX, 38-39*). ENTIERRO DE CRISTO.

una colección iconográfica rara y valiosa

documental mudo de la vida de Cristo

de María y de santos, pero ninguna se compone de tal número de cuadros.

Ya de antiguo se hacían estos repertorios sobre temas religiosos pero en grabados que se utilizaban después —o deliberadamente se hacían con este propósito— para ilustrar la obra escrita sobre dicho tema. Tal ocurre con las dos series de grabados de Durero de la Pasión del Señor. Fueron muy frecuentes en el norte de Europa, estas series de grabados.

Es nuestra serie de Riofrío por su cantidad un documental mudo de la vida de Cristo realizado en el siglo XVIII. La particularidad que presenta, como apunta el profesor Lafuente en el prólogo del Catálogo que con motivo de la restauración de las mismas se realizó en el año 1943: «es que en las distintas escenas de la Vida de Nuestro Señor, se refieren solamente hechos, sucesos y milagros y nunca parábolas; faltan por ello imágenes tan sugestivas y secularmente representadas desde los primeros tiempos de la cristiandad como el Buen Pastor, para no citar más que un ejemplo representativo.»

Funda Felipe V el Palacio de San Ildefonso en 1721 añorando el Palacio de Versalles de su abuelo y también porque no gusta del Alcázar de los Austrias en Madrid, que le resulta excesivamente lleno de sombras de la antigua dinastía. Ayudado por su segunda esposa, Isabel de Farnesio, mujer de extraordinario gusto por las bellas artes —como buena princesa italiana—, va reuniendo en su pequeño Versalles pinturas, esculturas y alhajas.

Italianos son los pintores que decoran La Granja y por su mediación se compran numerosas obras de arte; tal es el caso del pintor Procaccini, pintor romano, que viene a España como aposentador de San Ildefonso y trae un número considerable de obras de arte de su país para Felipe V.

Pero en ocasiones era la misma real pareja la que interviene en la compra de las pinturas. Así debió de ocurrir con las pinturas de esta Serie que tratamos.

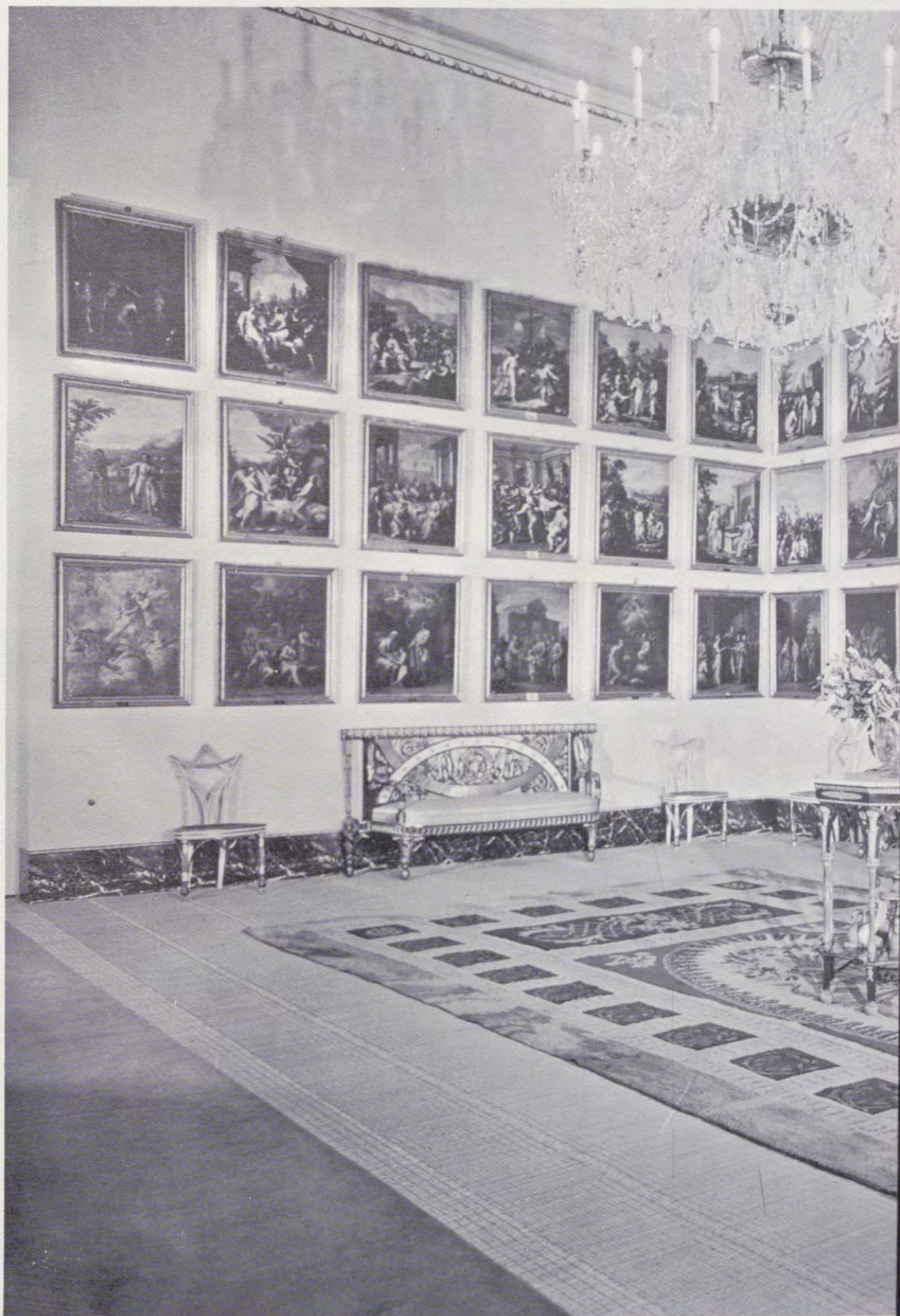
En el año 1729 se traslada la Corte a Sevilla después de haber celebrado en el Puente de Caya los matrimonios del Príncipe de Asturias —después Fernando VI— con María Bárbara de Braganza y del Príncipe del Brasil con María Ana Victoria. Sevilla cautiva a los Reyes y aunque muchos son los motivos para ello, sus obras de arte y la vida artística

de la ciudad fue sin duda una de las principales causas. Felipe V e Isabel de Farnesio descubrieron a Murillo, pintor casi desconocido en la Corte de Madrid y cuyos cuadros procuraron desde aquel momento formaran parte de sus colecciones. En el comercio sevillano debía encontrarse la colección de «La Vida de Jesús» y desde el primer momento interesó al Rey. A su regreso a Madrid envía al pintor Procaccini a Andalucía, sin duda, a comprar pinturas, y éste desde Granada escribe la siguiente carta: «Excmo. Sr.: En vista de la orden que V. Sría. se sirvió darme de parte de S. M., debo decir que los cuadros que he visto en Sevilla, que han venido de Italia, por ser hechos deprisa y con poco estudio se podrán pagar a razón de cinco doblones cada uno y siendo ciento y cincuenta hacen la suma de setecientos y cincuenta, y si se quisiera dar otros cincuenta más que hacen en todo ochocientos doblones me parece sería un precio razonable y si S. M. por su grandeza gustase de dar hasta mil doblones por algunos gastos que se habrán causado en el transporte, será generosidad que S. M. haga. Dios guarde a V. M. con deseo. Granada y mayo a 21 de 1730. Firmado Andres Procaccini.»

El informe del pintor no es ni mucho menos alagador para las pinturas, pero indudablemente el capricho del Rey pesó más y se compraron.

En el Inventario de pinturas, muebles y alhajas pertenecientes al rey Felipe V formado a su muerte, el 5 de febrero de 1746, figura por primera vez, incluida esta Serie con el número 1.024 y el asiento correspondiente dice así: «N.º 1024 Ciento cincuenta pinturas en lienzo ejecutadas en Roma de mano moderna no conocida que representa la vida de Nuestro Señor empezando por el misterio sacrosanto de su Purísima Concepción, hasta el Juicio Universal. Tiene dos pies y diez dedos de alto dos y uno de ancho. Marcos dorados lisos...» Firmado en Inventario por don Domingo María Sani. Las pinturas siguen figurando durante todo el siglo XVIII en los Inventarios de San Ildefonso; pero a partir del siglo XIX, los 150 cuadros de «La Vida de Jesús» van a tener nueva colocación.

La invasión napoleónica había trastornado la vida de España y muy especialmente la vida de la Corte. Las obras de arte de los Palacios se habían trasladado de un lado para otro y algunos habían sido desmantelados. Tal ocurrió con el de Riofrío, que nunca llegó a estar completamente amueblado; se vació para ser utilizado como cuartel.



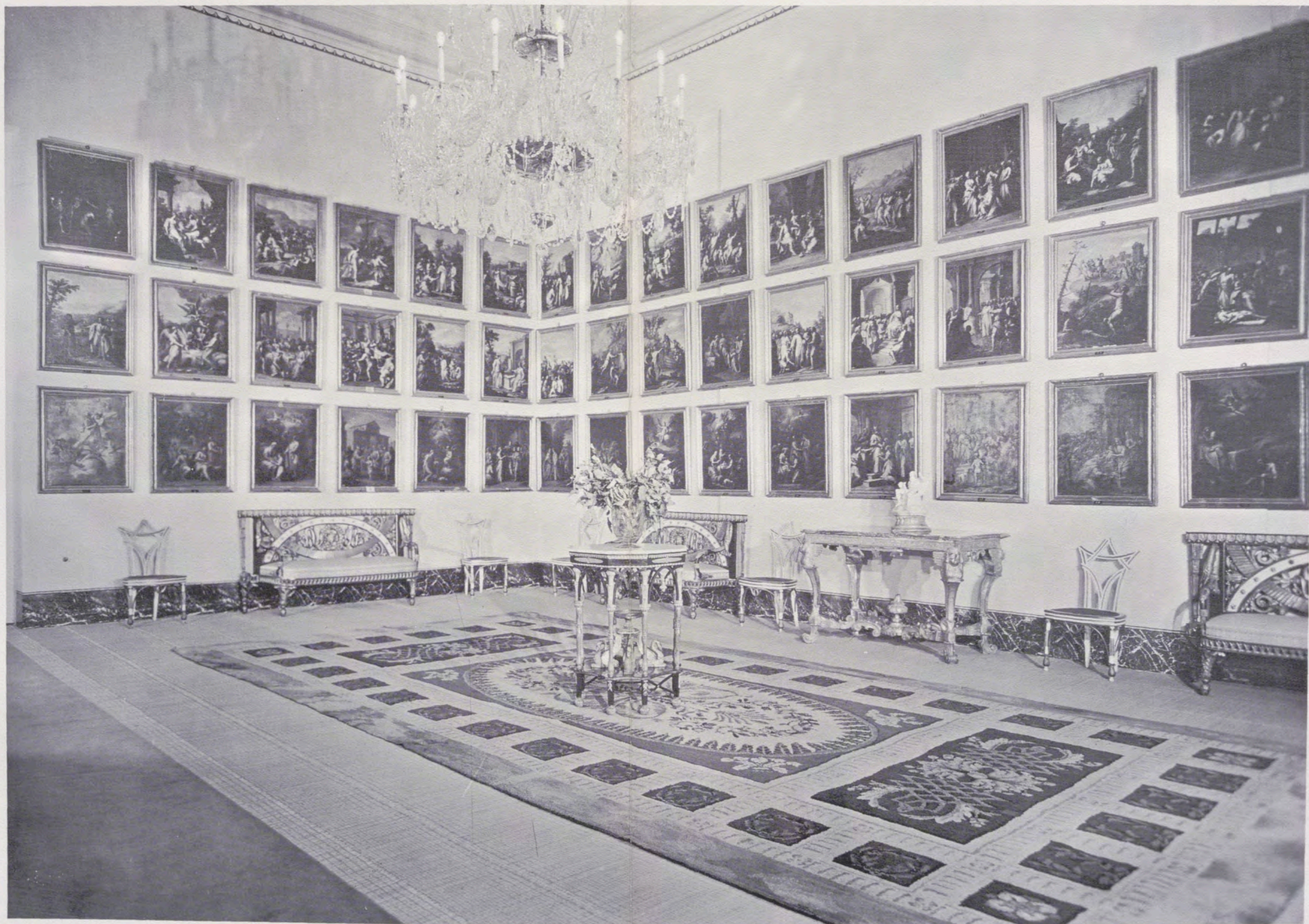
DESPLEGABLE, COLOR

«Tomó entonces Pilatos a Jesús y mandó azo-
tarle» (*Juan, XIX, 1*). LA FLAGELACION.

DESPLEGABLE, NEGRO

Primera saleta del Palacio de Riofrío. Colección
de cuadros de la «Vida de Jesús».





DESPLEGABLE, COLOR

«Tomó entonces Pilatos a Jesús y mandó azo-
tarle» (*Juan, XIX, 1*). LA FLAGELACION.

DESPLEGABLE, NEGRO

Primera saleta del Palacio de Riofrío. Colección
de cuadros de la «Vida de Jesús».



150 lienzos anónimos del siglo XVIII

A la vuelta de Fernando VII se aposentan nuevamente los Sitios Reales y aquél recibe las pinturas pertenecientes a las colecciones reunidas por Felipe V e Isabel de Farnesio, que no habían sido colocadas en otros lugares. Allí permanecieron hasta la ya citada fecha de 1943, en que se trasladan a Madrid.

Ni en la carta de Procaccini con datos para la compra de los cuadros, ni en el primer Inventario en que figuran se dice el nombre del autor, pero en los dos sitios se hace alusión a su origen italiano y concretamente romano. Es indudable que los cuadros serían pintados en Roma. Pero si estas noticias nos faltaran, de la simple observación de las pinturas se llegaría a la misma conclusión, como dice el señor Lafuente en un informe emitido siendo Director del Servicio del Tesoro Artístico del Patrimonio. «Así, en el cuadro que representa "Jesús y el Centurión", el carácter italiano de la ciudad del fondo es indiscutible. La gran cúpula de la izquierda es un trasunto de la de Santa María de Fiori, la catedral de Florencia, obra de Brunelleschi, con sus paños, sus nervios y su linterna, allí mismo se ve una torre que recuerda el campanille de la propia catedral de Florencia y otra torre cuadrangular rematada en merlones y almenas que está llamando a la memoria la del llamado palacio del Bergello en la ciudad del Arno».

Con mayores o menores libertades puede, pues, decirse que la intención del artista ha sido poner de fondo a la escena indicada el paisaje urbano de Florencia; la misma cúpula florentina está recordada en la «Segunda tentación de Cristo». Torres de castillos italianos se ven en el paisaje de otros cuadros de la serie, por ejemplo, «La resurrección del hijo de la viuda de Nain», y en la «Embajada del Bautista» observamos una pirámide que puede ser recuerdo de la Roma de Cayo Gestio. Bastarían estas consideraciones para afirmar que los cuadros son obra de un artista italiano y aun probablemente florentino.

Artista o artistas porque estudiando la serie parece que no todos los cuadros pueden ser obra del mismo pincel. El número de ellos y su carácter de serie hace pensar en la posibilidad de que varias manos hubieran colaborado en la ejecución, ya que, aun considerando un artista expeditivo la considerable tarea hubiera exigido un esfuerzo excesivo para un solo hombre. Observando las pinturas parece claro que por lo menos dos o tres artistas colaboraron en la ejecución de la serie. A un pintor pertenecen sin duda los mejores cuadros de la serie, aquellos en los que el dibujo, especialmente el desnudo, la pro-



«Y entrando en la casa, hallaron al Niño con María, su madre, y postrándose le adoraron» (Mateo, II, 11-12). ADORACION DE LOS REYES.

«José, levantándose, tomó al Niño y a su madre y vino a tierra de Israel» (Marcos, II, 21-22). EL REGRESO DE EGIPTO.





«Después de esto, le transportó el diablo a la santa ciudad de Jerusalén y le puso sobre lo alto del templo» (Mateo, IV, 5-6). **LA SEGUNDA TENTACION DE CRISTO.**

«Dijo entonces Jesús: Mancebo yo te lo mando, levántate» (Lucas, VII, 15-16). **RESURRECCION DEL HIJO DE LA VIUDA DE NAIM.**



«Y levantándose alborotados, le arrojaron fuera de la ciudad y condujéronle hasta la cima del monte, sobre el cual estaba su ciudad edificada, con ánimo de despeñarle» (Lucas, IV, 29). **LOS NAZARENOS INTENTAN DESPENAR A CRISTO.**

«Levantóse entonces una gran tempestad... entretanto, El estaba durmiendo en la popa sobre un cabezal» (Marcos, IV, 38-39). **LA TEMPESTAD EN EL LAGO.**





Dícele Jesús: levántate, toma tu camilla y anda» (Juan, V, 8-9). **CURACION DEL PARALITICO EN LA PISCINA.**



«Di tan sólo una palabra y sanará mi criado» (Lucas, VII, 7-8). **JESUS Y EL CENTURION.**

«Los ciegos ven, los cojos andan y los pobres son evangelizados» (Lucas, VII, 18-23). **LA EMBAJADA DEL BAUTISTA.**

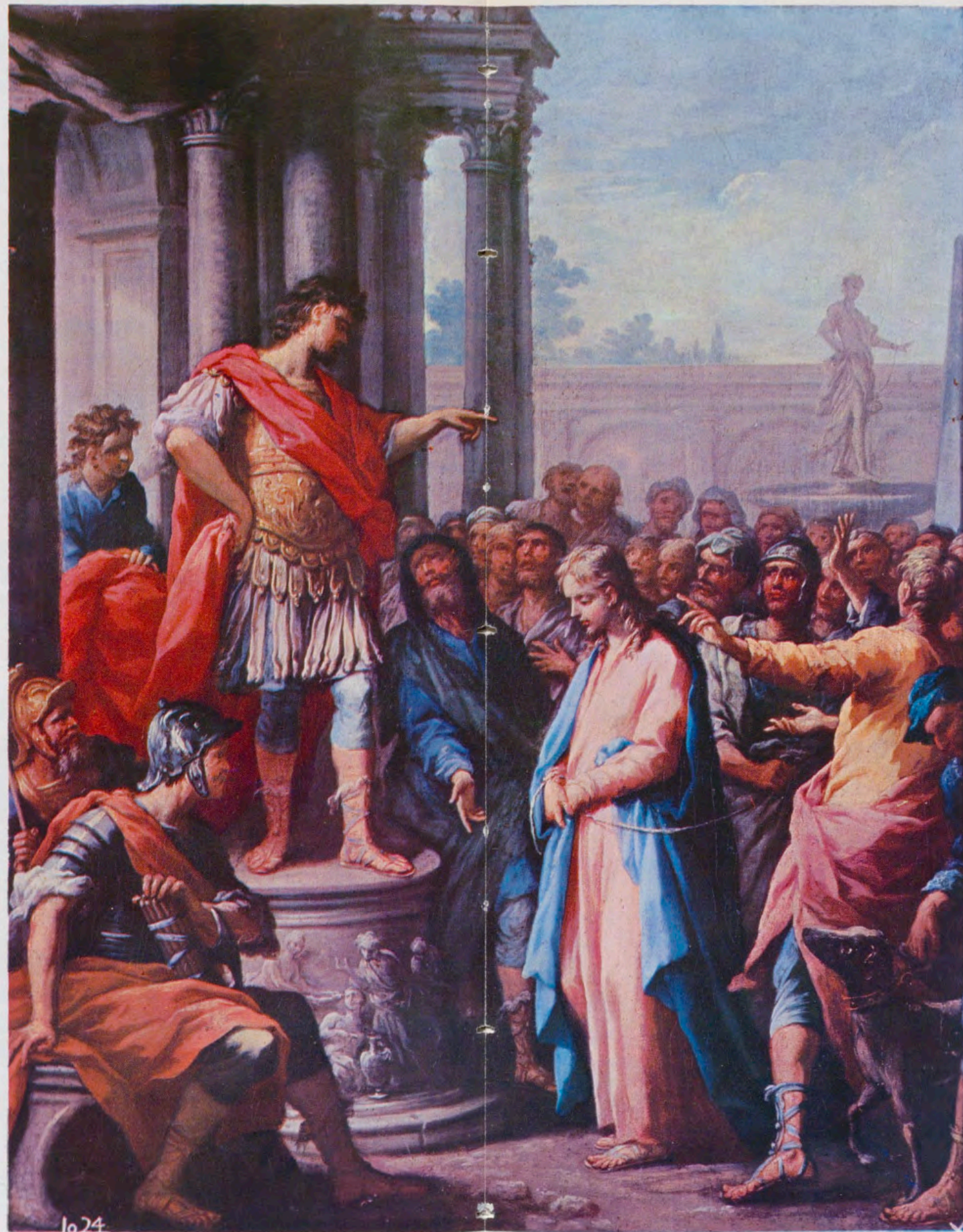
«Jesús, entonces, tomó los panes y después de haber dado gracias a su eterno Padre repartiólos por medio de sus discípulos» (Juan, VI, 11-12). **MULTIPLICACION DE LOS PANES Y LOS PECES.**





«Pedro respondió: Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti sobre las aguas» (Mateo, XIV, 28-29). **JESUS ANDANDO SOBRE LAS AGUAS.**

«Llegado que hubo Jesús a aquel lugar, alzando los ojos, le vio y díjole: Zaqueo, baja luego, porque conviene que yo me hospede en tu casa» (Lucas, XIX, 5-7). **JESUS Y EL PUBLICANO ZAQUEO.**



«Y levantándose luego todo aquel congreso, le llevaron a Pilatos» (Juan, XVIII, 29). **CRISTO EN EL PRETORIO.**



«Llegan, pues, a Jerusalén, y habiendo Jesús entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él» (Marcos, XI, 15-16). **EXPULSION DE LOS MERCADERES DEL TEMPLO.**

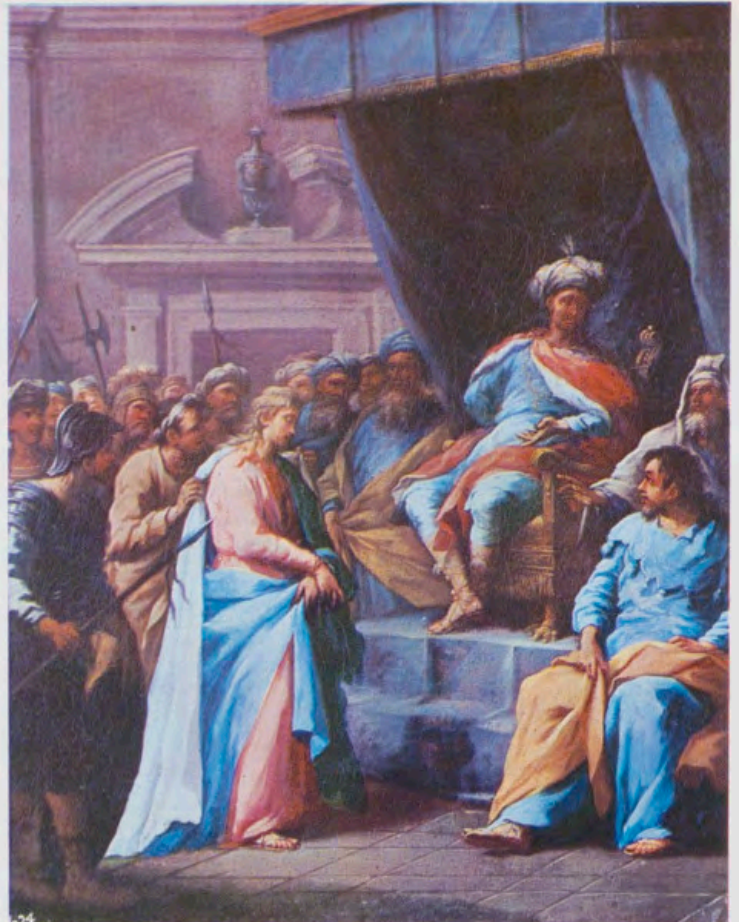
«Y mientras estaban cenando, tomó Jesús el pan y lo bendijo, y partió, y dióselo a sus discípulos diciendo: Tomad y comed, este es mi cuerpo» (Mateo, XXVI, 26-27). **LA ULTIMA CENA.**





«Volvió después a sus discípulos y los halló durmiendo y dijo a Pedro: Es posible que no hayáis podido velar una hora conmigo» (Mateo, XXVI, 40-41). **JESUS HALLA DORMIDOS A SUS DISCIPULOS.**

«Y habiéndolo descolgado de la Cruz, le envolvió en una sábana» (Lucas, XXIII, 53). **DESCENDIMIENTO.**



«Herodes holgóse sobremanera de ver a Jesús, porque hacía mucho tiempo que quería verle» (Lucas, XXIII, 8-9). **CRISTO ANTE HERODES.**

«En este mismo día, dos de sus discípulos iban a una aldea llamada Emmaus» (Lucas, XXIV, 13). **CRISTO EN EL CAMINO DE EMMAUS.**





«Y los soldados formaron una corona de espinas entrelazadas y se la pusieron sobre la cabeza» (Juan, XIX, 8-9). **CORONACION DE ESPINAS.**



«Y empapando una esponja en hiel y vinagre, se la acercaron a la boca y le dieron a beber» (Lucas, XIX, 28). **TENGO SED.**

«Mas le detuvieron por la fuerza diciendo: quédate con nosotros porque ya es tarde» (Lucas, XXIV, 29). **LA CENA DE ÉMMAUS.**



«La paz sea con vosotros, como mi padre me envió a mí, así os envío yo a vosotros» (Lucas, XX, 19-20). **APARICION DE JESUS A SUS DISCIPULOS.**

pinturas de origen italiano



«Después de esto, Jesús se apareció otra vez a sus discípulos en el mar de Tiberíades» (*Juan, XXI, 1-2*). APARICION DE CRISTO EN EL MAR DE TIBERIADES.

«A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra» (*Mateo, XXVIII, 16-17*). DESPEDIDA DE CRISTO EN EL MONTE DE GALILEA.



porción de las figuras y composición cuidada y hábil son superiores, como por ejemplo: «Jesús ante Pilatos», «Jesús azotado en la columna», «Coronación de espinas», «Pedro se arroja de la barca para ir en busca de Jesús», «Aparición de Jesús a sus discípulos después de la Resurrección», «Entierro de Cristo».

Es, pues, lo más probable que fuera una obra de taller en la que bajo la dirección de un maestro se ejecutara la serie, ayudado muy estrechamente —a veces en la misma composición— de un grupo de discípulos.

No hay duda que estas pinturas están enlazadas con el barroco romano; su composición, la manera de mover y agrupar las figuras son características de este período de la pintura italiana. Son composiciones muy al estilo de Carracci, especialmente de Aníbal, y los Carracci influyeron en toda la pintura italiana, y más aún romana, del siglo XVII y XVIII.

Apunta Lafuente, refiriéndose ya a un posible autor, que «El tipo de paisaje de amplio fondo, con árboles sesgados y salpicados con alguna palmera para darle algún carácter oriental, remonta en sus precedentes a pintores del barroco romano, como Pier Francesco Mola —de quien por otro lado se sabe que poseía cuadros la colección de Felipe V—. Otro pintor que trabaja en Roma en la Academia Francesa, Benedetto Luti, florentino, que nació en 1666, es quizá el que más cerca esté de estas pinturas. Se dejó influir por el arte francés y poseyó una de las mejores colecciones de dibujos y grabados de la Ciudad Eterna. Se sabe que cuadros suyos se extendieron por toda Europa. Todas las circunstancias, mas el hecho de que su tipo de Cristo tal como aparece en dos cuadros —"Cristo en casa de Simón" y "Cristo en Emaús"— conservados en la Galería de San Lucas, de Roma, es bastante semejante al que aparece en los cuadros de Riofrío, lo que hace apuntar con alguna probabilidad que los cuadros pudieran haber sido ejecutados en el taller de Benedetto Luti.» Este murió en Roma en 1724, lo que pudo hacer que se vendieran allí y llegaran a manos de Felipe V en 1730.

Después de su restauración en el año 1943 por iniciativa de Su Excelencia el Generalísimo, la Editorial Espasa-Calpe hizo una lujosa y cuidada edición de la Sagrada Biblia, ilustrada con esta colección. Los beneficios que su venta reportara se destinan a subvencionar obras asistenciales del Frente de Juventudes.

«Personificación
de
un
río»,
escultura
por
Bertrand.



LA ESCULTURA DE RIOFRÍO

Por MARIA TERESA RUIZ ALCON

PODIAMOS calificar a Riofrío como el Palacio del equilibrio. En medio del monte de encinas y enebros se eleva su mole ni demasiado grande ni demasiado pequeña. Es un término medio. En toda su traza no hay alardes de originalidad, pero en ella se han conjugado las dimensiones con la sencillez, que dan una gran personalidad.

Acaso este término medio que es Riofrío, es producto de la medianía de sus artifices. Hay que notar, que cuando en la Corte había arquitectos y escultores de fama y renombre, se escogiera para realizar esta obra, los que estaban situados en la segunda fila.

¿Capricho o previsión de Isabel de Farnesio? Más bien sería esto último. Se hacían entonces el Palacio Nuevo de Madrid y numerosas obras en La Granja. La Reina viuda pen-

saría que, si acudía a los maestros principales como Sabatini, Sachetti o Bonavia, su proyecto no sería atendido con el interés y esmero que ella quería; también podría haber roces con su hijastro el rey Fernando VI. Entonces, mujer inteligente y con una gran educación artística, elige con acierto entre los ayudantes, y el resultado fue ese conjunto lleno de armonía y elegancia que es Riofrío.

Si en su arquitectura su filiación es romana, en su decoración es francesa, cosa nada chocante dada la nacionalidad de su arquitecto y escultores; aquél era italiano y éstos franceses.

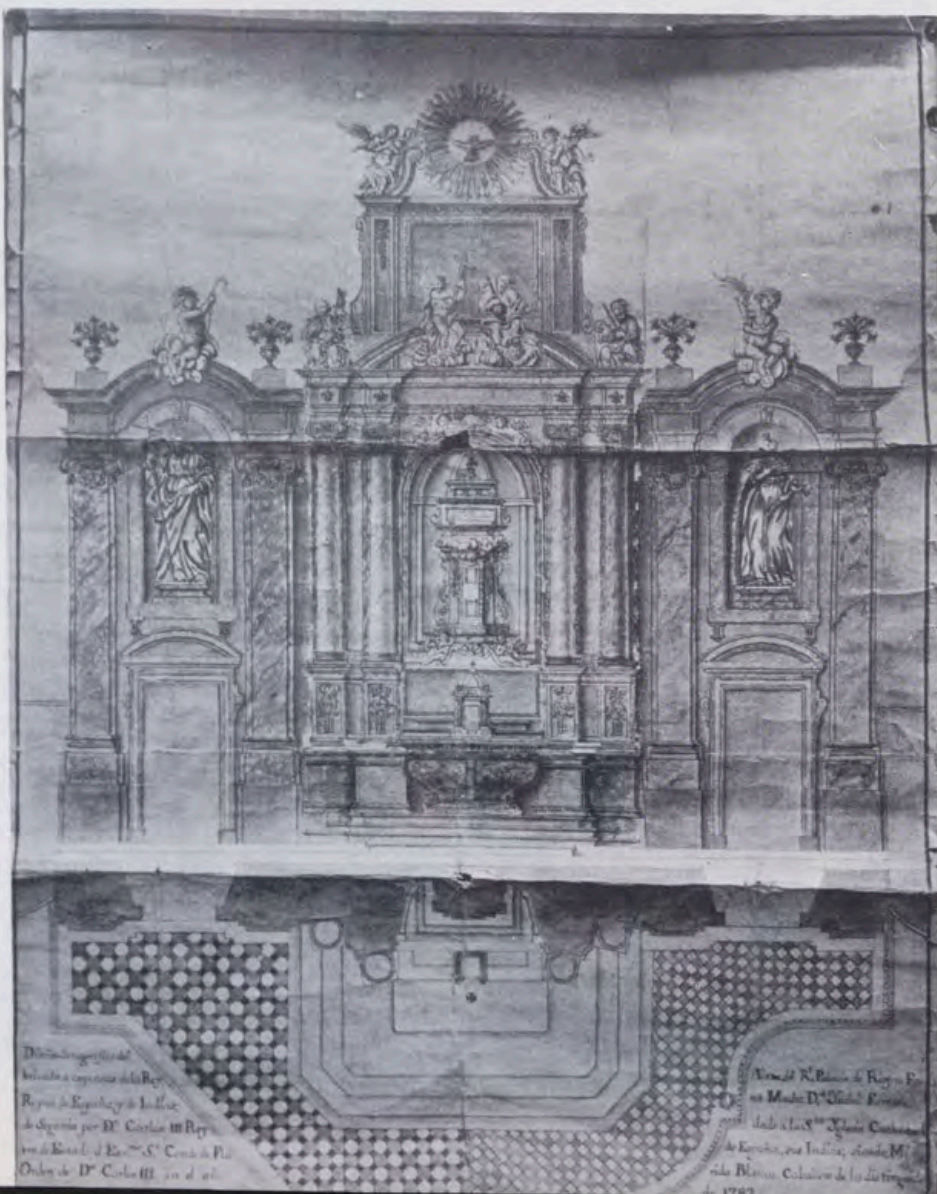
La escultura española de finales del siglo XVII y principios del XVIII, es casi en su totalidad religiosa, nuestros grandes escultores de estas épocas, Mena, Salcillo, son imagine-



«San Felipe», escultura que se encuentra en la catedral de Segovia.



«Santa Isabel», imagen que también se halla en la catedral segoviana.



Diseño de un altar
para la capilla de Riofrío
Reyes de España y de Sicilia
de orden de D. Carlos III Rey
de España y de Sicilia, Comis. de P.
Orden de D. C. de 1787

Arquitecto N. B. de Riva
por M. D. de S. de Riva
dado a luz en la imprenta
de España, por Indica, siendo M.
de N. de S. de Riva, Comis. de P.
1787

ros. La escultura dentro del marco de la arquitectura como complemento de ésta, a excepción de los retablos, tiene una vida lángida. No es esto por un fallo de nuestros escultores, sino más bien por un fallo en nuestra economía, que no permitía se emprendieran construcciones civiles de alguna importancia.

Cuando Felipe V e Isabel de Farnesio deciden la reconstrucción de un palacio en el lugar donde estuvo el antiguo Alcázar, vuelven la vista a sus países de origen Francia e Italia; Juvara, Sachetti, Sabatini, Bonavia son arquitectos italianos; Thierry, Fremin Pitué son escultores franceses.

La escultura francesa a finales del siglo xvii está influenciada por la italiana —que nunca dejó de ser clásica— y por las ideas academicistas que se imponían en Francia; por ello, sobre todo en la temática, se vuelve a la antigüedad. Los jardines de Versalles se pueblan de dioses y diosas griegos y latinos, aunque sus formas todavía abundan en movimiento y efectismo barroco. Los descubrimientos de Pompeya y Herculano años más tarde ocasionarían la implantación plena del purismo griego tanto en la temática como en la ejecución.

En el año 1752 se empieza la construcción del palacio de San Ildefonso, donde Felipe V, dado a la melancolía, piensa retirarse después de su abdicación. Quiere que aquello sea un pequeño Versalles, para ser tan feliz —él piensa— como lo era de niño en aquel palacio creado por su abuelo Luis XIV.

Como el parque de Versalles, el de San Ildefonso tiene que poblarse de seres mitológicos, y nadie mejor para realizarlo que los discípulos de Girardon y Coyxevose, los dos grandes escultores de Luis XIV.

EL TALLER DE ESCULTURA

Llegan a España sucesivamente Fremin, Thierry y Pitué, acompañados de discípulos y ayudantes, y por considerarlo lo más conveniente, dada su proximidad con La Granja, se les establece en Valsaín. «El Bosque de Valsaín», era una de las casas de campo más estimadas de Felipe II; allí había nacido su hija predilecta Isabel Clara Eugenia. En este palacio, casi olvidado, se asienta el taller de escultura, que realizó todas las de los jardines y fuentes de San Ildefonso, muchas de Aranjuez y cuya última gran obra puede decirse que fueron los adornos de la escalera y el retablo de la capilla de Riofrío.

Proyecto de Dumandré para el altar de Riofrío, según se instaló en la capilla del Pa-



«Representación de Baco niño», por Dumandré.



1.



2.



3.

1. «Juego de niños», grupo escultórico de Dumandré, que se encuentra en la escalera principal del Palacio de Riofrío.
2. «Alegoría del teatro y de la danza», también de Dumandré.
3. «Alegoría de la Abundancia», realizada por Bertrand.

Este taller, situado en aquel lugar en que la naturaleza se muestra tan espléndida y dura a la vez por su clima, fue un foco aislado, pero que iluminó en parte, la escultura española del siglo XVIII y principios del XIX.

Las obras que salieron de Valsaín, tienen todas las virtudes y defectos de la escultura francesa: idealista a modo de la estatuaria clásica, aúna la gracia con lo majestuoso. Tiene el peligro cuando degenera de hacerse fría y ampulosa.

Cuando llega el momento de elegir los escultores para Riofrío, la

Reina acude al taller de Valsaín. Thierry, Fremin y Pitué habían desaparecido; ahora el director es Huberto Dumandré, de nacionalidad francesa, que vino a las órdenes de Fremin. En unión de Pitué había realizado buen número de las fuentes de La Granja. A él como director del taller de Valsaín se le encarga la realización del retablo para la capilla, que comienza en el año 1758.

RETABLO DE LA CAPILLA

El retablo tiene que armonizar con la planta elipsoidal de no mucha superficie y una altura de techo

algo excesiva para las dimensiones. El proyecto consta de tres cuerpos: el central, más elevado, conseguido por un aditamento a modo de espadaña, que coronaba el Espíritu Santo entre ángeles, con el fin indudable de disimular la excesiva altura de la capilla; en el centro, flanqueado por dos columnas a cada lado con capiteles de bronce, una hornacina donde iría situada la urna con las cenizas de San Frutos, y rematado todo con un frontón semicircular en el que estaban sedentes las figuras del Padre Eterno y Jesucristo.



4.

En los cuerpos laterales, entre dos pilastras adosadas que sostienen un entablamento curvo sobre el que descansa un angelito, se abren dos nichos con las esculturas de San Felipe y Santa Isabel Reina de Hungría, patronos de los Reyes Felipe V e Isabel de Farnesio; por debajo, dos puertas rematadas en curva.

En su construcción se emplearon diversos mármoles, todos de la Península. Predominó en los fondos y partes más planas el pardo de Espejón, acertadamente combinado con el azul y negro con vetas blancas de las canteras de Mañara en los salientes; algún toque en encarnado procedente de Cabra. Las esculturas estaban todas realizadas en mármol blanco de Borba.

No se puede decir que sea una obra excesivamente lograda; es, quizá, demasiado fría, pero no resulta estridente y no está falta de cierto sello de elegancia.

La figura de Santa Isabel —defecto muy propio de la época—, mejor representa una diosa pagana que una santa cristiana, que inspire sentimientos de religiosidad. Las figuras del Padre Eterno y Jesucristo no tienen la majestad y grandeza propias de la divinidad. San Felipe y los ángeles están mucho más conseguidos y en consonancia con lo que representan.

Es muy probable que haga disminuir al conjunto en su valor la actual situación del mismo. Este retablo, que tras de incesantes urgencias a los escultores para su terminación, se instaló el 10 de mayo de 1762 —con gran alborozo y fiestas, por no haberse roto ninguna pieza

en su traslado desde Valsain, y colocación—, se lleva a la Catedral de Segovia en 1782, cedido por Carlos III y se monta en el trascoro, donde actualmente continúa.

El obispo y canónigos de Segovia querían un altar digno y suntuoso para colocarlo en el trascoro de la catedral, donde se expusieran al pueblo los restos del santo y patrono de Segovia, San Frutos, restos que en parte habían sido cedidos a Isabel de Farnesio para su capilla de Riofrío. Puesto que el palacio estaba prácticamente abandonado desde la muerte de la reina, nada mejor que solicitar del rey el retablo, pensarían los de Segovia.

No fue un buen negocio el que realizó el cabildo segoviano. El retablo, que en el conjunto barroco de la capilla de Riofrío hubiera disimulado sus defectos y valorado más sus aciertos, resulta más frío en el marco de una nave gótica. El traslado y encaje en el trascoro —modificación y traslado que dirigió el arquitecto Villanueva— importó una considerable suma. Por otra parte, aunque el retablo fue cedido graciosamente por Carlos III, por con-

sejo del ministro Floridablanca, el cabildo contribuyó con ciento veinte mil reales a una obra que el rey había iniciado en San Ildefonso y que no tuvo el éxito que se hubiera deseado. Se trataba de montar varios talleres de tejido e hilado con el fin de remediar el paro forzoso de las gentes del campo durante los meses invernales.

ESCULTURA PARA LA ESCALERA

El otro conjunto escultórico de Riofrío es de menos proporciones y categoría, pero más logrado. Se trata de los grupos que adornan las escaleras.

En el primitivo proyecto realizado por Rabaglio, la barandilla de la escalera era de hierro, siguiendo la misma línea que la de Aranjuez, obra de Bonavia, con quien trabajaba Rabaglio, pero posteriormente este proyecto se modificó. Pudo muy bien entonces añadirse los grupos de niños. Este segundo proyecto se lo había encomendado la reina a Jaime Marquet, arquitecto francés traído por el Duque de Alba y que realizó en Madrid el antiguo Ministerio de la Gobernación, hoy Direc-

5.



ción General de Seguridad en la Puerta del Sol.

Cuando le llega el momento a las esculturas de la escalera, se originan una serie de pequeñas intrigas y roces entre los artistas, que se dejan traslucir de la lectura de los documentos de la época. Dos escultores de Valsaín, Joaquín Dumandré, hijo de Huberto, y Andrés Bertrand, también francés, se habían enfrentado para obtener una plaza en la Academia de San Fernando. Sale vencedor Bertrand. En Valsaín, aunque sigue de director Dumandré, está viejo y enfermo. Entonces la reina nombra subdirector al hijo de aquél, Joaquín. Es manifiesto que quiere contentar a los dos y ordena que los grupos de niños se hagan por mitad entre ellos.

Por influencia de Bertrand, alguien adjunto en Palacio apunta que para mayor brevedad, las esculturas se realicen en alguna sala baja del Palacio de Riofrío y añade, también, que así no habrá traslado con el riesgo de ruptura que esto supone; en realidad, lo que no quería Bertrand es trabajar en un taller del que era director su contrincante. Cuando Dumandré recibe la orden pone el «grito en el cielo», alegando que allí no disponen de los instrumentos que tienen en Valsaín, y que sería más costoso porque a los ayudantes habría que darles más sueldo; las razones no estaban apoyadas por demasiada lógica.

Los documentos confirman que se hicieron en Valsaín y se terminaron el año 1765, realizadas por mitad entre Bertrand y Dumandré. Con ello queda descartada la idea que se tenía tradicionalmente de que el autor era Sexmini o Sermini. Este error lo había originado un documento de pago en favor de dicho artista, que decía: «Importe de lo devengado por los adornos de la escalera.» Efectivamente, Sermini con Pedro Verdá fueron los artífices de los estucos de la escalera y capilla y el último fue también el autor de los jarrones con flores que se intercalan en la balaustrada que corona el edificio y que dan una gracia singular a la silueta del Palacio.

LOS GRUPOS DE NIÑOS

La escalera de Riofrío es una de las más logradas del barroco español y los grupos de niños contribuyen positivamente a formar ese conjunto gracioso y armónico.

Los grupos de *puttis* o cuerpecillos de niños alados ha sido muy frecuentemente motivo elegido por la escultura; en aquellos monumentos era muy del gusto francés y abundaban en San Ildefonso a imi-



4. «Los frutos de la tierra», por Bertrand.

5. Jarrones que se encuentran sobre la balaustrada que corona el Palacio de Riofrío, y que fueron ejecutados por Verdá.

6. «Vulcano niño», por Dumandré.

7. «Alegoría de la pesca», por Bertrand.



«Alegoría de la caza»,
por Dumandré.



«Alegoría de la Arquitectura»,
por Dumandré.

«Alegoría de la caza», por Bertrand.



tación de Versalles. Se dice que Luis XIV, en cierta ocasión regresaba de un paseo por los jardines y contemplando las abundantes estatuas de dioses y diosas, se quejó de no ver cuerpos de niños llenos de frescura y juventud; influyera o no este deseo del rey, el caso es que en los años posteriores uno de los temas más elegidos en la escultura ornamental, son los cuerpos regordetes y ágiles de los niños.

En total son 24 los grupos de niños colocados en los basamentos que interrumpen la balaustrada de la escalera. Los cuatro de los plintos de los rellanos finales están formados por dos niños, los demás por uno sólo.

Las aptitudes de los pequeños seres alados son muy diversas; uno montado sobre una cabra coronado de pámparos es la alegoría del dios Baco o de la vendimia. Vulcano está representado en el que tiene un pequeño yunque y escudo. La danza y el teatro es un grupo de dos que sostienen en la mano caretas y pandeteras. También hay alegorías a la pesca y caza. Otros, entre juguetones y sorprendidos, nos muestran los frutos de la tierra, el oro y las riquezas. Está la personificación de un río, tema de los más frecuentes en la escultura del momento. Sería



«Alegoría
de
la
Monarquía
española»,
por
Dumandré.

curioso saber si es la alegoría de alguno de los pequeños ríos que corren por el Real Sitio. Uno, con el compás y la plomada, que está señalando en un punto de un plano, podría representar la arquitectura o, más concretamente, hacer alusión a la construcción del palacio.

De la observación de las figuras se aprecia la existencia de dos manos en su ejecución, una de mejor calidad que la otra. Los pequeños cuerpecitos son más mórbidos con movimientos armoniosos que les dan gracia y ligereza. Por el contrario, los otros son de ejecución más seca, con posturas un tanto forzadas por la rigidez de los miembros.

No se ha encontrado hasta ahora dato alguno que expresamente diga qué grupos ejecutó cada escultor, por lo que no se puede hacer con seguridad una adjudicación; pero existe una obra que puede darnos la clave. Se trata del retablo de la capilla; se sabe que fue ejecutado por los Dumandré; lógicamente tiene que haber cierta semejanza entre algunas de las esculturas del retablo, las que ejecutara Joaquín, y los grupos que a él pertenezcan en la escalera.

Efectivamente, entre los dos estilos que claramente se distinguen en la escalera, los de mejor mano, que corresponden al brazo derecho, tie-

nen una marcada semejanza con los ángeles del retablo. Comparando unos y otros se aprecia la misma cara mofletuda con la sotabarba blanda y excesivamente marcada, la misma boca y nariz respingona y los mismos ojos almendrados.

Sin demasiada temeridad se puede afirmar que los grupos del ala derecha son los que realizó Dumandré, y los de la izquierda, Bertrand.

Hoy, después de su restauración, la escalera de Riofrío es admirada por los visitantes en todos los valores que contribuyen a hacer de ella un conjunto plenamente conseguido.



Fuente
de
porcelana
de
Meissen.
Vajilla
de
Carlos III
y
María
Amalia
de
Sajonia.



Fuente
de
porcelana
de
Sèvres.
Vajilla
de
los
Príncipes
de
Asturias,
Carlos
y
María Luisa.

Entremesera y plato de porcelana de Meissen. Siglo XVIII. Pertenecen a la vajilla denominada de «escamas».

Jardinera y entremesera de porcelana de Meissen y del siglo XVIII. Corresponden a la vajilla de «cintas».



VAJILLAS REALES

PIEZAS SELECCIONADAS

Por PAULINA JUNQUERA



A cerámica, por caminos más seguros que algunas otras artes, contribuye a un mejor y más seguro conocimiento de la historia de la humanidad. Por ello se ha escrito, y el aforismo no es exagerado, que la historia de la cerámica es la historia de la humanidad. En efecto, el arte de trabajar y cocer la tierra plástica para hacer recipientes de todas formas, tejas, ladrillos y piezas de ornamentación, el hombre lo practicó desde los tiempos más remotos. Es maravilloso ver, en las civilizaciones antiguas, la diversidad de empleos que supo encontrar para los productos de esta técnica que, según la materia utilizada y el ingenio del artesano, puede ser extremadamente simple, pero también de un refinamiento extremado.

Mas no es nuestro propósito hacer un resumen de la evolución histórica de la cerámica, sino presentar algunas piezas de las vajillas de porcelana que se utilizaron en las mesas reales y se conservan actualmente en los Palacios Reales.

Y al hablar de piezas de porcelana, cuya fórmula de elaboración no fue conocida en Europa hasta el siglo XVIII, fijamos los límites cronológicos del tema enunciado, coincidentes con la época de fabricación de las mencionadas vajillas, procedentes de los servicios de mesa de los monarcas de la dinastía de Borbón.

Si nos remontamos a los tiempos de los Habsburgo, los documentos coetáneos, testamentos de reyes e inventarios de sus bienes, enumeran diversas piezas de porcelana, tales como grandes y pequeños tibores, figuras de León Fo y de otros animales, elaborados en la China y el Japón. En un documento de 7 de mayo de 1703, hemos visto que por el Contralor de la Casa del Rey y siguiendo la costumbre de reinados anteriores, se hizo un reparto de «la ropa de mesa y vajillas» que habían servido al último Habsburgo, el rey Carlos II. Entre los beneficiarios se citan a los jefes

de aquellos Oficios de la Casa Real, a cuyo cargo habían estado tales objetos: Guadajoyas, Sauseria, Panateria, Cava, etc., y en primer lugar al Contralor y al Mayordomo Mayor, a quienes correspondieron, además de un crecido número de manteles y piezas de vajilla, dos copas de cristal con el pie guarnecido con diamantes y rubíes, el de la una; con oro y esmaltes, el de la otra. Estas dos piezas, verdaderas joyas, habían servido para escanciar el vino en la mesa al Rey. En el **Oficio de la Cava**, entre otras piezas, se mencionan algunas cerámicas y porcelanas: «seis tinajas grandes de Talavera, con tapadera, y seis porcelanas de la China, en que se servía el caldo y sustancias a su Magd.». En efecto, desde la Edad Media, y sobre todo, desde el siglo XVI, los viajeros que visitaron el Extremo Oriente, trajeron a Europa, como objetos curiosos y de inestimable valor, piezas de porcelana. Tanto en la China, como en el Japón, la elabora-

Con la fundación de estas **Compañías** comienza el intercambio de productos entre Oriente y Occidente, a mayor escala. El interés por la porcelana de China, especialmente de las dinastías citadas, fue enorme. Los ejemplares se recibían en Europa con gran entusiasmo, del mismo modo que en China se acogían los productos europeos de aquel período, representados principalmente por relojes, miniaturas y esmaltes. Sin embargo, el número de objetos que vinieron en los primeros tiempos, fue relativamente pequeño, y sólo los reyes y grandes magnates pudieron poseerlos; continuando en igual forma hasta la segunda mitad del siglo XVII, siendo la primera mitad del XVIII la que vio la enorme popularidad de la porcelana China, que llegó a inundar el Occidente, provocando el deseo de monarcas y ceramistas de poseer el secreto técnico de su fabricación.

fabricaron principalmente en Holanda, en Delf. En España, en el mismo período, se hicieron tan célebres las lozas de Talavera, que es tradición, que ninguna persona de calidad que por allí pasaba, dejaba de adquirir sus hermosas piezas de vajilla, prefiriéndolas a las de plata.

Al mismo tiempo, el éxito creciente de la porcelana que venía de Oriente, hace que en toda Europa se inicien esfuerzos esporádicos para producir porcelana: en Francia, en St. Cloud en 1695, en Chantilly en 1735, en Vincennes en 1747, prosiguiéndose en Sèvres en 1756. En Inglaterra, en Chelsea en 1745, en Derby en 1748 y en Worcester en 1751. En Alemania, en Fulda en 1715, en Berlín en 1751, en Gotha en 1757, en Kestnesbach en 1758 se logra fabricar con pasta tierna algunas figuras bien modeladas. Finalmente, en Italia, nuestro rey Carlos III, siéndolo de Nápoles, en la manufactura de Capodimonte por él fundada en 1743, fa-



ción de la porcelana caolínica, o verdadera porcelana, se hallaba sumamente perfeccionada; sobre todo en China, donde, desde los comienzos de la dinastía Ming (1368-1643), se dedicó a esta modalidad de la industria artística un especial interés.

Los productos de la manufactura de Chin-Te-Chen, donde entonces se concentró la fabricación, llegaron a alcanzar universal renombre.

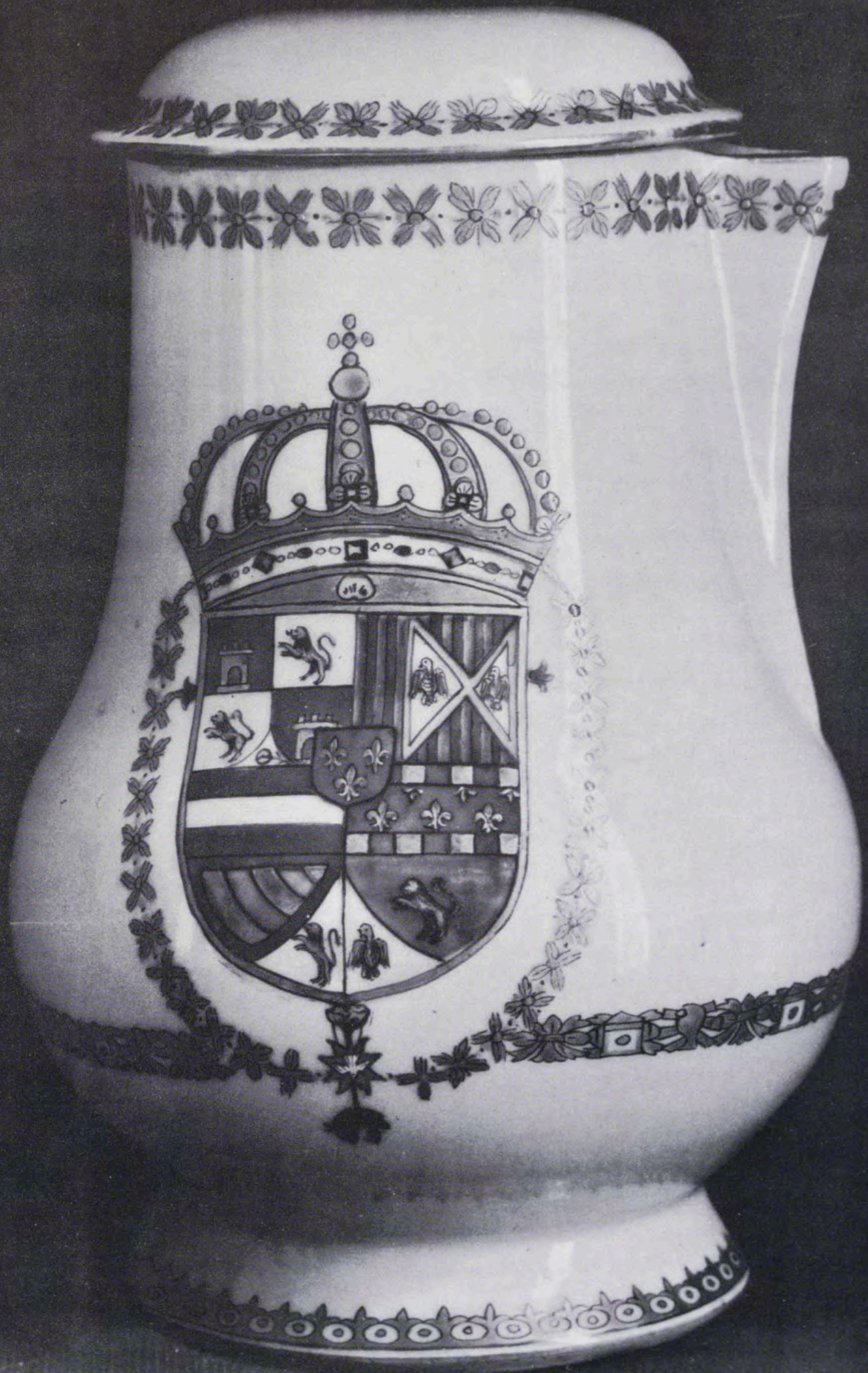
El período de mayor auge coincidió con la dinastía Ch'ing, bajo el mandato del emperador K'ang-Hsi (1662-1722).

De estos dos períodos fueron las piezas que se importaron a Europa por intermedio de la **Compañía de las Indias**, que los portugueses fueron los primeros en fundar, el año 1516, estableciendo una factoría en Macao. Más tarde los hicieron Holanda e Inglaterra.

Los Palacios Reales de Madrid y La Granja conservan tibores y alguna otra pieza decorativa, de porcelana oriental, de gran interés y belleza, y que hoy no vamos a estudiar por apartarse del tema que nos ha sido propuesto.

En Europa, con anterioridad al descubrimiento de la técnica de la porcelana, para servicio de las mesas reales, se utilizaban principalmente vajillas de oro y plata, hechas por hábiles artífices, siguiendo los estilos decorativos de cada período, hasta que, a fines del siglo XVII, el enorme desarrollo alcanzado por algunas cerámicas continentales hace que, siguiendo el ejemplo de Luis XIV de Francia, los servicios para mesa se elaboren con tierra en vez de metal. Aparecen entonces las vajillas de **loza fina**, cuyo antecedente, en el siglo XVI, fueron las famosas de Florencia y Gubbio. Estas vajillas se

bricó porcelana de pasta tierna vidriosa, de color amarillento, azulado o verdoso, haciendo con preferencia piezas de pequeño tamaño. Al principio, los ejemplares de casi todas las manufacturas citadas, imitan las porcelanas japonesas y hasta tal punto lo consiguen, que a veces, como en el caso de Capodimonte, a primera vista resulta difícil la diferenciación. Pero pronto la manufactura italiana de Carlos III, antecedente de la española del Buen Retiro, crea un estilo propio, agregando temas peculiares de la cuenca mediterránea: corales, delfines, conchas, tritones, etc., y señaladamente figuras mitológicas relacionadas con el agua. Estas últimas, se representan en relieve a veces, en bizcocho, y también pintadas. Este estilo de decoración en relieve, parece ser que fue inventado por Giuseppe Gricci, en colaboración con Antonio Falcone y Giuseppe Verdone.



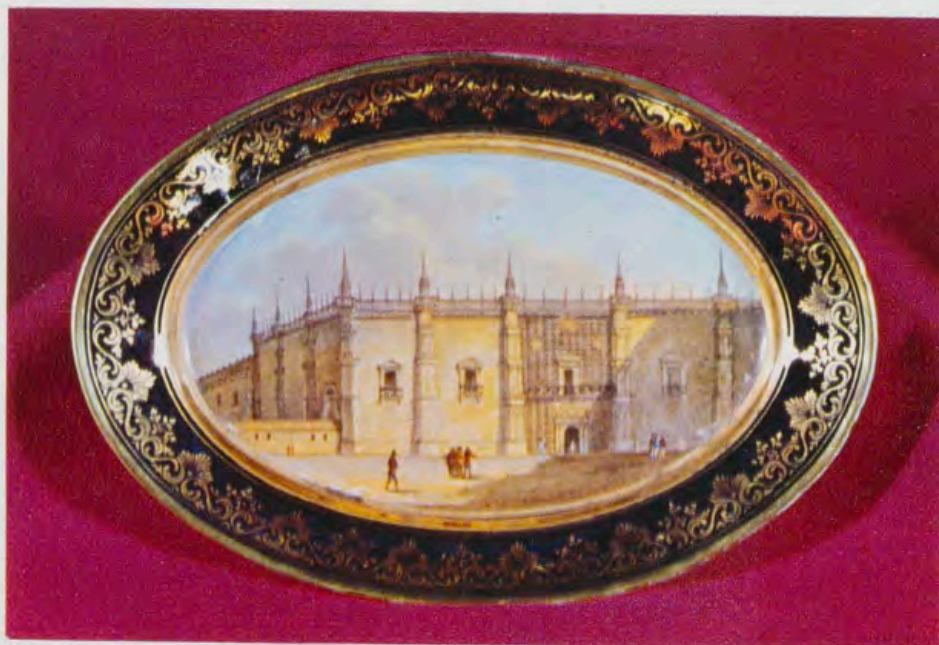
1, 2 y 3. Diversas piezas de porcelana de París. Siglo XIX. Forman parte de la vajilla de «paisajes».



1.



2.



3.



Plato de porcelana de Sèvres, decorado por Swebach. Siglo XIX.

De estas piezas de Capodimonte, todas ellas en pasta tierna, como hemos dicho, parece que quedan ejemplares en muy reducido número. Según un especialista en la materia, no pasan de dos mil en todo el mundo.

El primer resultado de tantos ensayos fue la obtención de una porcelana blanda, carente de caolín, cuya pasta no resiste sin fundirse temperaturas muy elevadas, y el vidriado o barniz plumbífero que las recubre, muy transparente y uniforme, no sufre la acción del cuchillo. Tal es la porcelana tierna francesa, que alcanzó enorme éxito en el siglo XVIII.

Así se hicieron toda clase de piezas de vajilla, sin llegar a servicios completos, marcándose los precios por piezas. Abundaron los portabotellas, mangos de cuchillo, juegos para tocador, marcos para espejos, cajas y jar-

consecuencia de no formar el vidriado una masa única con la pasta, fácilmente se producen grietas superficiales, en las que se depositan gérmenes de los que pululan por el aire y que, al mezclarse con líquidos apropiados, pueden ser ingeridos por el organismo, dando lugar a trastornos fisiológicos. Este efecto no suele producirse en las porcelanas, en las cuales la unión existente entre la pasta y la cubierta es absoluta, quedando la superficie perfectamente igual y bruñida. Mas si ésta era una gran ventaja, la porcelana tierna presenta al mismo tiempo el grave inconveniente de su fragilidad, que la hace poco apta para piezas de uso cotidiano. De aquí que, por los químicos de las más importantes manufacturas, se prosiguieran los ensayos con

dineras para flores, candelabros, cajas para rapé, puños para bastones, etcétera.

Duplessis, orfebre de Luis XV, fue en Sèvres el encargado de diseñar las piezas de vajilla. El estilo de estas piezas es el Luis XV, de líneas onduladas en los bordes; más tarde el Luis XVI, que modificó aquellas formas haciendo las líneas más sencillas y subsistió durante la Revolución. Desde 1800 deja de fabricarse porcelana tierna en Sèvres.

El descubrimiento de la técnica de la porcelana tierna, tiene, al ser aplicada a piezas de vajilla una gran ventaja que no se refiere solamente a su valor estético y decorativo, que indudablemente es superior al de los demás productos cerámicos, sino que también trasciende a la higiene: en las lozas, sea cualquiera su clase, a

insistencia para conseguir la fabricación de la porcelana.

El descubrimiento se debe en Europa, a Johann Friedrich Böettger, experto químico, que había trabajado largo tiempo en una farmacia de Berlín y a quien el rey de Polonia y Elector de Sajonia, Federico Augusto, llamó a su reino, instalándole en un laboratorio con el fin de conseguir la piedra filosofal, hallazgo que por entonces preocupaba por igual a las cortes de Rusia y Sajonia escasas de erario y que pretendían con este descubrimiento mejorar su situación. Pronto estas esperanzas se desvanecieron, pero el químico Tschirnhausen convence al rey de que aproveche los conocimientos de Böettger aplicándolos al provecho de la industria, argumentando que si existían fábricas de cerámica en otras partes de Alema-

Plato
de
porcelana
de
París.
Manufactura
de
Dihl
y
Guerhard.



nia, bien podría montarse una en Sajonía, donde tal vez fuera una fuente de ingresos.

Autorizados los dos químicos citados a comenzar los ensayos con tierras y gredas, los resultados fueron la obtención de la famosa loza roja, tan dura, que era difícil de pulir con las ruedas de los lapidarios. Animado por este primer éxito, Böttger continúa sus experimentos en los que

no cesó hasta dar con la fórmula de la porcelana dura.

Ya en el año 1709 pudo presentar al Elector las primeras piezas de esta porcelana que se elaboraron en Europa, fundándose en 1710 y por privilegio real, la manufactura de Meissen.

Los trabajos se realizaron en el castillo de Albrechtsburg, que domina la citada localidad. En este lugar el secreto de la fabricación podía man-



M^r d
Dihl et
Guerhard
1710



f2

LG

Swebauf ★ 1800



LL



Fuente
de
porcelana
de
Meissen.
Pertenece
a la
vajilla
de
«escamas».





1.

tenerse oculto, ya que a los obreros se les tenía prácticamente prisioneros. A la muerte de Böttger en 1719 asume la dirección de la manufactura el pintor Johann G. Harold, bajo cuyo mandato alcanza la manufactura de Meissen el período más brillante de su existencia.

De la manufactura sajona, y apesar del sigilo con que quiso mantenerse el **arkanum** o secreto de la elaboración, se extiende la fórmula a otros países centroeuropeos, por mediación de operarios conocedores de aquel secreto y por ello llamados **arkanistas**, que ansiosos de mejorar su situación, consiguieron pasar a otros estados.

VIENA

Fue el segundo país que logró la pasta dura por conducto del ceramista Stolzel y del esmaltista Hunyer, ambos procedentes de Meissen. La manufactura, fundada en 1718, obtuvo de la Emperatriz M.^a Teresa un

privilegio de fabricación válido para veintiocho años. Esta manufactura se caracteriza por el buen gusto de las formas y la belleza ornamental de las piezas de vajilla que entonces se elaboraron.

BERLIN

En el transcurso de la «Guerra de los Siete Años», Federico «el Grande» de Prusia, invadió Sajonia, visitó la fábrica de Meissen y decidió crear en Berlín, una de aquella índole. Se llevó consigo algunos de los obreros secretistas y profesionales de otras especialidades, con quienes estableció en Berlín «La Real Manufactura de Porcelana» en 1752, que alcanzó su época de mayor esplendor de 1770 a 1786, en tiempos de Federico II. Desde un principio marcó con un cetro, variando el color y el tamaño según las épocas.

SEVRES

Esta real manufactura encargó a sus químicos Hellot y Macquer, buscar el secreto de la porcelana dura. En seis años, de 1757 a 1783, los dos especialistas realizaron más de mil doscientos ensayos y experiencias, que resultaron infructuosos, porque el caolín aún no se había descubierto en Francia. Tal hallazgo fue debido a un hecho totalmente fortuito: la señora Darnet, esposa de un cirujano de Saint-Yrieix, cerca de Limoges, presenta un día a su marido una especie de greda que había cogido; éste, con intervención de un farmacéutico de la localidad, la hace llegar a Macquer, el químico de Sèvres, quien después de algunos experimentos,

2.



1. Gran plato de porcelana oriental.

2. Lavafrutas de porcelana de Sèvres. Siglo XIX.

3. Compotera de porcelana de Berlín. Siglo XVIII.

4. Diversas piezas de la vajilla de «plantas medicinales». Es porcelana de Berlín del siglo XVIII.

afirma que el caolín ha sido hallado en Francia. En junio de 1769 presenta a la Academia de Francia las pruebas realizadas, y en diciembre del mismo año la manufactura de Sèvres hizo ver al rey, en la Exposición Anual de Versalles, las primeras piezas elaboradas con pasta dura. Los ensayos de fabricación duraron todavía dos años. En 1772 los yacimientos de caolín de Saint-Yrieix, fueron adquiridos por el rey, pudiendo entonces Sèvres fabricar industrialmente verdadera porcelana. Las primeras piezas duras que salieron de Sèvres tenían un blanco y un esmalte particulares. La pasta era muy traslúcida, el aspecto vítreo y el color lechoso muy característicos, carecía del encanto de la pasta tierna, aunque su mayor resistencia al calor la hace más apta para fabricación de vajillas. Los estilos y motivos decorativos siguen el gusto de la época, pasando del Luis XV al Luis XVI.

DOCCIA

Es la segunda de las manufacturas que en Italia elaboraron verdadera porcelana durante el siglo XVIII. Fundada por el Marqués Ginori, tuvo por primer modelista a Gaspar Bruschi. Sus principales productos fueron piezas para café, té y vajilla.

En España, la «Real Fábrica del Buen Retiro» que, como ya hemos visto, fundó Carlos III a su advenimiento al trono, elabora pasta tierna, con igual fórmula y estilo decorativo que la de Capodimonte. Fabrica entonces **piezas de vajilla**, de las cuales, desgraciadamente, no ha quedado nin-



4.



3.

guna en los Palacios Reales. Pueden verse y estudiarse en el Museo Arqueológico Nacional. Desde 1800 y bajo la dirección de Sureda, que estuvo en Sèvres, comisionado por Carlos IV, deseoso de perfeccionar con nuevas técnicas, la producción de la manufactura, comenzó a elaborarse verdadera porcelana.

Después que el caolín se hubo descubierto en Francia, comenzó a generalizarse la fabricación de pasta dura en proporciones industriales. El privilegio de monopolio de que gozaba Sèvres, comenzó a perder su eficacia, y ya a fines del siglo XVIII, surgieron en París nuevos centros de producción, desde que, en 1766, se publicó un edicto que autorizaba el establecimiento de manufacturas particulares, bajo ciertas condiciones. Tales establecimientos gozaron desde su fundación de la protección de algunos miembros de la realeza y de los más elevados personajes: en 1781 dos hábiles ceramistas, Guerhard y



Dhil, establecieron en el **22 de la calle de Bondy** una manufactura, bajo la protección del Duque de Angulema. Su característica fue la elaboración de una excelente pasta dura. Dhil, que era un gran químico, consiguió una paleta mineral muy variada y bella, hasta el extremo de que sus pinturas, de 1792 a 1800, fueron mejores que las de Sèvres. Se fabricaron piezas de vajilla, vasos de gran ornamentación y ciertas placas pintadas que se copiaron en Sèvres. Es una de las manufacturas más interesantes del siglo XVIII.

La reina M.^a Antonieta protegió desde 1778, el establecimiento de la **calle Thiroux**, cuya venta se hacía en casa de Granger, el famoso joyero de la Soberana. La porcelana era de excelente calidad y la decoración de medallones con paisajes o miniaturas, policroma y rica, estaba tratada con talento y gusto. Elaboró hermosos servicios de mesa, vasos para flores y piezas de decoración.

5. Sopera de porcelana de Copenhague. Siglo XVIII.
6. Legumbarrera de porcelana de Nápoles. Siglo XVIII.
7. Plato de porcelana de París. Finales del siglo XVIII.
8. Pecera de porcelana de China. Corresponde a la época de K'ang-Hsi.



En 1783 el ceramista Naht, que procedía de Orleáns, se estableció en París en la **calle de Popincourt** y pasó en 1784 a la de **Los Amandiers**. A este notable ceramista se debe la invención de la moldura en relieve. A su muerte, en 1817, le sucedieron sus hijos, que continuaron la fabricación hasta 1835. Su característica era una porcelana dura muy hermosa y blanca. Las piezas se decoraban siguiendo el gusto de las épocas que atravesó.

7. SIGLO XIX

Durante este periodo las fabricas fueron multiplicándose en París, de tal modo, que entre manufacturas y talleres dedicados exclusivamente a la decoración, no creemos exagerar diciendo que se aproximaron a los trescientos. Todas semejantes entre sí en cuanto a las partes y estilos decorativos.

A nosotros nos interesa hablar únicamente de dos: la del **Palais Royal** donde Boin era decorador en 1828,



y la razón social Pannier Lahoche en 1854. La segunda es la establecida por F. E. Honoré en el **Boulevard Poissonier**. En 1816 se llamó **Manufactura de la Emperatriz** y más tarde de **la Duquesa de Angulema**. Característicos son sus fondos blancos al gran fuego.

PIEZAS CONSERVADAS DE LAS VAJILLAS REALES

Siglo XVIII

Los servicios de mesa de los monarcas de este período, proceden de las manufacturas que hemos mencionado, y han llegado a nosotros muy incompletos. De una parte, a causa de la fragilidad de la materia, y de otra, porque en el año 1868, Palacio cedió un importante lote al Museo Arqueológico Nacional.

Meissen (Sajonia)

De excepcional puede calificarse, tanto por ser única en la colección palatina como por su valor histórico y belleza, una pequeña bandeja que formó parte de la vajilla regalada a María-Amalía de Sajonia por su padre el rey de Polonia y Elector de Sajonia, Federico Augusto, en 1735, con motivo de la boda de la princesa con el rey de Nápoles, Carlos de Borbón, el que años más tarde había de reinar en España con el nombre de Carlos III. De porcelana dura, fondo blanco y decoración en verde y oro; en el centro, una escena galante, reproducción de un grabado hecho por N. de Larmessin, de una pintura de Nicolás Lancret, y los escudos acolados de Sajonia —Polonia y Borbón—, Dos Sicilias. Tiene como marca las dos es-



Vajilla de China

Numerosas son las piezas que se conservan de un servicio para mesa, café y chocolate, de porcelana china, hecha expreso para la dinastía de Borbón, de España, cuyo escudo ostentan todas las piezas como elemento decorativo. Son productos típicos de la «Compañía de Indias», que fabricó en King-Te-Tshing (Kiang-Si) vajillas para importar a Europa. Algunas de estas piezas tienen pintadas, a manera de marca, una figura simbólica, cuyo sentido es: «las cosas se resuelvan como tú lo desees». Hay también una legumbrera marcada con la A de Alcora, donde se fabricó, sin duda, para sustituir la ruptura o pérdida de la original.

padas cruzadas en azul, que corresponde al «segundo período» de la fabricación de Meissen (1710-1756), conocido asimismo por «época de Haerold», director de aquella manufactura durante este período. Además de once piezas que posee el Museo Arqueológico Nacional, de esta vajilla, hay algunas otras en colecciones particulares y en el «Metropolitan Museum of Art», de New York.

De otras vajillas de porcelana de Meissen se conservan piezas de grande y pequeño tamaño. Corresponden a la época en que fue director de la fábrica, Marcolini (1796-1814), «cuarto período» de la manufactura durante el cual comienza la industrialización y se fabrican principalmente vajillas con fines comerciales. La decoración de las piezas de cada una de estas vajillas es muy característica de la



Diversas piezas de la vajilla de «camarfeos». Es porcelana de París y del siglo XIX.

Piezas de porcelana oriental. Pertenecen a la vajilla de «escudos» y son de la época de Felipe V.

manufactura y de la época. Una, decorada con frutas y flores pintadas con gran sentido realista, tiene los bordes de las piezas ornados con «mosaik», tipo de decoración formada por pequeñas escamas de color, rosa en este caso, sobre fondo oro, de muy bello efecto. Las piezas de la segunda, de fondo blanco, cenefa en amarillo con cintas malva, y decoración policroma de ramos de flores sobre grandes medallones de color carmín en el centro. Este tipo de ornamentación que parece fue creación del gran decorador Acier, francés que puso su buen arte al servicio de Meissen. Ambas vajillas tienen marcadas dos espadas cruzadas con una estrella entre las guardas.

Debemos citar también unas pequeñas fuentes en forma de hoja, que corresponden al «primer período» de la manufactura Sajona (1710-1719), siendo director Böttger, ceramista que, como ya hemos dicho, fue el primero en lograr la elaboración de verdadera porcelana en Europa.

Sèvres

Varias «fuentes» ovaladas, redondas, legumbres, rabaneras, salseras y otras piezas de una vajilla regalada por Luis XVI al príncipe de Asturias, más tarde rey con el nombre de Carlos IV, con motivo de su boda con la princesa María Luisa de Parma.

Tienen estas piezas en el centro las iniciales enlazadas de ambos príncipes; la C, en oro; la L, en flores; en los bordes un bello trazado rococó, con medallones decorados con paisajes policromos, alternando con otros, en los que se ha pintado el simbólico castillo, entre guirnaldas de oro y flores de delicados matices. Sus marcas, dos LL coronadas más la letra correspondiente al año en que cada pieza fue elaborada, desde la V correspondiente a 1774 hasta las MM correspondientes a 1790, y las de sus decoradores: Nicolás Sinsson, Rosset y Le Guay padre, entre otros.

Esta vajilla es conocida generalmente con el nombre de «Service des Asturies», con el que aparece registrada en el archivo de la Manufactura de Sèvres. Las piezas de que constaba el primer envío llegado a la Corte de España fue de 215 para el servicio de mesa, más 15 grupos escultóricos para su adorno. Este lote se elaboró en 1774 y, tal vez, fue el único motivo del regio obsequio. En la Real Fábrica del Buen Retiro se hicieron algunas piezas para sustituir otras rotas; están marcadas con la flor de lis en azul y su pasta es más amarillenta que en las originales.

Berlín, Viena y Copenhague

De la primera de estas manufacturas se conservan, además de una compo-



tera de porcelana blanca, decorada con grupos de flores y tapa rematada en una florecilla en relieve, varias piezas de una vajilla sobriamente decorada con plantas medicinales, cada una de las cuales tiene su nombre en latín y en color siena.

Como testimonio de una vajilla de Viena que perteneció a la Reina doña María Cristina, se conserva una compotera de porcelana blanca, decorada con flores en colores y tapa rematada con un limoncillo en relieve, y tan semejante de estilo a la citada de la manufactura de Berlín, que podrían confundirse de no tener cada una de ellas su correspondiente marca. Lo mismo hay que decir de una sopera de la manufactura de Copenhague.

Siglo XIX

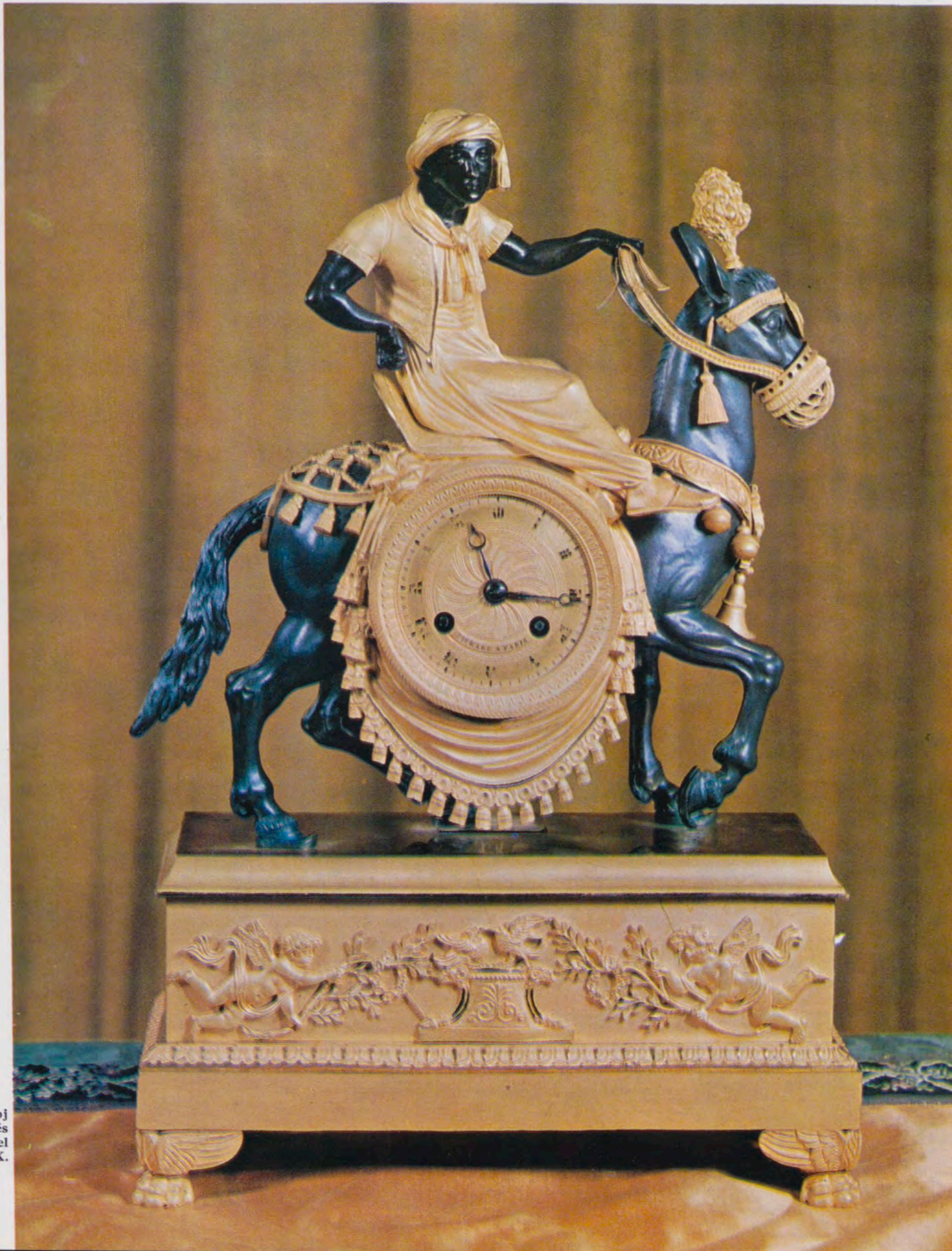
De diversas fábricas de París y de vajillas adquiridas por los reyes Carlos IV, Fernando VII e Isabel II, quedan varios «platos» sueltos. Destacamos tres de los más hermosos: uno, para postre, decorado en el centro con un pájaro pintado en sus colores naturales, amarillo canario y verde claro. En el reverso ostenta la marca de la «Manufactura de Dihl y Guerhard» en color rojo. Otro plato también de postre, muy bello, fondo blanco, en el centro un rosetón con un círculo en oro rodeado de guirnaldas de hojas verdes y violetas, alter-

nando con plumas de pavo, y en el borde, paisajes en reservas, alternando con rosáceas. El tercero corresponde a la manufactura que el ceramista Darté tuvo en el «número 21 del Palais Royal». Porcelana esmaltada, borde azul oscuro con dibujo geométrico en oro; en el centro, paisaje polícromo con figura de pastora y ganado.

De París procede asimismo la vajilla llamada «de paisajes», la más completa de cuantas quedan. Decorada con paisajes, monumentos y conjuntos arquitectónicos de ciudades famosas de España, Francia, Italia y Suiza, en el centro de cada pieza, cenefa de fondo azul cobalto y greca en oro. Tiene la marca «Boin Palais Royal», en unas piezas, en color rojo, otras en azul y en otras, en oro; hay también piezas marcadas «Lahoche et Ponnier», en color rojo. En efecto, sabemos que Boin decoraba vajillas en el Palais Royal en 1828 y que Lahoche et Ponnier era la razón social del «Palais Royal» en 1856. La vajilla se encargó por Fernando VII y en tiempo de Isabel II se acrecentó considerablemente.

Estas vajillas, y otras que no se mencionan, se hallan actualmente expuestas en un salón del Palacio de Oriente, exposición recientemente inaugurada por acuerdo del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

RELOJES DE TRES SIGLOS EN PEDRALBES



Reloj francés del siglo XIX.

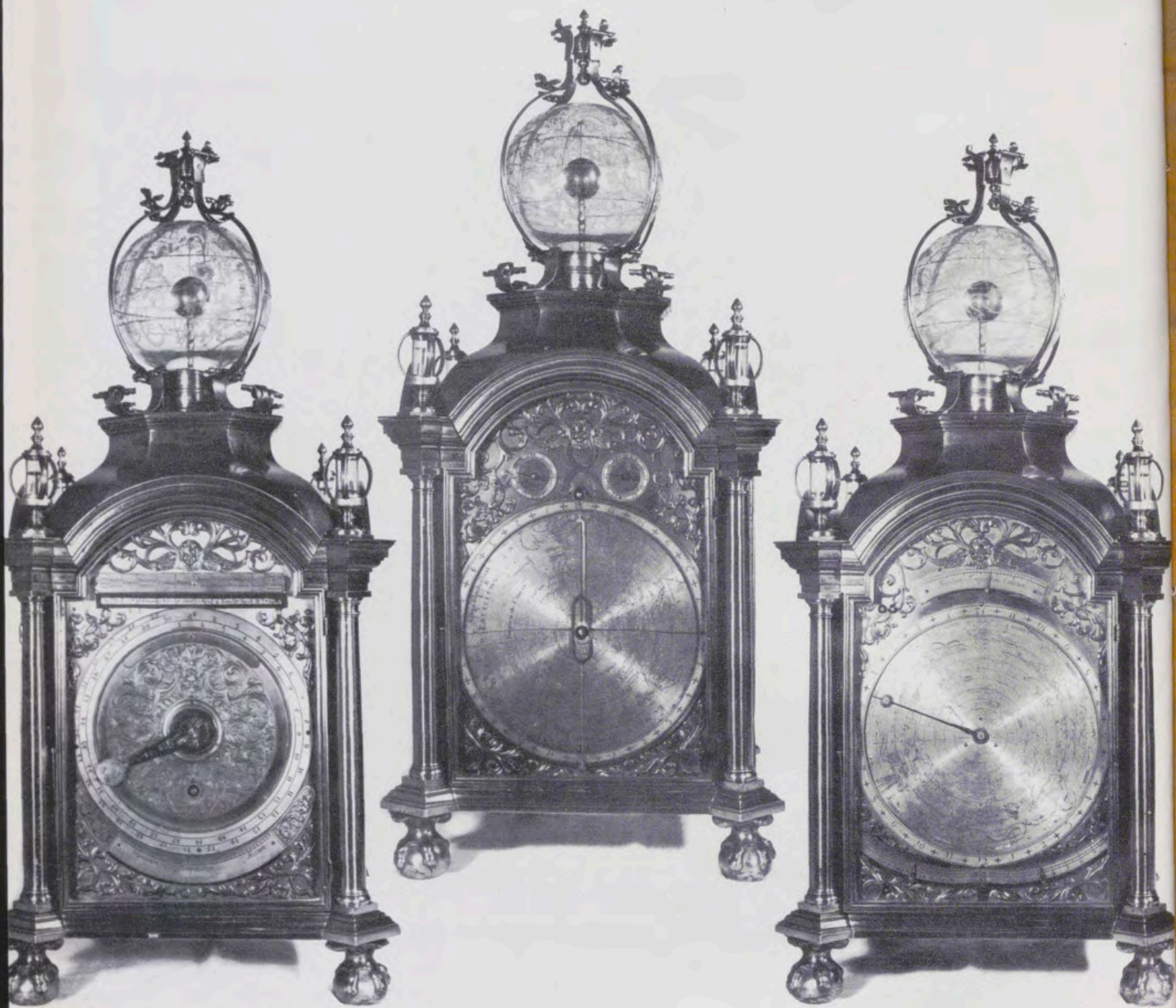
una
exposición
con
sesenta
piezas
de
valor
histórico
y
artístico

Por JOSE TARIN-IGLESIAS



A Ciudad Condal posee una larga tradición relojera. Incluso uno de sus más populares saineteros del siglo XIX, Federico Soler «Serafi Pitarra» ejerció de relojero, en la barcelonesa calle de Escudillers Blancs. Por esto no es de extrañar el éxito extraordinario y rotundo, que ha obtenido la exposición de relojes en el Palacio de Pedralbes, procedentes de los fondos del Patrimonio Nacional y desparramados por los diferentes reales sitios de la geografía española.

En esta ocasión el Palacio de Pedralbes ha sido escenario —podríamos añadir fastuoso— de una de las más sensacionales exhibiciones que se han celebrado



en Barcelona en estos últimos años, puesto que se ha podido admirar una de las más valiosas y a la vez curiosas colecciones de relojes que existen en el mundo, con alguna pieza inclusive única, como el famoso reloj astronómico, del cual ya hablaremos más adelante.

Nos referíamos antes a la larga tradición barcelonesa en materia de relojería y a ello debemos añadir que en esta ciudad existe una de las pocas escuelas de relojería que hay en el país, cuyos alumnos visitaron los salones de Pedralbes, para admirar las piezas que allí se exponen y oír las explicaciones que en torno a las cuales les dio el maestro relojero señor Anguera, que

**PAREJA DE JARRONES
CON RELOJ Y AUTOMATAS**

El jarrón que figura en esta página y el que se muestra en el desplegable a todo color, son ejemplares conservados en el Palacio Real, de Madrid, y en su sala de Carlos III. Están firmados por De Belle, París, hacia 1800. Con una altura total de 77 centímetros, poseen sonería de timbre y motor de resorte con doble tren y escape de cilindro.

Son piezas de bronce dorado y pavonado, de estilo neoclásico. La parte superior encierra el reloj. Las tapas son desmontables para permitir el acceso a los mecanismos. En el centro, hay unas puertecillas de corredera que dejan al descubierto los autómatas. Son estos: en un jarrón, «La Fuente de Neptuno», en el otro «La Fragua de Vulcano». Ambos actúan con su movimiento al dar las horas el reloj y también a voluntad.

**RELOJ L
CON PAJ**

Es una lá
do y cinc
vela, imit
romanos
flores del
rior tiene
corona flo
encuentra
lar de hor
que tiene
nos del z
gura, en e
de días y
Está firm
ferior, so
autor: «F.
lojero de
El reloj c
tas, entre
su canto d





**PAREJA DE JARRONES
CON RELOJ Y AUTOMATAS**

El jarrón que figura en esta página y el que se muestra en el desplegable a todo color, son ejemplares conservados en el Palacio Real, de Madrid, y en su sala de Carlos III. Están firmados por De Belle, París, hacia 1800. Con una altura total de 77 centímetros, poseen sonería de timbre y motor de resorte con doble tren y escape de cilindro.

Son piezas de bronce dorado y pavonado, de estilo neoclásico. La parte superior encierra el reloj. Las tapas son desmontables para permitir el acceso a los mecanismos. En el centro, hay unas puertecillas de corredera que dejan al descubierto los autómatas. Son estos: en un jarrón, «La Fuente de Neptuno», en el otro «La Fragua de Vulcano». Ambos actúan con su movimiento al dar las horas el reloj y también a voluntad.



**RELOJ LAMPARA
CON PAJAROS CANTORES**

Es una lámpara-araña en bronce dorado y cincelado, con dieciséis luces de vela, imitando los lucernarios clásicos romanos de colgar. Posee guirnaldas y flores del mismo metal. La parte superior tiene dos delfines entrecruzados y corona floral. En la parte inferior, se encuentra el reloj con indicador circular de horas y minutos en cazoleta azul, que tiene también bandas con los signos del zodiaco pintados en verde. Figura, en el mismo lugar, un calendario de días y meses.

Está firmado en la plña del remate inferior, sobre oro y esmalte, por su autor: «F. L. Godon, Maquinista y Reloxero de Cámara de S. M. C.».

El reloj contiene tres pájaros autómatas, entre flores y frutos, que emiten su canto coincidiendo con las horas.



**RELOJ IMPERIO.
CRISTAL DE LA GRANJA**

Es un reloj francés de estilo Imperio, ejecutado en cristal de la Real Fábrica de La Granja de San Ildefonso. Tiene forma de lira. La máquina es de París, con motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndola.

Esta pieza mide 55 centímetros de alta por 24 de ancha y, con esfera metálica dorada con circuito horario de esmalte blanco, cuenta con sonería de horas y medias sobre timbre.



**LAMPARA
CANTORES**

Lámpara-araña en bronce dorado, con dieciséis luces de estilo clásico. Posee guirnaldas y motivos del mismo metal. La parte superior muestra dos delfines entrecruzados y un delfín. En la parte inferior, se encuentra el reloj con indicador de horas y minutos en cazoleta azul, también bandas con los signos del zodiaco pintados en verde. En el mismo lugar, un calendario de meses.

El reloj está en la pinya del remate inferior en oro y esmalte, por su autor L. Godon, Maquinista y Revisor de Cámara de S. M. C.».

Contiene tres pájaros automáticos que emiten melodías coincidiendo con las horas.



**RELOJ IMPERIO.
CRISTAL DE LA GRANJA**

Es un reloj francés de estilo Imperio, ejecutado en cristal de la Real Fábrica de La Granja de San Ildefonso. Tiene forma de lira. La máquina es de París, con motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndola.

Esta pieza mide 55 centímetros de altura por 24 de anchura y, con esfera metálica dorada con circuito horario de esmalte blanco, cuenta con sonería de horas y medias sobre timbre.



Los textos explicativos que acompañan a las ilustraciones de este artículo fueron redactados por el experto coleccionista don Javier Dusmet y por el archivo de inventarios del Patrimonio Nacional, para el catálogo que se cita en el trabajo del señor Tarín-Iglesias.

RELOJ ASTRONÓMICO INGLÉS DE CUATRO FACHADAS (págs. 79 y 80)

Ejemplar extraordinario de sobremesa, con caja prismática de cuatro caras, construido en bronce pulido y vidrio, según descripción y láminas de su autor el Padre jesuita Thomas Hildeyard, en su obra «Chronometrum Mirabile Leodiense», cuya primera edición en latín vio la luz en Lieja el año 1726 y la segunda, en inglés, fue impresa en Londres el año 1727.

El reloj lleva cuatro columnas en los ángulos y sobre ellas cuatro ampollas de vidrio con indicaciones interiores del nivel de las mareas en los puertos de Calais, Dunkerque, Dieppe y Texel. En lo alto, esfera de cristal con las principales constelaciones y estrellas fijas y, en su interior, el globo terráqueo de plata; todo con movimientos según el sistema solar de Copérnico.

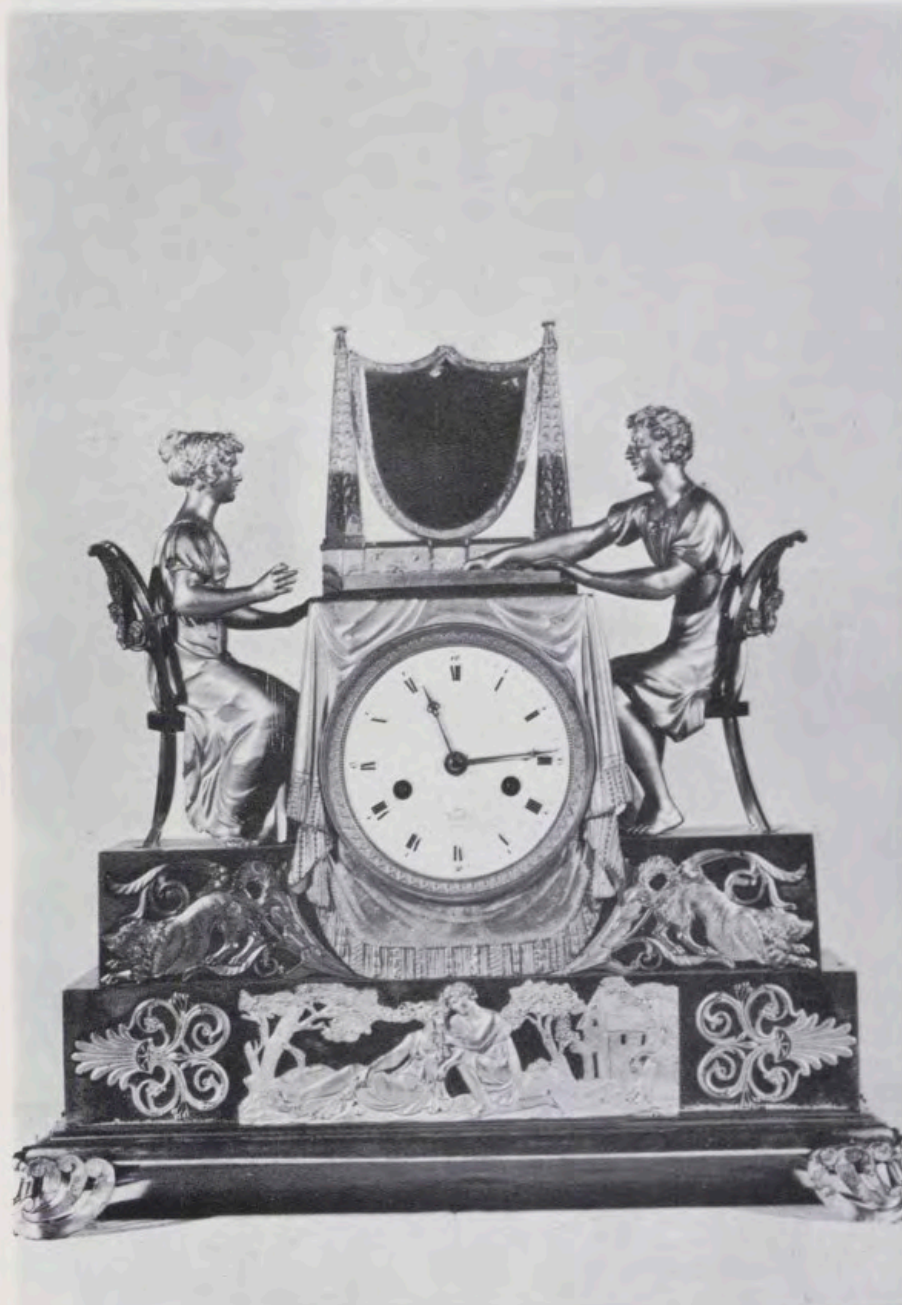
Este curiosísimo reloj perteneció al antiguo Alcázar Real de los Austrias, de cuyo incendio se salvó. Ha sufrido dos restauraciones, una de ellas por Michel Bartholony, relojero de Cámara, en 1770.

La primera fachada marca días, semanas, meses y años; la segunda fachada señala el día o fase de la luna; la tercera fachada indica el día y la noche, y la posición del sol; la cuarta fachada muestra todas las constelaciones en sus lugares precisos:

RELOJ FRANCÉS DE SOBREMESA (pág. 85)

Epoca y estilo Imperio. En bronce dorado representando pareja exenta de dos personajes romanos jugando a las damas.

Máquina redonda de París, anónima, con motor de resorte, escape de áncora y regulador de péndola. Esfera de esmalte blanco firmada «Varcollier/H.^{ger} du Roi Charles 4 a Marseille». Sonería de contera para horas y medias, sobre timbre.



cuidó del montaje técnico de la exposición. Pero todavía existe algo más: en el mes de octubre, coincidiendo con las tradicionales fiestas de la Merced se organizó el I Congreso Internacional de relojería, uno de cuyos actos era una visita a la exposición de Pedralbes, que ha sido uno de los entronques más felices y oportunos, puesto que la tradición relojera barcelonesa, por un momento se ha encontrado ante unas piezas de un valor incalculable. Así, pues, lo viejo, lo tradicional, la más pura historia ha dado el espaldazo de esa joven escuela de relojería, que día a día, va forjando a los futuros artesanos relojeros, profesión importante, que en nuestro país mantiene un elevado prestigio.



**RELOJ FRANCÉS
CON AUTOMATAS**

Rico ejemplar en mármol y bronce pavonado y dorados, con el carro de Ceres, tirado por un elefante autómeta, que mueve los ojos, las orejas y el rabo. Tienen asimismo movimientos la Fortuna, sobre el elefante, y la esfera terrestre esmaltada en colores.

Epoca: Primer Imperio. Máquina de París con número «1151». Esfera con círculo horario esmaltado en azul. Sonería de horas y medias sobre timbre.



**RELOJ FRANCÉS DE
SOBREMESA**

Reloj en forma de lira con mármoles y bronce cincelados y dorados.

Epoca y estilo Luis XVI. En la basa bronce con relieves de «El Carro del Sol».

Máquina anónima de París, redonda, con motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndulo.

Sonería de contera para horas y medias, sobre timbre.

Esfera de esmalte blanco con agujas de metal calado y dorado.

RELOJ CANDIL RENACIMIENTO

Reloj de sobremesa de los llamados de custodia, en bronce dorado y labrado, con caja circular sostenida por un fauno, sobre el cual una cabeza de león tapa el lugar en que se aloja el candil de aceite.

Máquina de las de antiguo escape de paletas y rueda catalina, motor de resorte e indicador horario de saeta sobre esfera de plata.

En la esfera una cartela con la firma, lugar y fecha de su autor: «Hans de Evalo F./ en Madrid, 1583».

Este reloj, que perteneció al rey Felipe II de España, figura mencionado y tasado en la testamentaría de este Monarca y hoy se encuentra en una de las habitaciones dedicadas a él en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.



RELOJ FRANCÉS DE CHIMENEA

Reloj francés de chimenea, de época y estilo Luis XVI, en mármol verde y bronce dorados representando el carro de Diana tirado por dos ciervos.

Máquina anónima redonda, de París, con motor a resorte, escape de áncora de clavijas y regulador de péndulo.

Sonería de contera para horas y medias, sobre timbre.



**RELOJ MURAL FRANCES
REGENCIA**

Reloj mural con caja de estilo regencia, decoración Boulle; apliques de bronce cincelado y dorado.

Máquina cuadrada de las llamadas de París, con motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndulo. Esta máquina es de época posterior.

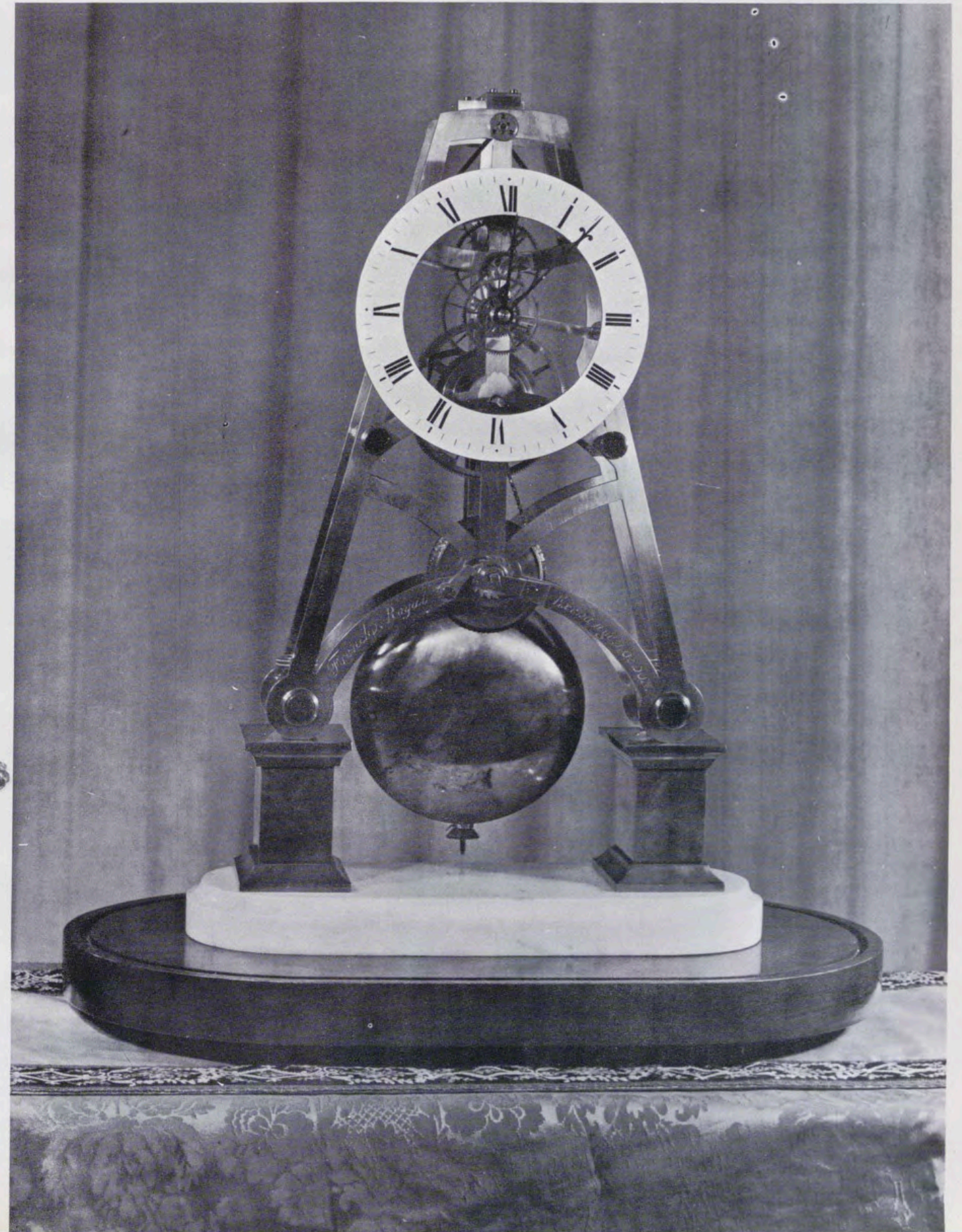
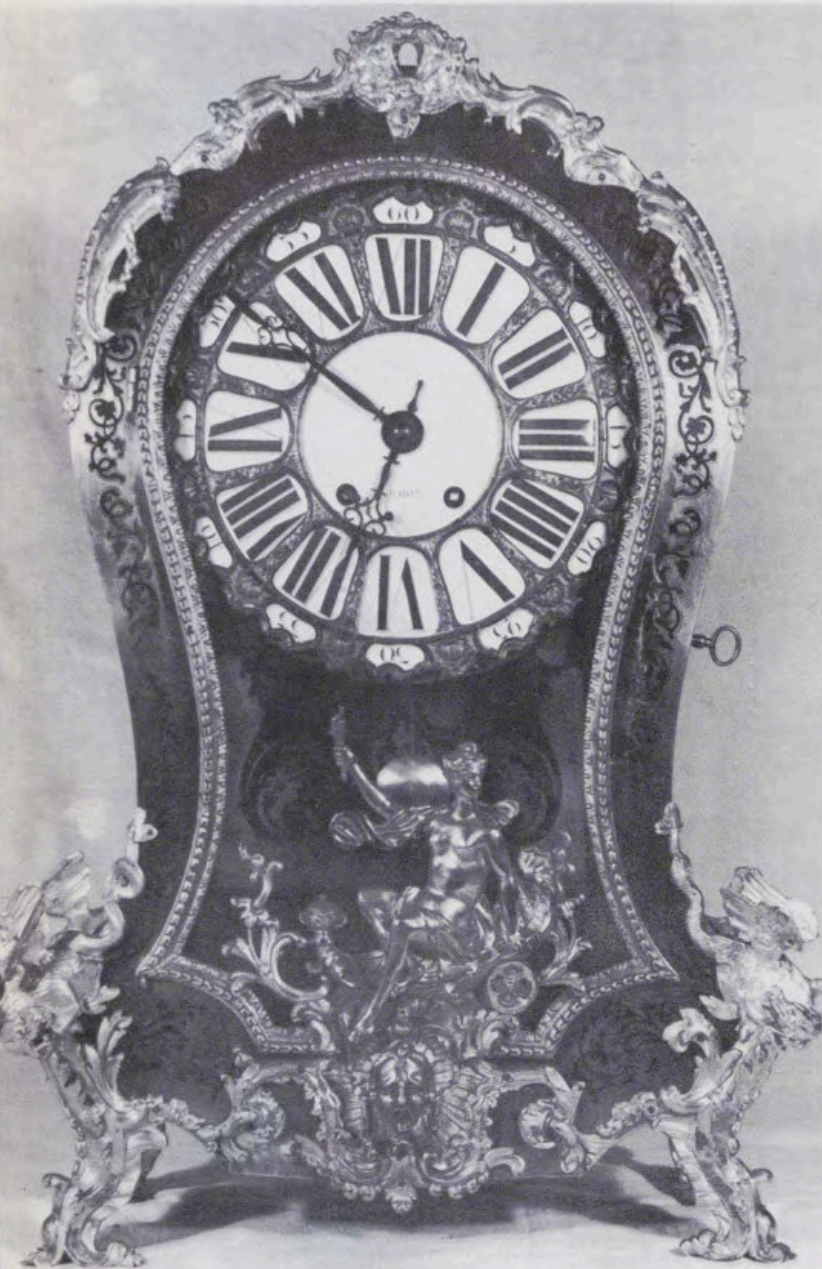
**RELOJ FRANCES
DE SOBREMESA**

Ejemplar de bronce dorado y pavonado con elefante que transporta el reloj, sobre basa de hojarasca. Epoca y estilo Luis XV. Máquina redonda con platina firmada «JB Baillon A Paris/n.º 2580». Motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndola. Sonería por contera de horas y medias sobre timbre. Esfera de esmalte blanco, firmada por el autor. Agujas caladas y doradas.

**RELOJ ESQUELETO INGLES
SOBREMESA**

Esqueleto inglés firmado por «French Royal Exchange London».

Máquina de motor por resorte, caracol con tracción por cadena, escape de áncora y regulador de péndulo. Círculo horario esmaltado en blanco. Todo, bajo un fanal.



CINCUENTA AÑOS DE ENSEÑANZA TECNICA

La primera y posiblemente única Escuela de Relojería existente en España, se fundó en Barcelona el 18 de julio de 1914. Con anterioridad a esta fecha sólo se aprendía el oficio de relojero en los talleres particulares, que en la Ciudad Condal eran numerosos y de gran prestigio, pues en las viejas crónicas ya se encuentran menciones de famosos relojeros en los siglos XII y XIII.

La nueva escuela —actualmente denominada de Santa Lucía— estaba económicamente apoyada por las aportaciones del Gremio de Relojeros y carecía de toda ayuda oficial, sufriendo como es natural diversos colapsos, la mayor



**RELOJ FRANCES CON
PORCELANAS DE SEVRES**

Reloj de sobremesa en bronce dorado, con placas y columnas de porcelana francesa de Sèvres, en colores.

Máquina redonda de París con platina firmada «Lenoir/a Paris», motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndulo. Sonería de contera para horas y medias, sobre timbre. Epoca y estilo Luis Felipe.

**RELOJ FRANCES, PORCELANA
DEL BUEN RETIRO (pág. 91)**

Reloj de sobremesa en porcelana bizcocho de la Real Fábrica del Buen Retiro. Figura representando La Fidelidad. Epoca de Carlos III.

Máquina anónima de París, con motor de resorte, escape de áncora y regulador de péndola. Sonería de contera para horas y medias, sobre timbre. Esfera dorada con círculo horario de esmalte blanco.

RELOJ SOBREMESA INGLES (pág. 91)

Caja de madera con decoración Boule y apliques de bronce dorado. Estilo francés Luis XV, obra del ebanista flamenco Joseph Canops, que trabajó en España al servicio de Carlos III.

Máquina inglesa con motor de resorte, tracción por caracol con cadena, escape de paletas y rueda catalina y regulador de péndulo. Platina grabada.

Sonería de horas y cuartos con carillón de músicas, sobre nueve campanas y por rodillo de púas. Esfera de esmalte blanco con apliques metálicos. Firmada «Joseph/Martineau/Senior/London».

parte de las veces a consecuencia de su situación económica. Puede decirse, que no tuvo una vida propia y floreciente hasta 1954, en que organizan unos cursos fijos, con profesorado eficiente y con garantías económicas suficientes, aunque modestas, para proseguir su labor pedagógica.

A partir de aquella fecha han terminado sus estudios, unos treinta alumnos aproximadamente, que han seguido un curso diurno intensivo de cuatro años, al final de los cuales efectúan un viaje de estudios a Suiza, para visitar las más importantes fábricas y son muchos los que han seguido un curso de perfeccionamiento en alguna de ellas.

RELOJES DE TRES SIGLOS

Los grandes salones de Pedralbes, en esta ocasión decorados con maravillosos tapices del siglo XVIII, acogen a esta impresionante antología de relojes, que abarcan bien podríamos decir sus buenos tres siglos de historia. Todos ellos proceden de los Palacios de Oriente, El Pardo, La Granja, la Moncloa, Casa del Labrador y El Escorial, que posiblemente ha aportado la pieza de mayor



importancia, como es el reloj que Felipe II encargó para su mesa de despacho y que es la primera vez que sale de aquel célebre cenobio. Por cierto que el monarca encargó otra pieza gemela, que actualmente se encuentra en el templo japonés de Toshogu y que es utilizado para dar la hora oficial en el Japón.

También es de destacar la presencia de un reloj astronómico construido en el siglo XVIII por un jesuita inglés y que perteneció al antiguo Alcázar Real de los Austrias. Señala las constelaciones, las fases de la luna, así como la posición del sol.

Figuran un total de 60 piezas, todas ellas de indudable valor histórico y sentimental. Muchos relojes son regalos de monarcas extranjeros a nuestros reyes, como aquel que la reina Victoria de Inglaterra regaló a Isabel II cuando contrajo matrimonio. Existe otro, encerrado en un jarrón de bronce, que la tradición afirma que José Bonaparte se lo llevaba de España para regalárselo a su cuñada, pero que el ímpetu de las tropas españolas, evitó que se consumara el expolio.

Una de las piezas que más ha llamado la atención es el célebre reloj que forma

RELOJ FRANCÉS. LUIS XIV

Caja de madera con incrustaciones metálicas estilo Boulle. Apliques de bronce cincelado y dorado. En el frente, carro de Apolo. Remate con escultura exenta de Cronos.

Máquina anónima de platinas cuadradas, de las llamadas de París, con motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndola.

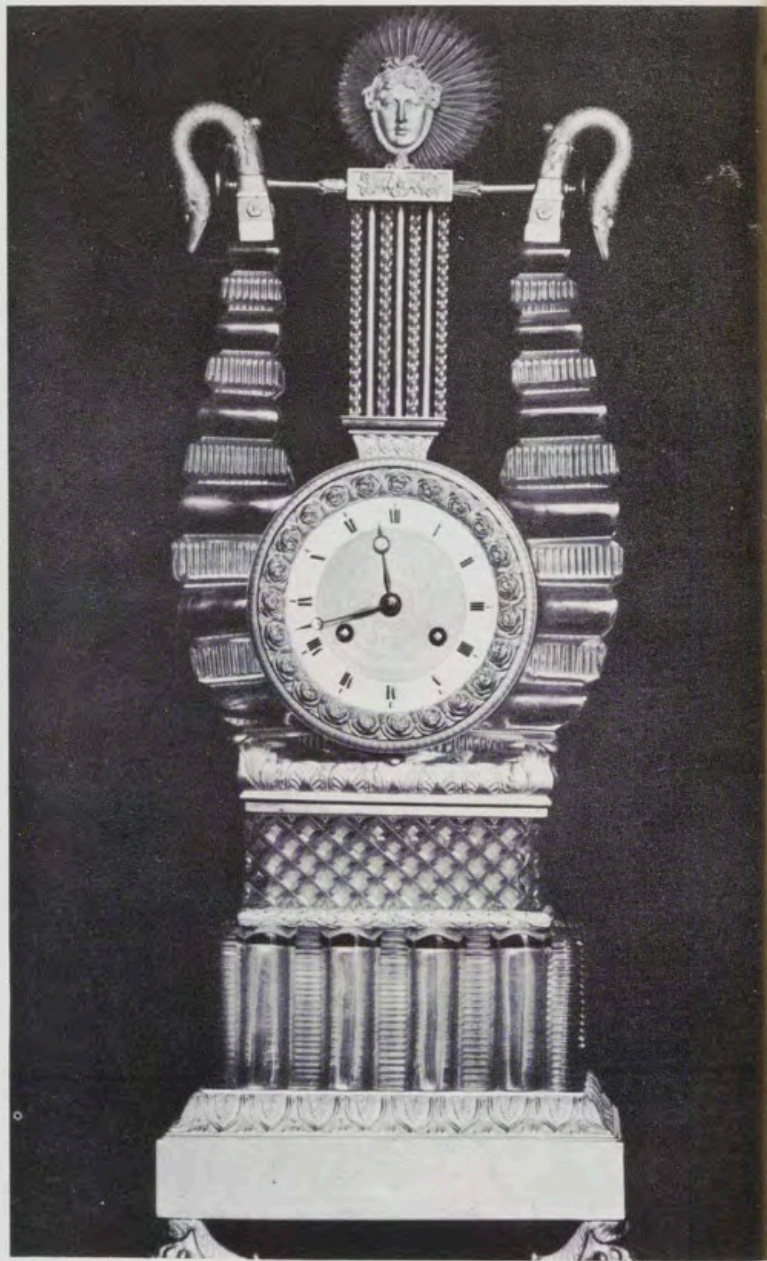
Sonería de horas y medias sobre campana. Época y estilo Luis XIV. Esfera metálica con plaquetas de esmalte. La máquina es de época posterior.



RELOJ IMPERIO. CRISTAL DE LA GRANJA

Reloj francés de época y estilo Imperio en templete de cristal de la Real Fábrica de San Ildefonso.

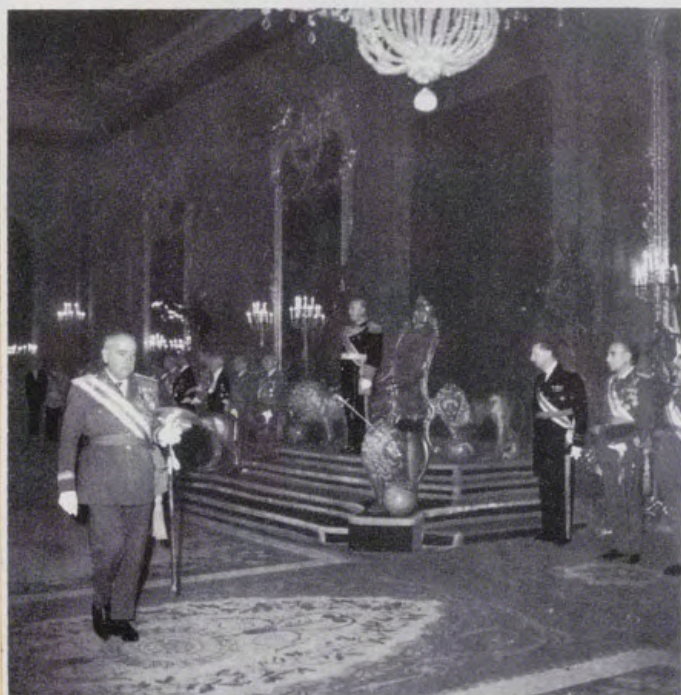
Máquina de París con motor a resorte, escape de áncora y regulador de péndola. Esfera metálica dorada con círculo horario de esmalte blanco. Sonería de horas y medias, sobre timbre.



la lámpara monumental del comedor de gala del palacete de la Moncloa, en el que figuran varios pájaros en continuo movimiento.

El Patrimonio Nacional, ha pretendido al montar esta excepcional exposición dejar constancia de ella y ha confeccionado un espléndido catálogo, en colores, en el que figuran aparte de curiosas fotografías, una verdadera ficha de identificación, por lo que constituirá en tiempo venidero, un libro al que indiscutiblemente se habrá de recurrir, cuando se intente hablar sobre las maravillosas colecciones de relojes pertenecientes a los reales sitios españoles, auténtico acervo patrio, cada día en más directo contacto con el pueblo, como lo demuestra esta exposición barcelonesa.

CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL



Día 1 de octubre: representantes del Ejército pasan ante el Caudillo.



El Jefe del Estado saluda a diversos miembros de la Administración.



El señor Hamilton entrega sus cartas credenciales.



El Caudillo conversando con el señor Chu-Fu-Sung.

ACTOS EN EL PALACIO DE ORIENTE.

CON motivo de la fecha en que se conmemora la exaltación del Caudillo a la Jefatura del Estado se celebró una brillante recepción en el Palacio de Oriente, de Madrid. Poco antes del mediodía comenzaron a llegar representaciones del Gobierno, de los tres Ejércitos y todos los organismos de la Administración española. La plaza de la Armería ofrecía un aspecto impresionante, que fue presenciado por

el numeroso público estacionado en las inmediaciones. Poco después de las doce de la mañana, todas las autoridades que acudieron al acto desfilaron ante Su Excelencia el Jefe del Estado (que se encontraba en el Salón del Trono) para hacer patente, una vez más, su adhesión al Caudillo.

Un día antes, y también en el Palacio de Oriente, se celebró el acto de presentación de credenciales al Generalísimo por parte de los embajadores de Sudáfrica y de la China nacionalista, señores A. A. Ha-



El Jefe del Estado, con su esposa, durante la visita efectuada al Palacio de Riofrío.



Inauguración del Palacio de Riofrío. Las personalidades en un momento de su visita.

El marqués de Lozoya explica las características del edificio.



milton y Chu-Fu-Sung. Con el ceremonial acostumbrado se procedió a la entrega de las citadas cartas, estando presente, entre otras personalidades, el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella. Como es también costumbre, en actos similares, el Caudillo tuvo sendos cambios de impresiones con los dos embajadores.

INAUGURACION DEL PALACIO DE RIOFRIO.

TERMINADA su restauración y conveniente instalación, por el Patrimonio Nacional, el Palacio de Riofrío ha sido inaugurado recientemente para su visita pública. Al acto de inauguración asistieron el ministro subsecretario de la Presidencia del Gobierno y presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, señor Carrero Blanco; ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne; consejero-delegado-gerente del Patrimonio Nacional, señor Fuertes de Villavicencio; director general de Arquitectura y consejero de esta especialidad en aquella entidad, señor García Lomas; presidente del Instituto de España y consejero de Bellas Artes del Patrimonio, marqués de Lozoya; director general de Bellas Artes, señor Nieto; gobernador civil de Segovia, señor Murillo de Valdivia; alcalde de esta capital, señor Canto; gobernador militar de la misma, señor Rodríguez Bonet; obispo de Segovia, doctor Llorente; secretario del Consejo del Patrimonio, señor Gómez Sanz; funcionarios de este organismo y otras personalidades.

El marqués de Lozoya explicó a los asistentes las características artísticas e históricas del edificio, que efectuaron un completo y detenido recorrido por patio, escalera y diferentes salones del bello palacio tan cercano a Madrid.

Con anterioridad a esta inauguración oficial, el Jefe del Estado y su esposa visitaron el Palacio de Riofrío para apreciar las obras allí realizadas. Sus Excelencias mostraron su agrado por la labor ejecutada, que ha rescatado un sitio real, digno de contarse en el conjunto histórico y artístico de España.

REPARTO DE BENEFICIOS EN SOTOMAYOR.

EN la explotación agrícola de Sotomayor (Aranjuez), que administra el Patrimonio Nacional, se procedió al reparto de beneficios correspondientes al pasado año 1964 entre los obreros y empleados que trabajaban en la misma. El total de beneficiados asciende a 25, entre los cuales se encuentra una mujer.

Al acto de entrega asistieron el consejero delegado gerente del Patrimonio Nacional, señor Fuertes de Villavicencio; el gobernador civil de Madrid, señor Pardo de Santayana, y los consejeros de Agricultura, Arquitectura y Obras Públicas del Patrimonio Nacional, señores Torrejón, García Lomas y Silvela Tordesillas.

El señor Fuertes de Villavicencio destacó en unas palabras la importancia social del acto celebrado, haciendo constar que este reparto de beneficios se hace de la misma manera con todos los empleados del Patrimonio Nacional en diferentes lugares. Este reparto de beneficios se une a la labor de restauración y conservación que se viene efectuando en todos los palacios, museos y residencias reales. Una vez efectuada la entrega, todos los asistentes participaron conjuntamente en una merienda.

COMIDA DE HERMANDAD EN EL PATRIMONIO NACIONAL.

CON motivo de la Fiesta de la Exaltación del Trabajo, tuvo lugar la tradicional comida de hermandad organizada por el Patrimonio Nacional para su personal. Asistieron cerca de ochocientos obreros y empleados encuadrados en las dependencias que la citada entidad tiene en Madrid, El Pardo, Maderas de Valsaín y Fundación Generalísimo. En la presidencia se encontraban el consejero delegado gerente, señor Fuertes de Villavicencio; los consejeros señores García Lomas, Torrejón, Silvela Tordesillas, Martí Basterrechea y Gómez Sanz; el jefe nacional del Sindicato de la Madera y Corcho, señor Mombiedro, y el párroco del Buen Suceso, monseñor Boulart.

Antes de la comida, el señor Fuertes de Villavicencio pronunció unas palabras para destacar las realizaciones que ha conseguido el Patrimonio Nacional en el curso de un año y para agradecer a todos los presentes el esfuerzo y entusiasmo que han puesto en el trabajo, gracias al cual es posible ese progreso y los premios y distinciones de que ha sido objeto el Patrimonio Nacional últimamente. Después de alentar a los reunidos para que continúen su quehacer con la misma intensidad, el señor Fuertes de Villavicencio terminó sus palabras con vivas a Franco y a España, que fueron subrayados con entusiasmo por los asistentes.



El gobernador civil de Madrid en la explotación de Aranjuez.



Reparto de beneficios a los empleados y obreros de Sotomayor.

NUEVOS TAPICES EN EL PALACIO DE ORIENTE.

CON motivo de la festividad del 1 de octubre, y para conmemorar la exaltación del Caudillo a la Jefatura del Estado, se ha inaugurado, en la galería principal del Palacio de Oriente, también llamada Galería del Príncipe, una exposición con más de cien tapices de gran valor, que hasta el momento no se habían expuesto al público.

En los cuatro tramos de la citada galería se han colgado los ricos tapices que corresponden a las colecciones de «Escipión», «Diana», «Historia Sagrada», «Carlos V» y «Vida del hombre».

Los cartones originales de estas tapicerías pertenecieron a Bruselas hasta que por sugerencia de Rubens fueron adquiridos por Carlos I de Inglaterra. Allí se ejecutaron nuevas series reclamadas continuamente por diversos monarcas de Europa. Una de esas colecciones son las que se exponen en nuestro Palacio de Oriente.

En realidad, estos tapices vienen a sustituir a los ejemplares que se ofrecían a los visitantes y que pertenecían a las colecciones de «Apóstoles», «Honores», «Abraham», «Moisés» y «Los siete pecados capitales».

Con estas nuevas muestras el Patrimonio Nacional continúa en su labor de mostrar a los estudiosos y visitantes del Palacio una de las muestras más valiosas que de este difícil arte se conservan en el mundo.

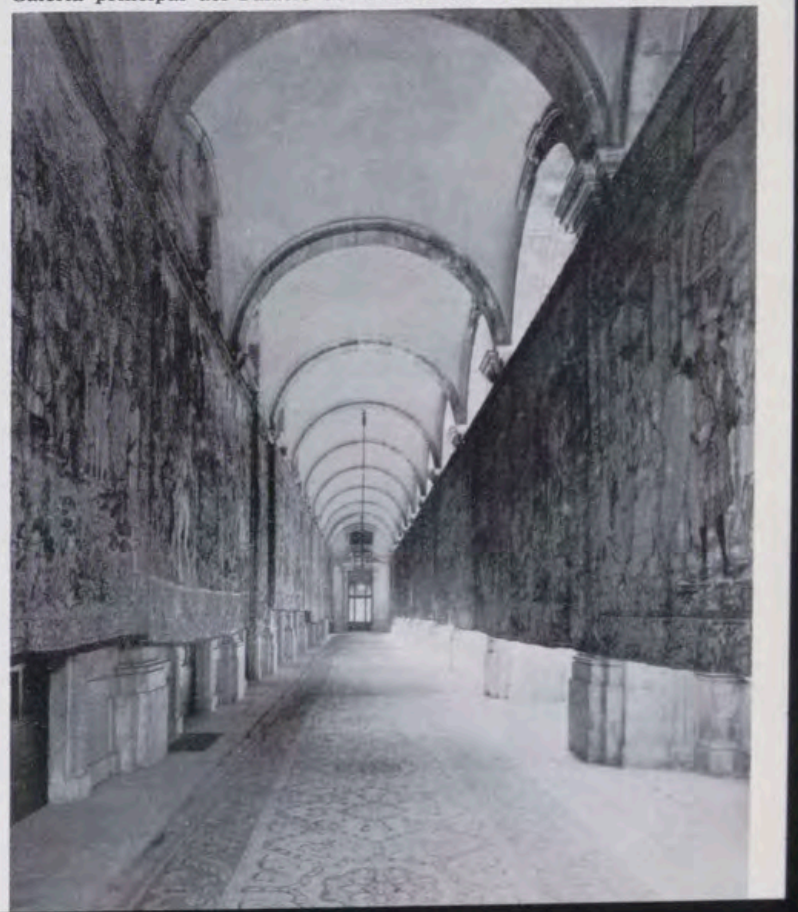


Cena de hermandad del Patrimonio Nacional.

Galería principal del Palacio de Oriente con los nuevos tapices.



Fragmento de uno de los tapices que integran la colección «Historia Sagrada».



ASTILLEROS DE CADIZ, S. A. (INI)

**UNA INDUSTRIA AL SERVICIO
DEL DESARROLLO ECONÓMICO
ESPAÑOL**

Las unidades de mayor porte de la Marina Mercante española, los buques tanque «EL-CANO» y «CALATRAVA», de 50.375 toneladas de P.M., han sido construidos por la División Naval de esta Factoría

Dique flotante para buques de hasta 100.000 toneladas construido por la Factoría para su División de Reparaciones, que, conjuntamente con un dique seco para buques de hasta 50.000 toneladas y otro dique flotante para buques de hasta 10.000 toneladas, constituyen el complejo de carenas y reparaciones más complejo de la Península

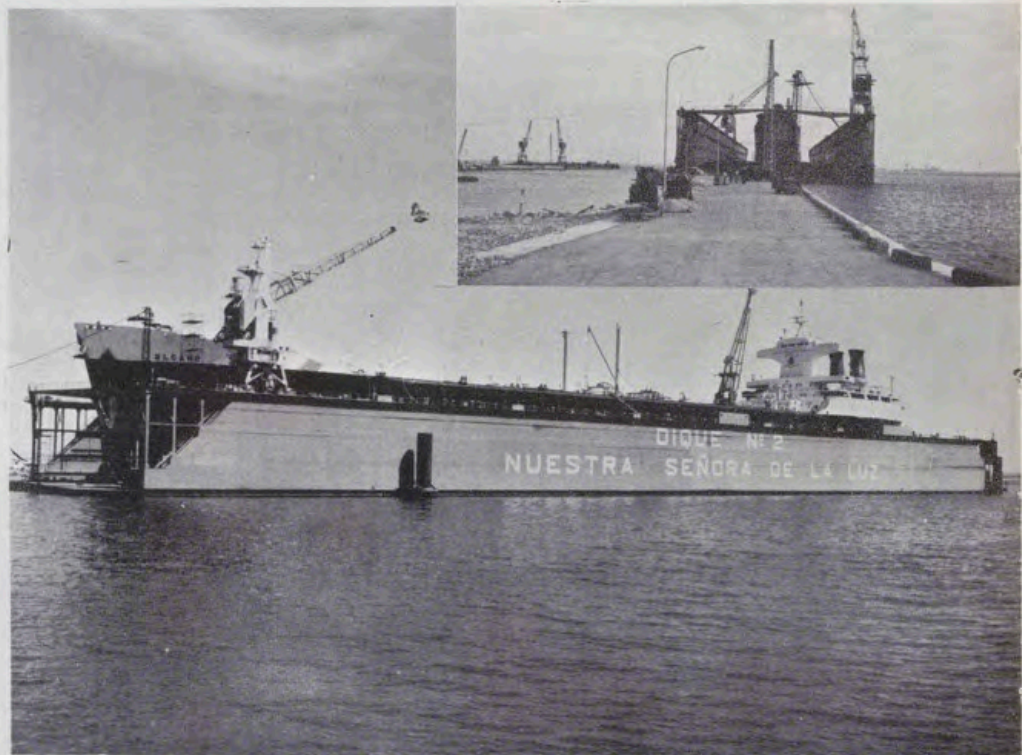


LA DIVISION NAVAL CONSTRUYE
LOS MAYORES BUQUES DE LA
FLOTA MERCANTE ESPAÑOLA

ALTO PRESTIGIO INTERNACIONAL
DE LA DIVISION DE REPARACIONES

ESPECIALIZACION DE LA DIVISION
TERRESTRE EN LA CONSTRUCCION
DE VAGONES, ELEMENTOS DE
ELEVACION Y CALDERAS

NUESTRA GARANTIA ES LA CALIDAD



Construcción de calderas marinas.
Construcción de calderas para grandes centrales térmicas.
En realización:
Seis calderas de 40.000 KW.
Una de 260.000 KW.
Una de 360.000 KW.
Licencia: Combustion Engineering.

COLABORACIONES TECNICAS:

Calderas:
COMBUSTION ENGINEERING, INC.
Grúas, cintas transportadoras, elementos de elevación y estructuras metálicas:
FIVES LILLE-CAIL
Transportes ferroviarios, vagones especiales:
C.I.M.T. — LORRAINE.
FAUVET-GIREL. — FRANGECO. — ETS. ARBEL.



Grúa de 60 toneladas, modelo especial para astilleros, construida por la División Terrestre.



Vagon cisterna de 520 Hl. de capacidad, especial para transporte de gas, a presión, construido por la División Terrestre, Departamento de Material Ferroviario de la Factoría



Pórtico magnético para movimiento de materiales con traslaciones perpendiculares y transversales, es-



BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Alcalá, 14

M A D R I D



CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS 4.765.329.995,09 PESETAS

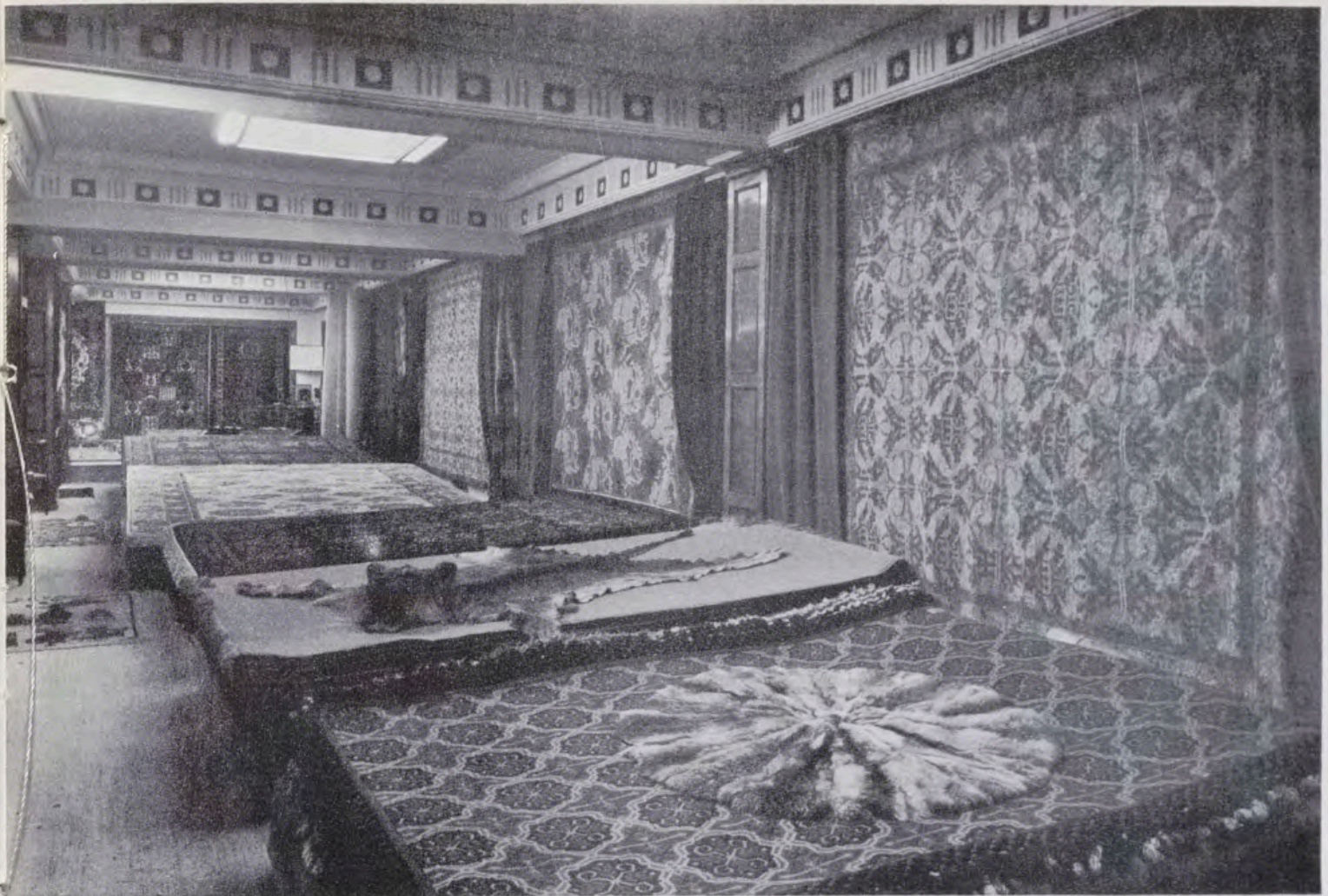
535 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y AFRICA

Departamento de Extranjero

Cedaceros, 4 — Madrid

EJECUTA BANCARIAMENTE TODA CLASE DE OPERACIONES MERCANTILES
Y COMERCIALES. - ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO PARA LA
FINANCIACION DE ASUNTOS RELACIONADOS CON EL COMERCIO EXTERIOR

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.052)



ALFOMBRAS PERSAS Y CHINAS ● ALFOMBRAS ESPAÑOLAS ● TAPICES FRANCESES Y ESPAÑOLES ● TAPICERIAS ● CORTINAJES ● PASAMANERIAS ● PAPELES PINTADOS ● ROPAS FINAS PARA CAMA Y MESA



TAPICERIAS SERRANO

SERRANO, 6 y ARAPILES, 17
MADRID

BARASA

ATOCHA, 40 y AVDA. FELIPE II, 2
MADRID

BARASA

ALFONSO I, 10 - ZARAGOZA

BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

Capital desembolsado.....	1.175.000.000
Capital suscrito y pendiente de desembolso.....	175.000.000
Reservas.....	2.833.000.000

398 SUCURSALES

*Representaciones propias
y Corresponsales directos
en el Extranjero*

“TERRY ME VA”



foto Studio Pomés

“Terry me encanta”



Terry

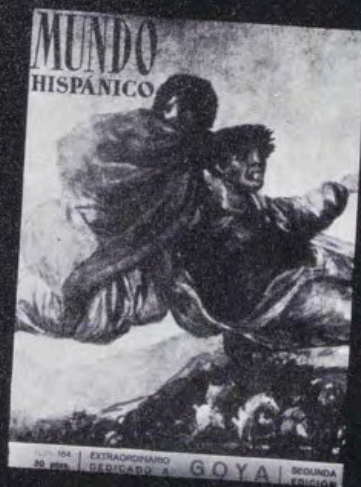
el coñac
que le va a
usted

MUNDO HISPÁNICO

le ofrece todos los
meses la actualidad
de España y América
en el mundo



- Páginas a todo color.
- Suplementos gráficos, grabados, mapas y reproducciones del mayor interés para el coleccionista.
- Un alarde editorial y técnico en cada número.
- Reportajes en exclusiva de más de veinte países.
- Información, arte y cultura del área de la Hispanidad.



Pida Vd. los números extraordinarios monográficos dedicados a
VELAZQUEZ , GRECO , GOYA y ZURBARAN

..en su cocina..

ACEITE COES puro de oliva



Es aceite genuino de nuestras Cooperativas Olivareras. El mejor.

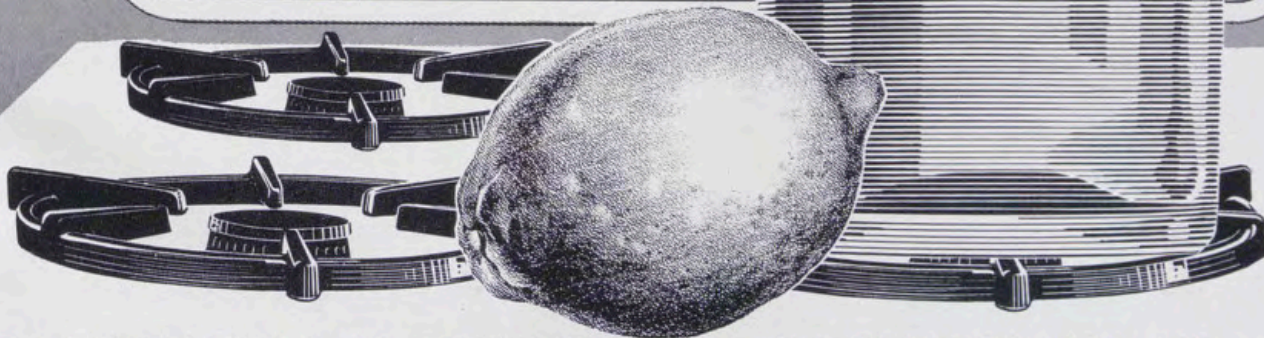
No hace humos al freír y crece en la sartén. El aceite COES proporciona a las frituras un exquisito dorado y un apetitoso aroma.



Ligero y digestivo, es también el condimento ideal para ensaladas o elaboración de salsas.

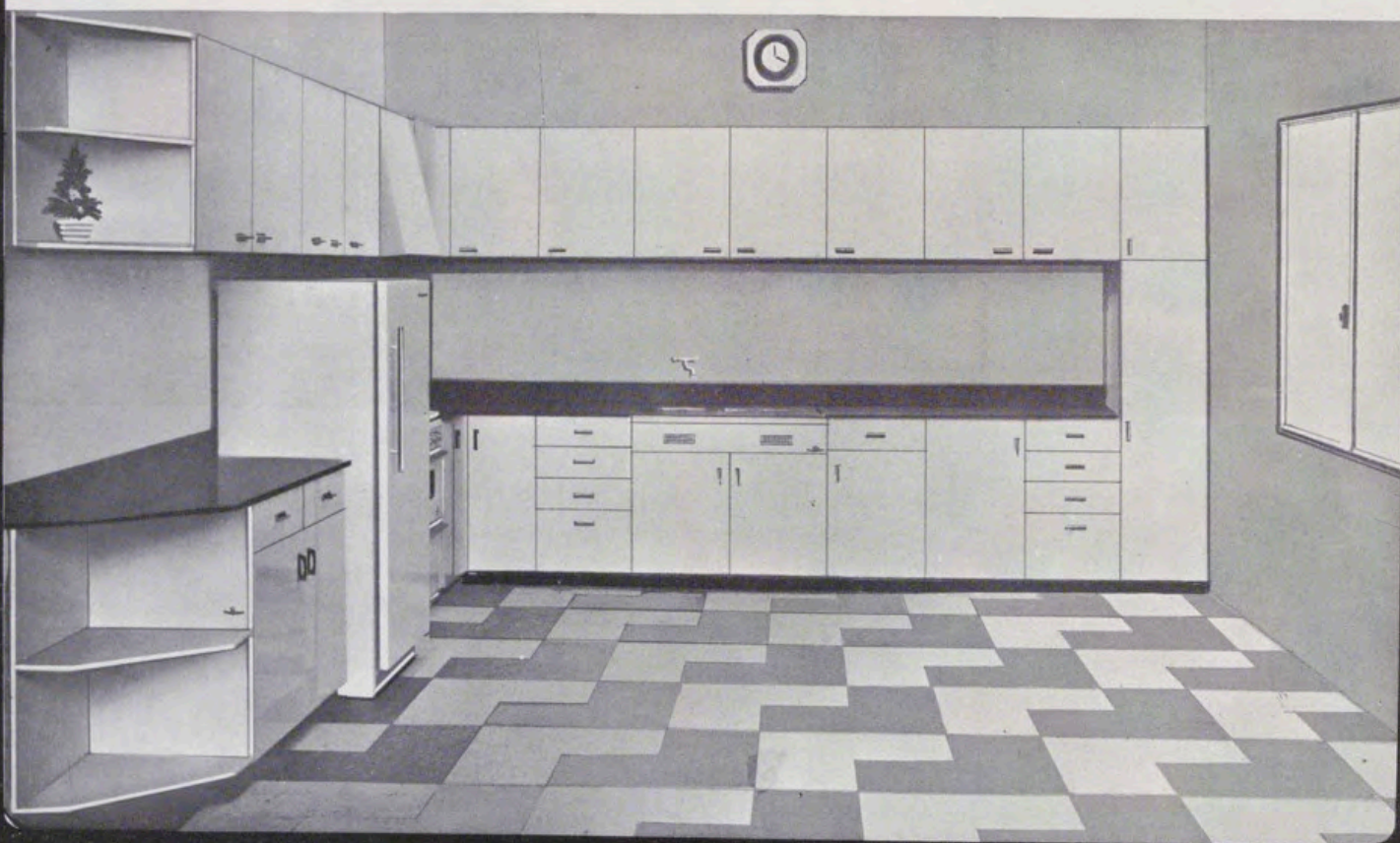
El litro Coes  garantía de su buena cocina

Embajadores, 237 Telf. 228 46 01 - 228 47 05 MADRID



EN ENVASE DE CRISTAL, INCLUIDO EN EL PRECIO

haga de su cocina un lugar agradable



Un lugar lleno de encanto donde su trabajo cotidiano le resulte un placer.

Buena parte de su vida transcurre allí. Disfrute plenamente rodeándola de comodidades. Déle un aspecto nuevo colocando muebles metálicos. Los muebles metálicos significan limpieza y mayor capacidad con una mejor distribución.

Y Vd. señor comerciante, que cuenta con su experiencia acerca de la calidad de los muebles para cocina, solicite nuestro catálogo y podrá elegir entre el extenso surtido de modelos, aquellos que se "venden bien" porque tienen ese sello característico que gusta y satisface.

MUEBLES METALICOS PARA COCINA - INOXIDABLES

**SETROC**

BELLCA

Vía Pignatelli, 25-27 - Teléf. 271305 - ZARAGOZA

Distinguido señor:

Deseamos que haya sido de su agrado este número de **REALES SITIOS**, y le agradecemos muy sinceramente la atención que nos ha dispensado con su lectura.

Siempre, y en cualquier sentido, su juicio nos interesa. Envíenos las sugerencias que le gustaría ver realizadas en la Revista. Con el fin de que usted, algún pariente o amigo pueda recibir puntualmente los sucesivos números, nos permitimos acompañar un boletín de suscripción.

El Gabinete de Prensa del Patrimonio Nacional (teléfono 248.74.04, centralita del Palacio de Oriente, Madrid) se encuentra a su disposición para atender cuantas consideraciones nos haga usted.

MUCHAS GRACIAS

Sugerencias:

BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE:

DIRECCION:

LOCALIDAD: PROVINCIA:

SE SUSCRIBE A LA REVISTA TRIMESTRAL **REALES SITIOS** DURANTE AÑO

DESDE EL NUMERO INCLUSIVE. Firma:

Un año, cuatro números: España, 160 ptas.; extranjero, 270 ptas.

0,70 ptas.

REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL

PALACIO DE ORIENTE
MADRID (13)

BARREIROS

SIMCA 1000

Dodge-Dart

